

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR  
FACULTAD DE COMUNICACIÓN, LINGÜÍSTICA Y LITERATURA  
ESCUELA MULTILINGÜE DE NEGOCIOS Y RELACIONES INTERNACIONALES**

---

**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL  
TÍTULO DE LICENCIATURA MULTILINGÜE EN NEGOCIOS Y  
RELACIONES INTERNACIONALES**

**ANÁLISIS COMPARATIVO DEL EXCLUSIVISMO JUDÍO COMO LA CAUSA  
PRINCIPAL DEL ANTISEMITISMO EN ADOLF HITLER DURANTE LA  
SEGUNDA GUERRA MUNDIAL Y EN YASSER ARAFAT DESDE CAMP  
DAVID 2000 HASTA SU FALLECIMIENTO**

**GINO ESTÉFANO RECALDE CALLE**

**DIRECTORA: Mtr. PAOLA LOZADA**

**JULIO, 2017  
QUITO - ECUADOR**

## DEDICATORIA

Dedicado al Dios de los cielos. Eres Rey, Majestuoso, Sublime, Santo, Justo, Amor, Ternura, Fidelidad y Belleza; eso y mucho más, todo al mismo tiempo.

Cuando veo como tu pueblo amado, aquel que tú escogiste, ha caminado detrás de ti y en incontables ocasiones ha caído, se ha desviado, te ha traicionado, te ha desobedecido, se ha arrepentido y ha retomado el camino para luego volver a caer, pienso en mí. Pienso en mí porque al igual que tu mimado e impertinente Israel, durante todos estos años, yo también he caminado detrás de ti y en incontables ocasiones he caído, me he desviado, te he traicionado, te he desobedecido, me he arrepentido y he retomado el camino para luego volver a caer. Sin embargo, tú siempre has estado allí, mientras crezco tan lentamente, mucho más lento de lo que quisiera, tu amor ha permanecido igual, tu favor no se ha apartado, tu fidelidad es la misma y me sigues sosteniendo en tu mano. Has tenido infinita paciencia, has perdonado vez tras vez, me has salvado, me has limpiado, has sanado mis heridas con toda ternura, me has adoptado en tu familia, has escuchado cada pequeña oración, te has glorificado a través de mi vida y me has bendecido sin medida, sin merecer yo nada de lo que eres y has hecho por mí. Has luchado por mi amor y has vencido, tú sabes que mi vida en cada área, una de ellas, la académica, es simplemente inexplicable sin ti, por eso todos mis éxitos y todo lo que pudiera hacer está dedicado a ti, para que el mundo pueda ver que Jesús es el camino, la verdad y la vida.

*“Pero luego volveré a conquistarla.*

*La llevaré al desierto y allí le hablaré tiernamente.*

*Le devolveré sus viñedos y convertiré el valle de la Aflicción en una puerta de Esperanza.*

*Allí se me entregará como lo hizo hace mucho tiempo cuando era joven,  
cuando la liberé de su esclavitud en Egipto.”*

*Oseas 2:14-15 (NTV)*

## AGRADECIMIENTO

Las palabras no alcanzan para expresar lo agradecido que estoy con mis padres ¡los ángeles existen! Dios me ha dado dos.

Mamá, simplemente gracias, te amo, gracias por todo, porque nada de lo que soy o he logrado es posible sin ti, sin tu cariño, tu paciencia y tu sabiduría.

Papá, simplemente gracias, te amo, gracias por tu apoyo, por creer en mí y por alegrar cada instante de mi vida, tu fuerza ante la vida me inspira a seguir.

Lo cierto es que este sueño no es mío, ni tampoco el título que pueda obtener. Este sueño es por y para ustedes, todo título les pertenece. He visto claramente como han renunciado a todos sus sueños y anhelos para que yo pueda surgir, han renunciado a ustedes mismos y lo han entregado todo por mí. Ahora me toca seguir su ejemplo, por eso, toda victoria, toda bendición, toda provisión, la verdad es que no es mía, es de ustedes, así que: ¡Felicitaciones! ¡Lo lograron!

## ÍNDICE GENERAL

DEDICATORIA	1
AGRADECIMIENTO	2
ÍNDICE GENERAL	3
I. TEMA	5
II. RESÚMEN	5
III. ABSTRACT	5
IV. RÉSUMÉ	6
V. INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I	
EL EXCLUSIVISMO JUDÍO COMO LA PRINCIPAL CAUSA DEL ANTISEMITISMO EN LA ANTIGÜEDAD.	14
1.1. El antisemitismo	14
1.1.1. Definición de antisemitismo.	14
1.1.2. El antisemitismo en la antigüedad.	17
1.1.3. El odio eterno.	19
1.2. Causas del Antisemitismo.	21
1.2.1. Los prejuicios religiosos.	21
1.2.2. Los estereotipos negativos.	24
1.2.3. Teoría de la conspiración.	27
1.3. El exclusivismo judío como principal causa.	29
1.3.1. El pueblo escogido por Dios.	30
1.3.2. La ley judía.	32
1.3.3. La tierra santa.	34
CAPÍTULO II	
CAUSAS DEL ANTISEMITISMO EN ADOLF HITLER DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL.	38
2.1. El exclusivismo judío frente a Adolf Hitler	38
2.1.1. El Führer	39
2.1.2. Los elegidos de Dios en el Tercer Reich.	43
2.1.3. La ley judía, la tierra santa y Hitler.	45
2.2. Discriminación Racial y Religiosa	46
2.2.1. La Raza Aria.	47
2.2.2. Los judíos vistos como inhumanos.	50
2.2.3. El Deicidio.	52
2.3. El gobierno mundial de los judíos.	55
2.3.1. Los protocolos de los sabios de Sión.	55
2.3.2. El acaparamiento de Alemania.	58
2.3.3. El enemigo común.	60
CAPÍTULO III	
CAUSAS DEL ANTISEMITISMO EN YASSER ARAFAT DESDE CAMP DAVID 2000 HASTA SU MUERTE.	63

3.1.	El exclusivismo judío y Yasser Arafat.	63
3.1.1.	El Rostro de Palestina	63
3.1.2.	Los elegidos de Dios y Arafat.	66
3.1.3.	La ley judía, la tierra santa y el líder palestino.	69
3.2.	El Islam y la lucha contra el Imperialismo.	71
3.2.1.	El doble discurso anti-sionista.	71
3.2.2.	Los judíos en el Islam.	75
3.2.3.	Diplomacia y Terrorismo.	79
3.3.	Israel, el ocupante ilegal.	80
3.3.1.	La resolución de la ONU.	80
3.3.2.	La lucha a favor del pueblo palestino.	83
3.3.3.	Guerras contra la comunidad árabe.	86
VI.	ANÁLISIS	88
VII.	CONCLUSIONES	98
VIII.	RECOMENDACIONES	101
	LISTA DE REFERENCIAS	103

## **I. TEMA**

**ANÁLISIS COMPARATIVO DEL EXCLUSIVISMO JUDÍO COMO LA CAUSA PRINCIPAL DEL ANTISEMITISMO EN ADOLF HITLER DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL Y EN YASSER ARAFAT DESDE CAMP DAVID 2000 HASTA SU FALLECIMIENTO.**

## **II. RESUMEN**

En el mundo antiguo, el exclusivismo judío fue la causa principal del antisemitismo. El pueblo judío proclamaba ser el “Escogido de Dios”, solo su ley era divina y verdadera y solo su territorio era sagrado. Todos los demás pueblos fueron señalados como paganos y olvidados por Dios. Esto levantó el odio hacia los hebreos en cualquier lugar donde se asentaran. Desde la perspectiva del Constructivismo, el exclusivismo judío evolucionó a otras ideas que edificarían la identidad antisemita en actores como Adolf Hitler durante la Segunda Guerra Mundial y Yasser Arafat desde Camp David 2000 hasta su muerte. Esta evolución del causal principal del antisemitismo constituye la problemática central de este estudio. A través de la recopilación de información en fuentes académicas y un análisis comparativo de ambos actores, se concluye que el exclusivismo judío perdió su fuerza debido a la secularización, así como la interiorización de que ese elemento es el que había provocado los daños a los hebreos. En Hitler la causa principal fue el argumento racial, que lo llevaría a ejecutar el Holocausto y en Arafat fue la coalición entre su Antisionismo y el Islam, que lo llevarían a ejecutar los ataques de la “Segunda Intifada”.

### **Palabras clave**

Antisemitismo, Exclusivismo, Hitler, Arafat, Judío.

## **III. ABSTRACT**

In the ancient world, anti-Semitism was caused by Jewish’s exclusivism. The Jews proclaimed themselves as “God’s chosen people”, they believed their religious law was the only one with a divine character and that only their land was holy. Other people were pagans and forgotten by God. Therefore, a hatred arose against the proud Jews, who were persecuted and killed. Later, from the Constructivistic

perspective, Jewish's exclusivism evolved into different ideas which built the anti-Semitic identities of Adolf Hitler, during the Second World War and Yasser Arafat, from Camp David 2000 until his death. This evolution is the core problem presented in this research paper. The compilation of academic information and a comparative analysis of both actors were the tools used to obtain the following conclusions: Jewish's exclusivism decreased due to secularization and the internal understanding that this element was the cause of all the dangers faced by Jews. In Adolf Hitler, the principal cause of anti-Semitism was racial and it resulted in the Holocaust. In the case of Yasser Arafat, the principal cause of anti-Semitism was the combination of anti-Zionism and Islam, which resulted in the terrorist attacks of "Al-Aqsa Intifada".

#### **Key words**

Anti-Semitism, Exclusivism, Hitler, Arafat, Jew.

#### **IV. RÉSUMÉ**

Dans le monde antique, l'exclusivisme juif était la principale cause de l'antisémitisme. Les juifs ont affirmé qu'ils étaient le peuple élu par Dieu, que leur loi religieuse était la seule avec un caractère divin et que seulement leur terre était sainte. Les autres n'étaient que des peuples païens et oubliés par Dieu. Par conséquent, la haine contre les Juifs fiers augmenta. Par la suite, selon le constructivisme, cet exclusivisme juif évolua vers d'autres pensées plus radicales qui ont construit l'identité antisémite des acteurs comme Adolf Hitler au cours de la Seconde Guerre Mondiale et celle de Yasser Arafat à partir de Camp David 2000 jusqu'à sa mort. L'évolution de cette cause principale d'antisémitisme est la problématique fondamentale de cette étude. Grâce à la compilation de différentes sources et documents académiques et à l'aide d'une analyse comparative des deux personnages, il se conçoit que l'exclusivisme juif a perdu sa force en raison de la sécularisation et l'intériorisation que cet élément était la principale raison des préjudices causés aux Hébreux. En effet, la cause principale d'antisémitisme pour Hitler était l'argument racial, qui a abouti à l'Holocauste. D'après Arafat, l'antisémitisme se définissait par la coalition entre son antisionisme et l'islam, ce qui le conduirait à exécuter les attaques de la «Deuxième Intifada».

**Mots clés**

Antisémitisme, Exclusivisme, Hitler, Arafat, Juif.

## V. INTRODUCCIÓN

La problemática tratada durante todo el trabajo de investigación, es la evolución del exclusivismo judío, como causal principal del antisemitismo en la antigüedad, en los casos de Adolf Hitler durante la Segunda Guerra Mundial y Yasser Arafat desde Camp David 2000 hasta su fallecimiento. Se consideró que el Constructivismo es ideal como base teórica para el desarrollo del trabajo de investigación. Con las doctrinas provenientes de autores constructivistas como Alexander Wendt fue posible analizar profundamente como las diferentes bases ideológicas, creencias, valores y culturas, son las que construyen las identidades antisemitas en los actores, lo cual los lleva a tomar acciones que cambien las estructuras sociales internacionales. En el mundo antiguo, el antisemitismo se presentó en civilizaciones con culturas, creencias, filosofías, tradiciones y ritos completamente diferentes; sin embargo, en todas ellas surgía un factor común: el odio por los judíos. El autor judío francés Bernard Lazare, expresó a finales del siglo XIX, que la causa principal del antisemitismo radicó en los mismos judíos; esta era: su exclusivismo, premisa que sirve como punto de partida para esta investigación. Según este autor, en parte, el pueblo judío debido a su actitud exclusivista provocó sus propias desgracias.

El exclusivismo se manifestaba en 3 puntos en los judíos: en su identidad, al creer que solo ellos eran el “pueblo escogido por Dios”; en que creían que solo su ley judaica era divina y en que consideraban que solo su territorio histórico era sagrado. Desde la perspectiva constructivista, los judíos construyeron una identidad orgullosa y exclusivista basada en su ideología del exclusivismo. La identidad exclusivista de los judíos los llevó a levantar el odio en cualquier lugar donde se asentaran después de haber sido exiliados por la guerra. Las acciones que provenían de la orgullosa identidad judía se demostraban cuando los hebreos se consideraban mejor que el resto de pueblos, se aislaban y trataban de no mantener contacto con los extranjeros. Fueron discriminados, perseguidos y en última instancia asesinados.

Posterior al antisemitismo enfrentado en civilizaciones como la griega, la romana y el mundo antiguo en general, los judíos continuaron enfrentando fuertes

muestras de antisemitismo. Enfrentaron el odio de los primeros cristianos en Europa, fueron frontalmente rechazados por los protestantes en la reforma y así permanecieron en el viejo mundo enfrentando todo tipo de hostilidades. Considerando un punto de vista constructivista, se puede afirmar que la estructura social conocida como “antisemitismo” se edificaba en cada escenario y en la mente de cada actor a partir de las ideologías que los dominaban; estas ideas antisemitas les dieron su identidad y los llevaron a accionar en contra de los judíos. Estas transformaciones del antisemitismo según el autor judío Bernard Lazare, se evidencian en ejemplos como Grecia, donde los hebreos fueron repudiados por cuestiones filosóficas y literarias, en Roma donde fueron exiliados por factores religiosos y en Egipto donde fueron perseguidos por los privilegios que obtuvieron debido a que las autoridades les permitieron practicar su religión a plenitud. Sin embargo, a pesar de que estos factores que provocaron el odio hacia los judíos eran diferentes, todos ellos se originaron en el exclusivismo judío y fueron potenciados por él.

De acuerdo con el United States Holocaust Memorial Museum, al pasar el tiempo, los judíos en el exilio, dispersos por todos los pueblos, fueron poco a poco desapegándose de sus tradiciones, su identidad, sus ritos, su ley y su patriotismo desmedido. El mundo moderno les dificultaba ser completamente leales a todas sus prácticas, las cuales además son muy rígidas y exigentes. Adicionalmente, a este pueblo, el ser judíos, el mostrar simplemente lo que eran, les había traído muchos problemas, persecuciones y dolor. Por esta razón, la práctica del judaísmo decreció, muchos se volvieron indiferentes a su identidad, algunos llegaron al punto de negarla, se desapegaron de sus leyes y se mezclaron en las sociedades en las que vivían. Algunos judíos incluso rechazaron el Judaísmo y se opusieron completamente a él, porque se consideraron como cualquier otro pueblo. Es allí que el exclusivismo que antes les caracterizaba empezó a desvanecerse; la mayoría de judíos no presumía su identidad, ni discriminaba en base a su ley santa. El exclusivismo judío decreció considerablemente, permaneció en algunos sectores pequeños de los hebreos, pero era la minoría.

Bajo el mandato de Adolf Hitler, en la Alemania nazi, la comunidad judía no vivía aislada y amurallada como lo hubiera hecho anteriormente, sino que los

judíos se comportaban como cualquier ciudadano alemán. Cumplían las normas, se casaban con los alemanes, servían fervientemente en la política, la economía y el ejército. Muchos de ellos destacaron y aportaron considerablemente en el campo científico y el cultural; entre los años 1905 y 1936, catorce de los ganadores alemanes de premios Nobel, fueron judíos. El exclusivismo judío estuvo presente en poca proporción en Alemania. Este exclusivismo, a pesar de que causó ciertos argumentos antisemitas, como los estereotipos negativos o a pesar de que reforzó la teoría de la conspiración y la argumentación religiosa del deicidio, no fue, durante la Alemania de la Segunda Guerra Mundial, la principal causa del antisemitismo como lo fue en el pasado. La actitud exclusivista se había debilitado considerablemente; sin embargo, el Holocausto es considerado como la muestra más cruel y extrema de odio a los judíos. Esto sucedió porque en Adolf Hitler, el protagonismo en la construcción de la identidad antisemita lo ganó el argumento racial. Se observa como el exclusivismo judío en la mente del Führer evolucionó en la lucha racial, lucha que edificó la identidad, intereses y motivaciones que se ejecutaron en los campos de concentración. Aplicando la visión constructivista, se puede afirmar que Hitler impartió sus ideas a través de su discurso; y de esta forma cambió la estructura social conocida como Alemania y también Europa. Si según el autor constructivista Alexander Wendt, *“la anarquía es lo que los estados hacen de ella”*, entonces el antisemitismo y los judíos, fueron lo que Hitler hizo de ellos en base a sus ideologías raciales.

En el Antisemitismo de Yasser Arafat, en el año 2000, el exclusivismo judío también había disminuido considerablemente, sobre todo en cuanto a sus elementos de identidad y ley religiosa. El exclusivismo en su manifestación de territorio se había consumado en 1948. El exclusivismo como causa principal del antisemitismo en la antigüedad, perdió su peso con Adolf Hitler y en Yasser Arafat su influencia se había reducido aún más, porque había perdido su protagonismo en la conformación de la identidad antisemita de Arafat ante ideologías como el Antisionismo y el Islam. Desde la visión constructivista, se puede anunciar que las ideas políticas y religiosas en la mente de Arafat se tradujeron en las acciones terroristas que ejecutó contra los judíos durante la “Segunda Intifada”. Nuevamente la estructura social conocida como antisemitismo fue transformada

de acuerdo a la visión del actor. También el estado israelí se convirtió en lo que Arafat hizo de él y así mismo los judíos.

En la problemática expuesta, se observa que las bases ideológicas que provocaron el antisemitismo variaron, los escenarios cambiaron, los actores fueron distintos, pero el odio no ha disminuido, desaparece por períodos de tiempo y vuelve a surgir aún más fuerte que antes. El exclusivismo judío evolucionó a una forma diferente en cada caso. Este hecho, desde una perspectiva constructivista, causó que las identidades antisemitas y que el mismo Antisemitismo como fenómeno social, evolucionara. El primer ministro israelí Benjamín Netanyahu afirma que el pueblo judío se está preparando para el ataque más fuerte de la Historia, afirma que el antisemitismo se acrecienta de forma considerable. Ningún odio, ni discriminación puede ser ignorado por la humanidad, mucho menos si causa la pérdida de vidas humanas y la gran cantidad de daños que el fenómeno antisemita ha provocado. Este tipo de males deben ser objeto de la más noble lucha, la cual busca acabar con ellos. Esta lucha por la paz y la igualdad justifica la elaboración de este trabajo de investigación, que constituye una herramienta para informar con claridad, mostrar la humanidad del pueblo judío que es igual a cualquier otro y de esta forma frenar el avance del intenso odio que se levanta en nuestra época. El análisis proveniente del estudio de la causa principal del antisemitismo nos permitirá encontrar claves que nos ayuden a predecir cómo podría presentarse el fenómeno en un futuro.

Frente a la problemática antes expuesta, la hipótesis que se plantea es que aun cuando en la antigüedad, el exclusivismo judío fue la causa principal del antisemitismo, éste evolucionaría a factores de tipo racial, religioso y político en Adolf Hitler durante la Segunda Guerra Mundial y se reforzaría con Yasser Arafat, desde sus negociaciones en Camp David 2000 hasta su fallecimiento en 2004. El objetivo general se centra en analizar la evolución que tuvo el exclusivismo en los escenarios antes expuestos. También se planteó como objetivos particulares: comprobar que el exclusivismo judío fue la causa principal en la antigüedad e identificar cual fue la causa principal del fenómeno antisemita en cada uno de los actores y espacios de tiempo ya mencionados.

A través de la metodología de tipo documental descriptiva se buscó comprobar la hipótesis a través de la recolección de información proveniente de fuentes académicas. Se recolectó información sobre ambos actores: Adolf Hitler durante la Segunda Guerra Mundial y Yasser Arafat desde Camp David 2000 hasta su fallecimiento en 2004. La información también incluye la incorporación de sus discursos, los cuales, desde la perspectiva constructivista, constituyen un elemento importante para entender sus ideologías y analizar sus identidades. Se analizó la incidencia del exclusivismo judío, cómo se edificó el antisemitismo y cuál fue la principal causa en cada actor. Se analizaron las identidades antisemitas y las acciones que derivaron de ella, para que se pueda evidenciar la evolución del exclusivismo judío como causal principal, en factores de orden racial, religioso y político. La investigación es del tipo documental descriptiva.

El desarrollo de este trabajo investigativo encontró una limitación en el hecho de que ambos actores y escenarios se encontraron presentes durante el siglo XX. Lo que provoca que los resultados estén muy centrados respecto a esta época. La recopilación en fuentes académicas y el análisis comparativo, es decir el contraste entre la información sobre ambos actores y sus discursos, ayudó a determinar similitudes y diferencias en varios aspectos en los 2 casos. No se realizó ningún análisis comparativo durante el desarrollo del trabajo, es decir dentro de los tres capítulos, ya que metodológicamente se encontró conveniente que estas secciones se dediquen a ampliar los elementos de cada personaje (Hitler y Arafat) y no a realizar comparaciones aún. De esta forma se obtuvo una cantidad mayor de elementos de comparación en el desarrollo y se contrastó las diferencias y similitudes más profundamente en la sección dedicada al Análisis. De esta forma, la metodología apoyó a la obtención de conclusiones como la diferencia en la construcción de la identidad antisemita en Hitler y en Arafat, en el primero destacó la lucha racial, en el segundo, una confrontación geo-política y religiosa.

El presente trabajo de investigación es completamente relevante delante de la carrera de Licenciatura Multilingüe en Negocios y Relaciones Internacionales, pues trata una problemática internacional, multifacética de grandes dimensiones. Las causas del antisemitismo ejemplifican adecuadamente aquellos conflictos objetivos de la preparación de los estudiantes de nuestra carrera. Es una temática

idónea para poner a prueba los conocimientos obtenidos en teorías de las relaciones internacionales, resolución de conflictos, Política y Economía internacional, entre otras.

La investigación inicia con un estudio de cómo el exclusivismo judío fue la causa principal del antisemitismo en la antigüedad, en escenarios como Grecia, Roma y Egipto (Capítulo 1). Este exclusivismo constituyó la base de todas las otras causas. Posteriormente se avanza al análisis de la construcción de la identidad antisemita en Adolf Hitler y en Yasser Arafat (Capítulos 2 y 3 respectivamente), en las líneas de tiempo ya mencionadas, tratando también las acciones antijudías que cada cual ejecutó. Se determina que el exclusivismo pierde su protagonismo frente a factores diferentes en ambos actores. Finalmente, se analiza cómo fue que sucedió aquella evolución, se comparan los casos y se establecen conclusiones y recomendaciones.

# **CAPÍTULO I**

## **EL EXCLUSIVISMO JUDÍO COMO LA PRINCIPAL CAUSA DEL ANTISEMITISMO EN LA ANTIGÜEDAD.**

### **1.1. El antisemitismo**

En primera instancia, se considera importante poder definir al antisemitismo, su significado e implicaciones para de esta forma identificar las diferentes manifestaciones que presentó en el mundo antiguo. Se utilizará frecuentemente el texto: “El Antisemitismo: Su Historia y sus causas” del autor judío francés Bernard Lazare, ya que se considera que contiene una perspectiva imparcial sobre las causas del fenómeno antisemita en la antigüedad. Adicionalmente, este texto proporciona información completa sobre los brotes antisemitas en el mundo antiguo (Lazare, 2011).

Posteriormente se explicará de forma muy breve, dónde y cómo se desarrollaron las principales manifestaciones antisemitas en la antigüedad. Casos como Roma, Egipto y Grecia, se presentan como escenarios idóneos para la identificación de las causas del antisemitismo en el mundo antiguo. A través de comparaciones y análisis de los distintos escenarios donde apareció el odio a los judíos, se puede determinar cuál fue la causa principal (Lazare, 2011). Desde la perspectiva constructivista se evidenciará como las bases ideológicas en cada civilización del mundo antiguo construyeron identidades antisemitas. Las identidades son la base de los intereses y motivaciones, que finalmente desembocarán en acciones (Wendt, 2005). En el caso de este estudio, las acciones son el rechazo y la hostilidad hacia el pueblo judío (Lazare, 2011).

#### **1.1.1. Definición de antisemitismo**

El término antisemitismo en su etimología contiene la adjetivación “semítico o semita”, la cual fue utilizada inicialmente por el historiador alemán Schlöezer, haciendo referencia a un grupo de lenguas llamadas “semitas” (Pérez, 2005). Estás incluían entre ellas al arameo, el árabe y el hebreo (Zadoff, 2004). En primera instancia no se le dio una connotación racial al término, simplemente se concluía que al hablar hebreo, los judíos pertenecían al grupo “semita”, que

utilizaba las lenguas de los descendientes de Sem (Hijo de Noé). Desde este punto de vista, los árabes y los etíopes también pertenecían al grupo “semita” (Pérez, 2005).

Posteriormente, en el siglo XIX, con los debates sobre el tema de la raza, el término tomó un sentido racial (Zadoff, 2004). Lo que se conocía como un grupo de lenguas, ahora pasó a ser una raza, la cual en comparación con la “aria” se consideraba inferior (Pérez, 2005). En este punto se evidencia ya una discriminación que difiere y no se limita a un prejuicio religioso solamente, sino que buscaba apuntar a una supuesta condición biológica. Es así que el antisemitismo debe diferenciarse del antijudaísmo clásico, el cual sustentaba el odio al judío sobre argumentaciones religiosas (El deicidio y la sustitución de Israel por el pueblo cristiano) (Zadoff, 2004). Dentro del antijudaísmo, si un judío se convertía al cristianismo se libraba de toda la discriminación. Pero cuando apareció el antisemitismo, incorporando su elemento racial, no importaba la religión, por más que un judío se convirtiera, seguía siendo de raza inferior (Pérez, 2005). En el constructivismo, las estructuras sociales se edifican y transforman en base a las ideas (Wendt, 2005). Se observa entonces, como en el caso del fenómeno antisemita, éste se iba modificando, destruyendo y volviendo a edificar dependiendo de la incorporación de nuevas ideologías y también de las identidades de los actores que trataron esta temática (Pérez, 2005).

Fue el político alemán Wilhelm Marr, quien en 1873 crea el término “antisemitismo” señalando solamente una hostilidad hacia los judíos, no por prejuicios religiosos sino étnicos y los identificó como una raza inferior (Pérez, 2005). Se observa que el término antisemitismo representa una contradicción, pues los grupos árabes también estarían incluidos dentro del grupo “semita” (Zadoff, 2004). Sin embargo solo se apuntó al pueblo judío, por lo que se considera que el término es inapropiado (Pérez, 2005).

También debe diferenciarse al término antisemitismo del antisionismo, el cual ha cobrado mayor fuerza en nuestra época. El antisionismo es la oposición al Sionismo y su causa, es decir al nacionalismo judío y a la creación del estado israelí en territorio palestino. También se ha identificado al Sionismo como un

fuerte representante del capitalismo, por lo que la lucha antisionista también incluiría una oposición al estado de Israel como emisario capitalista e imperialista (López, 2007). Es así que muchos opositores a los judíos se han identificado a sí mismos como antisionistas pero no antisemitas (Arafat, 2012). Este es el caso de Yasser Arafat, en su discurso dado ante la ONU en 1974, sobre la lucha del pueblo palestino. En él afirmó que su lucha era contra las élites sionistas capitalistas que buscaron promover su agenda a través de la creación del estado de Israel, más no en contra de los judíos como pueblo o religión. El concepto de antisemitismo, no ha sido un elemento fijo, sino que se ha construido en formas diferentes a través de la historia (Arafat, 2012). Esto apoya la doctrina constructivista que afirma que la construcción de los conceptos dependen de las ideas y la interacción de estas, los conceptos son lo que los actores hacen de ellos (Wendt, 2005).

Una vez que se han tomado en cuenta todos los elementos anteriormente descritos, European Union Agency for Fundamental Rights y Organization for Security and Cooperation in Europe (2005) definieron al antisemitismo como:

*Una determinada percepción sobre los judíos que puede expresarse como odio hacia los judíos. Las manifestaciones verbales y físicas de antisemitismo se dirigen tanto contra personas judías o no judías como contra sus bienes, instituciones comunitarias judías o lugares de culto.*

Esta definición proviene de un intenso esfuerzo pues es complicado proporcionar el concepto de un fenómeno complejo y cambiante. Son consideradas también manifestaciones antisemitas aquellas que se realizan con motivación de odio al estado de Israel como una colectividad judía. Sin embargo no debe considerarse que cualquier crítica a Israel o sus políticas, como se realizaría a cualquier otro país, es antisemitismo. El estado Israelí también puede ser criticado y puede tener opositores, como cualquier otro, sin necesidad de que esto provenga de prejuicios contra los judíos (FRA, 2005).

Esta definición del antisemitismo busca englobar expresiones orales, escritas, visuales o todo tipo de acciones que muestren hostilidad hacia los judíos. Adicionalmente, se incluye todos los argumentos causantes del fenómeno, entre ellos: las argumentaciones religiosas, los prejuicios raciales, los estereotipos negativos atribuidos a los judíos, la teoría de la conspiración mundial, la deslealtad

a las naciones en las que habitaban, la lucha anticapitalista y la oposición a la existencia del estado Israelí. También se busca incluir como antisemita a las pronunciaciones que afirman que el Holocausto no existió, o a las acciones que se realizan en contra de personas que no son judías pero han sido afectados por estar vinculadas con ellos (FRA, 2005).

### **1.1.2. El antisemitismo en la antigüedad.**

En la antigüedad, se registran evidencias de antisemitismo que se remontan a los tiempos del Génesis Bíblico. Los antiguos egipcios consideraban una abominación el mero hecho de comer con los hebreos, quienes fueron asignados por Afobis al territorio de Gosén, para que no se mezclaran con sus hospedadores (Lazare, 2011). En el relato bíblico de Ester, Amán le señala al rey Asuero de Persia que el pueblo judío estaba conformado por rebeldes que no observaban las leyes y funcionaban independientemente (Gateway, 1960). De igual forma, en el libro de Daniel, su protagonista fue repudiado por los babilonios al no haberse sometido a las ordenanzas reales sobre la oración, lo que lo llevó a su famoso relato sobre el foso de los leones (Gateway, 1960). Estos escritos proporcionan una idea de la antigüedad de las manifestaciones hostiles que experimentaron los judíos.

Esta hostilidad se hace más clara en todas las civilizaciones donde los judíos fueron llevados como prisioneros de guerra y convivieron con otros con los que compartieron la condición de conquistados. Estos escenarios se presentaron en varias ubicaciones geográficas, pues por las consecuencias de las guerras, estos individuos fueron llevados o huyeron a todos los rincones del mundo antiguo. Fácilmente se los podía encontrar en Egipto, Siria, Macedonia, en el Peloponeso, en Chipre y en Roma. En la Alejandría antigua, según el filósofo Filón, existía un gran número de judíos. Dos de los cinco barrios de esta ciudad estaban habitados por este pueblo (Lazare, 2011).

Se evidencia desde el antiguo Egipto y en Alejandría que sus habitantes hacían burla de las costumbres de los judíos y los humillaban por su repudio desmedido al cerdo. Protagonizaron también un debate filosófico-literario contra

los sofistas y los estoicos, entre los cuales se ganaron grandes opositores como Apión que escribió un tratado sobre ellos y Apolión Molón quien criticó fuertemente a Moisés, a la ley y al propio pueblo. Del lado de los conquistados se levantaron Filón y Josefo para la defensa; sin embargo, esto solo encendió la ira de los alejandrinos que terminarían atacando y asesinando judíos (Lazare, 2011).

En Roma, el antisemitismo se originó principalmente porque tanto la religión judía como la romana eran extremadamente rígidas y nada flexibles, tanto al momento de su aplicación como en su vivencia en la cotidianidad de ambos pueblos. Los judíos fueron introduciéndose en el imperio romano poco a poco desde el año 139 A.C. y cuando el emperador Tiberio tomó el trono, ya existían aproximadamente 20 000 de ellos en Roma, organizados en grupos religiosos o políticos. El imperio romano era muy serio con la religión nacional, respetaba y permitía los cultos extranjeros mientras que estos no fueron nocivos para el espíritu romano. En caso de catalogar algún culto como peligroso, se levantaba una fuerte persecución hasta erradicar aquellas creencias extranjeras que no se inclinaban ante Júpiter. Por esta razón se les prohibió a los filósofos griegos la entrada en 161 A.C (Lazare, 2011).

Con la misma rigurosidad se actuó contra los judíos, quienes no aceptaban a su panteón de dioses<sup>1</sup>, condenándose así al repudio del imperio. Adicionalmente, el ferviente y efectivo proselitismo judío preocupaba a los emperadores, pues ganaban gran cantidad de convertidos. Algunos nuevos seguidores llegaban al punto de circuncidarse y formar parte de la sociedad judía, mientras que otros no aceptaban las prácticas, pero se mantenían alrededor de la comunidad como observadores asombrados. Los judíos utilizaban fuertemente el discurso religioso para impartir sus ideas a los extranjeros, sus argumentos parecían tan convincentes que llegaron a ganar gran cantidad de seguidores y comenzaron a desestabilizar la estructura romana (Lazare, 2011). Apoyaban así la doctrina constructivista que afirma que el discurso es capaz de transformar las estructuras sociales (Vitelli, 2014). En el año 22 D.C, el emperador Tiberio se levanta contra los supersticiosos judíos y expulsa 4000 de ellos desde Roma hacia Cerdeña. El emperador

---

<sup>1</sup> Grupo de dioses de la mitología politeísta romana, entre ellos se encontraban Júpiter y Marte.

Domiciano decretó un impuesto especial para los judíos o aquellos que participaran de la costumbre judaica (Lazare, 2011).

Se conocen también de expresiones antisemitas en Antioquía, donde se dio lugar a una gran cantidad de matanzas y en Libia, donde las propias autoridades incitaron boicots contra ellos, bajo el mandato de Vespasiano. Así explotaron las muestras de odio contra este pueblo alrededor del mundo antiguo, llegando hasta su confrontación con los cristianos. El Cristianismo nació bajo el Judaísmo y vivió en paz con él durante pocos años; posteriormente se convertiría en su mayor opositor (Zadoff, 2004). En la Europa cristiana el mayor causante del antisemitismo fue el debate religioso alrededor de la figura divina de Cristo. Los cristianos aborrecieron a los judíos porque afirmaban que no supieron reconocer a Dios aunque se les presentó en cuerpo humano. Finalmente los hebreos asesinarían a Jesús y mancharían sus manos con la sangre del salvador del mundo (Lazare, 2011).

### **1.1.3. El odio Eterno**

Se ha podido observar que las manifestaciones antisemitas aparecieron en lugares como Roma, Alejandría, en Asia y Egipto; en civilizaciones con distintas culturas, filosofías, pensamientos, leyes, creencias y religiones. Sin embargo, en todo lugar donde se han asentado, sea por exilio, por guerra o por cualquier circunstancia, se presentó un factor en común: el desprecio por los judíos, el odio eterno. El antisemitismo se hizo práctico en forma oral, escrita y llegó también a los extremos de la persecución, exilio, destrucción de bienes y crueles formas de asesinato (Lazare, 2011).

Se ha querido apuntar a diversas causas para culparlas del origen del antisemitismo en la antigüedad; sin embargo, ninguna de ellas podría tomarse como general o absoluta, pues en todos los escenarios las causas variaron, así como también variaron los pueblos en los que apareció este fenómeno social. Como se describió antes, en Roma, el antisemitismo se levantó mayoritariamente por temas religiosos; en Grecia surgió por cuestiones filosóficas y literarias y en Egipto por temáticas comerciales y judiciales (Lazare, 2011). Desde la perspectiva

constructivista, las acciones ejecutadas por los actores provienen de sus motivaciones e intereses (Wendt, 2005). Las acciones antisemitas provenían de las motivaciones e intereses oscuros que tenían las civilizaciones antiguas; estas motivaciones se originaban en sus ideologías y creencias sobre el pueblo judío, las cuales eran muy variadas. Aunque se haya expresado que el odio al judío en la antigüedad se basa en gran proporción en puntos religiosos, no puede de ninguna forma describirse solamente así, ni tampoco puede estereotiparse. Existen varios casos, como el de Persia antigua, bajo el mandato de Asuero, en los cuales los prejuicios religiosos no estuvieron presentes. De igual forma, no puede realizarse una generalización de causas popularmente mencionadas como lo son: los estereotipos de ambiciosos usureros que se les ha dado a los judíos, la teoría de la conspiración o el gobierno mundial hebreo (Lazare, 2011). Estos elementos antes enlistados se ampliarán en el siguiente subcapítulo.

El escritor judío-francés Bernard Lazare obtiene una notable conclusión al manifestar que la causa general no radicaba en factores externos sino en los mismos judíos, en su orgullo y su exclusivismo desmedido. Esta actitud exclusiva del judío se plasmó en su identidad, por ser el “escogido de Dios”; en sus leyes, al considerarse los únicos que tenían un pacto directo con la divinidad; y finalmente en su tierra, al considerar su territorio en oriente medio como el único suelo sagrado y bendecido. Este exclusivismo es la fuente de todas las otras causales, la causa mayor y general del antisemitismo en la antigüedad (Lazare, 2011). En palabras de Lazare (2011):

*El exclusivismo, el persistente patriotismo y el orgullo de Israel fue lo que lo llevó a convertirse en el usurero, odiado por el mundo entero.*

*Esto no significa afirmar que los perseguidores de los israelitas siempre tuvieron el derecho de su lado, ni que no se entregaron a todos los excesos que comportan los odios profundos, sino asentar como principio que los judíos provocaron – por lo menos en parte – sus propias desgracias.*

En la antigüedad, fue el exclusivismo de los judíos el que dio origen a todas las otras problemáticas (religiosas, literarias, filosóficas, morales) que construyeron el antisemitismo en cada sociedad. Las características del brote

antisemita dependían del territorio, cultura e identidad de cada civilización; no obstante, la causa general fue siempre la misma (Lazare, 2011).

## **1.2. Causas del antisemitismo**

Como causales principales del antisemitismo en la antigüedad, se han señalado a tres: los factores religiosos, los estereotipos negativos y la teoría de la conspiración. Un análisis más profundo de cada una de ellas, en los escenarios en los que se presentaron, permitirá descartarlas como la causa absoluta o general. Así se evidenciará que todas ellas fueron originadas en la verdadera causa principal, el exclusivismo judío (Lazare, 2011).

### **1.2.1. Los prejuicios religiosos**

Se ha apuntado a las cuestiones religiosas como la principal causa del antisemitismo en la antigüedad, afirmando incluso que se trata solamente de una cuestión de lucha religiosa. Después de todo, es a esta temática a la que de primera mano se puede atribuir la persecución de los judíos en la Europa Cristiana (Natanson, 2011). La iglesia seguidora de Cristo, la cual nació bajo la protección de los judíos y surgió en las sinagogas, fue la que posteriormente se opondría a su propia madre y la perseguiría. Sin embargo, al realizar un análisis más profundo, se puede evidenciar que la cuestión religiosa no fue la causa absoluta del odio hacia el pueblo judío en la antigüedad (Lazare, 2011).

La confrontación de la fe se levantaba sobre pilares doctrinarios que vale la pena analizar antes de obtener cualquier conclusión. Los cristianos se oponían fuertemente al intenso patriotismo de los judíos; para los seguidores de Jesús, su patria no era Jerusalén, ni Roma, sino el Reino Celestial. Por lo tanto, no participaban en las revueltas que los judíos organizaban contra el imperio. Cuando Galilea se sublevó bajo el liderazgo de Juan de Gischala, los cristianos no participaron. Incluso afirmaban que las autoridades superiores, aunque fueran paganas, fueron colocadas en la soberanía de Dios (Lazare, 2011). Jesús afirmó: “Dad al César lo que es del César”, soportando así una ideología de respeto por el

gobierno que comenzó a someter de forma hostil la causa judaica (Gateway, 1960).

La divinización de Cristo y la validez de su enseñanza es la temática principal que dividiría a cristianos y judíos. Para estos últimos, la idea de que un hombre se auto proclamara “Hijo de Dios” y con su discurso invalidara la ley santa de Moisés era simplemente inaceptable y considerada blasfema. Fue por esta razón que los cristianos los detestaron, pues no aceptaban a Jesús y se aferraban tercamente a sus ritos. En un principio, existían ciertos lazos de unión entre ambas doctrinas, pues los primeros seguidores de Jesús fueron judeocristianos, respetaban la ley y su culto a Cristo no era tan sólido. A medida que la figura del hijo de Dios se fue levantando y que a través de la predicación de Pablo, el cumplimiento de la ley judía no fue más una prioridad, la separación entre credos fue inevitable. El poderoso discurso religioso que promovía Pablo, respecto a la igualdad de gentiles y judíos delante de Dios, modificó completamente la estructura del Cristianismo (Lazare, 2011). Desde la perspectiva constructivista, las estructuras sociales se edifican en base a las ideas de los actores, si estas ideas varían, la estructura también cambiará (Salomón, 2002). Esta perspectiva se aplica a cristianos primitivos que tenían todavía alguna idea sobrante del Judaísmo en su corazón y el apóstol Pablo se la quitó por completo, modificando así los pilares de la iglesia cristiana, tal como se presentaban hasta ese momento. Pablo le dio un carácter completamente inclusivo a la iglesia (Salomón, 2002). Ya en épocas de los padres de la iglesia, San Jerónimo expresó que los cristianos deberían detestar a los judíos, quienes a diario insultaban a Cristo en sus sinagogas. Crisóstomo es aún más radical en su odio hacia los judíos, pues afirmaba que nunca entendieron a Dios, los comparaba con los impíos, con un rebaño de brutos e ignorantes que rechazaron a Jesús (Lazare, 2011). La separación de la iglesia cristiana del Judaísmo llegó a un punto radical en el cual se afirmaba que el pueblo cristiano era el nuevo Israel espiritual de Dios. Así se afirmó que la iglesia cristiana sustituía por completo a los judíos que se habían desviado a causa de sus rígidas leyes y sus ritos sin fundamento, sin entender el verdadero amor de Jehová que se personificaba en Yeshua (Zadoff, 2004).

La religión causante del antisemitismo no fue solo la cristiana, sino que también surgió un desprecio por parte de miembros de otros cultos. El más representativo fue el imperio romano, en donde, como se describió anteriormente, rechazaron a los judíos por no inclinarse ante su panteón de dioses. En Roma, los dioses hacían cuerpo con las leyes, las costumbres, la cultura, el trabajo y las actividades más cotidianas. Creían tener un pacto exclusivo con sus divinidades como lo creían los judíos también, por esta razón comenzaron a controlar el crecimiento de las sinagogas. Posteriormente, los despreciarían por su deslealtad a la religión nacional (Lazare, 2011). Desde la perspectiva constructivista, la agenda se origina en las motivaciones e intereses de los actores (Wendt, 2005). En el caso de los romanos, sus motivaciones e intereses cumplieron con una agenda antisemita. Tácito afirmó que al convertir a sus seguidores, lo primero que hacían era enseñarles a rechazar a los dioses y a considerar inmundo todo lo que para los romanos era sagrado (Lazare, 2011).

A pesar de haber analizado casos en los que la problemática surgió alrededor de la religión, no puede concluirse que el antisemitismo surge primordialmente por causas religiosas, o por la confrontación entre la Trinidad y el Dios único. El fenómeno antisemita ya estaba presente desde antes del nacimiento de Cristo en diversas naciones. Un ejemplo claro es encontrado en Egipto donde no existía influencia cristiana y aun así los judíos fueron detestados porque no se sometieron a las leyes del país como cualquier otro pueblo conquistado (Lazare, 2011).

Aún en Roma donde el factor religioso fue predominante, no fue en absoluto la única causante de hostilidad, pues también fueron atacados por los romanos por razones distintas a la religión. No puede concluirse entonces que la temática religiosa fuera la causa general del antisemitismo; no fue el Judaísmo, por ser distinto a la religión del imperio, lo que causó que fueran detestados. A Roma también llegaron otras religiones, otros adoradores que no fueron perseguidos como los judíos. La ciudad del César vio llegar a los devotos de Osiris, de Isis y Ra; sin embargo, ellos no fueron perseguidos y en última instancia asesinados. Esto se debió principalmente a que aquellos devotos no se resistieron a inclinarse ante Marte o Júpiter, modificaron su fe alrededor de las ciudades en

las que debían asentarse y aceptaban las deidades del panteón romano. No fue el mismo caso con los judíos, quienes no podían ni siquiera considerar cambiar algún punto de su religión, mucho menos inclinarse ante dioses paganos, cuando ellos habían conocido al único Dios verdadero, Jehová.

Es esa religión excluyente, el exclusivismo del judío, lo que le llevó a rechazar y menospreciar a los demás credos, causándole persecuciones y adversidades. Se observa entonces, que no fueron las diferencias en los credos, sino el exclusivismo en el Judaísmo, lo que constituye la base del antisemitismo religioso. El exclusivismo judío es la base para los prejuicios religiosos, por lo que se lo considera como la causa principal del antisemitismo en la antigüedad (Lazare, 2011).

### **1.2.2. Los estereotipos negativos.**

En la antigüedad, a los judíos se les atribuyó varios estereotipos, tanto positivos como negativos, los cuales les provocarían el odio de los otros pueblos. Estos estereotipos serían los causantes de brotes antisemitas a pequeña escala, algunos de ellos no eran falsos, sino que contenían realidades sobre el pueblo judío (Lazare, 2011). Se trataba de ideas, conceptos o adjetivaciones que se generalizaban sobre ellos, provenientes de alguna actividad, algún hecho o alguna parte del carácter de los judíos. A pesar de ser así no existe justificación para discriminar y odiar a alguien solamente basándose en un estereotipo (Feinmann, 2012).

Los seres humanos siempre han necesitado un “otro” al que puedan odiar, al que puedan echarle la culpa de todos sus males y castigar como venganza por sus desgracias. De esta forma evaden responsabilidades; es mucho más fácil echar la culpa a alguien que analizarse a uno mismo. El antisemitismo contiene en su esencia este “odio al otro”. Los habitantes del mundo antiguo culpaban a los judíos de toda desgracia que ocurría, eran ellos el objeto de todo su desprecio, el objetivo de todas sus críticas y maldiciones, incluyendo el hecho de imponerles cualquier estereotipo que justificara el poder aborrecerlos. Siempre el género humano necesitó alguien a quien detestar y en la antigüedad, por ciertas características que

poseían, este “alguien” fue el judío (Feinmann, 2012). Sartre (1948) afirmó: “*Si el judío no existiera, el antisemita lo inventaría*”. En este caso se observa como al judío se le atribuye características negativas, una identidad negativa en base a la ideología del actor antisemita. En la ideología constructivista, las estructuras sociales son lo que los actores hacen de ellas (Wendt, 2005). Con esta base, se puede afirmar que el judío es lo que el antisemita hace de él (Sartre, 1948).

Los judíos desde la antigüedad han cargado con el título de ser “usureros, ladrones y acaparadores” (Lazare, 2011). Este estereotipo proviene de su notable inteligencia en el manejo del dinero (Feinmann, 2012). En Alejandría, por su gran capacidad de administración financiera, alcanzaron el monopolio de la navegación del río Nilo y del comercio y abastecimiento de trigo a toda la ciudad. Los tolomeos les otorgaron la posición de recaudadores de impuestos (Lazare, 2011). Por razones como éstas se les otorgó el estereotipo de usureros, ladrones y materialistas. Se inculcaba también a los judíos de ser acaparadores de territorios, que lograban por su destacada inteligencia manejar las finanzas de civilizaciones enteras, robando así los recursos de los autóctonos en sus propias narices (Feinmann, 2012). En aquellos tiempos, las ocupaciones que tenían que ver con el manejo del dinero (cobradores de impuestos, comerciantes) tenían una connotación negativa en relación a las profesiones ejercidas en la agricultura, a los campesinos, escultores. Aquellos eran vistos como nobles y quienes laboraban en las finanzas tenían un título de ambiciosos. Bajo ese estereotipo, los judíos fueron detestados y perseguidos por robar recursos ajenos y utilizarlos para sus fines, que eran calificados como malvados. En tiempos de los primeros tolomeos, el sacerdote de Heliópolis, Manetón, aportó fuertemente al odio contra aquellos que consideraba seres oscuros, ladrones ambiciosos que traficaban con el dinero (Lazare, 2011).

Esta habilidad que poseían los judíos para manejar el dinero, estereotipada negativamente como usura, proviene de su condición de pueblo errante. Al haber sido dispersados entre las civilizaciones antiguas y haber viajado de país en país sin poder asentarse en ningún territorio como totalmente suyo, los judíos no podían asegurar su supervivencia ni ganar recursos con las ocupaciones normales que les hubieran requerido el establecerse en alguna nación. Fue necesario que

encontraran un elemento que fuera común en todos los territorios, un elemento cuyo manejo fuera similar en cada lugar al que iban, con el cual pudieran negociar y ganar en cualquier rincón del planeta, pues no sabían que les depararía el día siguiente. Es así que encuentran su salvación en el manejo del dinero, pues el dinero, la moneda, constituye aquel elemento común en todos los territorios que visitaban. Se especializaron en su administración y adquirieron gran inteligencia financiera, la cual impresionaba a los pueblos y causaba que les temieran, envidiaran y en última instancia, asesinaran para que no acapararan los recursos (Feinmann, 2012).

El dinero constituía también el elemento más práctico y fácil de enviar hacia Jerusalén; esto lo hacían con el fin de mantener el templo y asegurar la estabilidad de su territorio sagrado. No se consideraba muy provechoso destacarse en el manejo del ganado, en agricultura o en cualquier profesión que les requiriera asentarse demasiado tiempo en otro país (Feinmann, 2012). Los judíos tenían puesta su mirada en Jerusalén, querían salir lo más pronto posible de los suelos que consideraban impuros (Lazare, 2011). Es este patriotismo intenso, este exclusivismo respecto a su tierra santa, el que les obligó a convertirse en hábiles comerciantes y administradores financieros. Si transportar dinero a su ciudad sagrada constituía la forma más eficiente de mantenerla, entonces era prioridad obtenerlo de la forma más rápida y en la mayor cantidad posible (Feinmann, 2012).

Otro estereotipo que se les impuso a los judíos fue el de “injustamente favorecidos”, pues en cualquier nación a la que ingresaban, lo hacían como privilegiados. Debido a que no se inclinaban a las ordenanzas locales por lo exclusivos y rígidos que eran al aplicar sus leyes, las autoridades les otorgaban ciertos privilegios para que estuvieran conformes. Es así que en poco tiempo se encontraban en mejor posición aún que los propios habitantes (Lazare, 2011).

En la ciudad a la que llegaban, formaban pequeñas comunidades, muy aisladas y cerradas al resto de la población. Se casaban solo entre ellos y consideraban a la pequeña nación que formaban como sagrada, calificando el resto del suelo como impuro. Su negativa a ceder algún punto de su ley provocó que se

les otorgara algunos privilegios que el resto de la población no poseía. Por ejemplo, en Alejandría tenían un senado que se encargaba exclusivamente de sus asuntos. La mayoría eran agricultores y comerciantes; atesoraban riquezas rápidamente. Esto despertó la envidia y odio del resto de los habitantes, que constantemente organizaban motines contra ellos, siendo para las autoridades muy difícil defenderlos. En Roma, bajo el emperador Augusto, se les permitió postergar las distribuciones de trigo si caían un Sábado. Estos hechos provocaron que fueran despreciados como acaparadores y oportunistas, injustamente favorecidos (Lazare, 2011).

Los estereotipos negativos que se les otorgaban a los judíos provenían también de las ideas que compartían las civilizaciones antiguas sobre ellos. Según el teórico constructivista Alexander Wendt, es en la interacción de las ideas entre actores que se forman las identidades (Wendt, 2005). En el caso del mundo antiguo, fue en la interacción de ideologías y creencias sobre el pueblo judío que se erigirían las identidades antisemitas. Los favoritismos provienen del exclusivismo y orgullo del judío, pues al no querer inclinarse, mezclarse ni ceder en su moral, religión y leyes, los conquistadores estaban obligados a otorgarles ventajas que ningún conquistado tenía. De esta forma los mantenían tranquilos y de su lado. El exclusivismo judío provoca los privilegios y estos originan el estereotipo, el cual da paso al antisemitismo (Lazare, 2011). El exclusivismo respecto a la manutención de su tierra sagrada les llevó a convertirse en hábiles administradores de la moneda, lo que les originó el título de “usureros” (Feinmann, 2012). Por esta razón puede argumentarse que los estereotipos negativos no constituyen la principal causa del antisemitismo, sino que ellos se levantan sobre esta causa. (Lazare, 2011)

### **1.2.3. Teoría de la conspiración.**

Otro argumento que se señaló como causa principal del antisemitismo fue la teoría de la conspiración (Feinmann, 2012). Los antiguos planteaban que lo que realmente buscaban los judíos era la dominación mundial, convertirse en el pueblo soberano de todas las naciones. Su objetivo lo lograrían infiltrándose en cada nación, apoderándose de sus recursos y de las posiciones políticas más

influyentes. De esta forma podrían someter al mundo antiguo colocando a Jerusalén como el centro de su poderío. Desde la visión constructivista, la estructura social internacional es transformada a través de las ideas, las cuales son transmitidas en los discursos (Wendt, 2005). Los judíos cambiarían la estructura social mundial con tan solo implantar sus ideas en cada nación, en cada rincón del planeta; así someterían a todos los pueblos (Lazare, 2011).

Las doctrinas judaicas impartidas en las sinagogas que se habían erigido en las ciudades antiguas comenzaron a traspasar las paredes. Los habitantes comenzaron a escuchar enseñanzas judías que hacían eco de su pensamiento. Los doctores de la ley enseñaban a sus seguidores a no someterse a ninguna ley extranjera, ni asentarse en ningún otro territorio. Guardaban una fuerte confianza en que nuevamente verían las colinas de sus antepasados, considerado en aquel tiempo el centro del mundo, el cual estaría bajo sus pies (Lazare, 2011).

En algunas ocasiones los errantes judíos recuperaban la esperanza y comenzaban la travesía de regreso siguiendo a algún héroe falaz que les prometía llevarlos de nuevo a Jerusalén (Lazare, 2011). Isaías les había profetizado la llegada del mesías, quien los reuniría, vencería a todos sus opresores y colocaría todo el mundo bajo su mandato (Gateway, 1960). Nombres como los de Moisés de Creta y Sereno se levantaron como fuertes representantes para esta causa, arrastraron a miles, quienes escuchando de estos líderes soñaban con que se tratase del cumplimiento de las profecías. Sin embargo, nunca se dio el caso, aquellos personajes vieron llegar su muerte antes que la reconstrucción de los muros antiguos (Lazare, 2011).

Los vecinos de los judíos empezaron a repudiarlos al comenzar a reconocer que entre sus doctrinas y profecías se encontraban planes de dominación mundial. Adicionalmente, algunos de los comportamientos judíos corroboraban toda sospecha. Los hebreos tenían puesta su mirada en Jerusalén, dirigían su mirada hacia su tierra y direccionaban todos sus recursos hacia allá. Lograban también ocupar altas posiciones en la economía de donde residían y parte de los recursos ganados los enviaban a su ciudad sagrada. En Roma fueron temidos y perseguidos debido al poderío político que ganaron. También se les permitió levantar el

didracma<sup>2</sup> para enviar a Palestina, bajo el mandato del emperador Augusto. Tomando en cuenta estos factores, los romanos empiezan a pronunciarse; Cicerón destacó su falta de sometimiento al poder romano, pues afirmaba que tenían puesta su mirada en Jerusalén y la mantenían con los denarios que hurtaban del imperio. Estaba completamente intimidado por ellos pues había encontrado una grande presencia judía actuando en el partido popular que se oponía al partido del senado del que él formaba parte. Estas acusaciones levantaron revueltas y manifestaciones antisemitas en la República (Lazare, 2011).

La teoría de la conspiración también se origina en el exclusivismo judío. Los judíos argumentan ser el pueblo favorecido por la divinidad, sus herederos y a quienes ha sido profetizado el dominio del mundo. Esta creencia da origen a la teoría de la conspiración, pues los hebreos comienzan a desenvolver toda su fe, su culto y sus acciones (Dominio político de los otros pueblos, recolección de recursos para mantener a Jerusalén) en base a lo que les ha sido prometido exclusivamente a ellos por Dios mismo (Lazare, 2011). Como consecuencia de estas acciones, surge el antisemitismo, el cual constituye una respuesta de parte de los pueblos que son considerados como desfavorecidos y que lucharán contra el enemigo común que quiere esclavizarlos (Feinmann, 2012).

### **1.3. El exclusivismo judío como principal causa**

Este subcapítulo tiene el propósito de analizar a fondo al exclusivismo judío en sus 3 divisiones principales: en la identidad como el “pueblo escogido por Dios”, en la ley sagrada del Judaísmo y en el patriotismo ferviente por la tierra sagrada (Lazare, 2011).

Conocer con mayor exactitud el exclusivismo judío permitirá determinar cómo éste se presentó desde la antigüedad y ayudará a observar su evolución en los casos presentados a futuro en este trabajo de investigación.

---

<sup>2</sup> Moneda hebrea.

### 1.3.1. El pueblo escogido por Dios

Dentro de Judaísmo y también en el Cristianismo, el pueblo judío es el elegido y el favorecido por el Dios único, Jehová. Esta creencia dotó a los judíos de una identidad especial, la cual indudablemente hizo brotar en ellos orgullo, un exclusivismo que se filtraría en su personalidad, en su actitud y carácter. El sentirse especiales y considerarse mejores que todos los demás despertó el odio en los otros pueblos; el creerse favorecidos por haber sido “escogidos” por la deidad originó directamente el antisemitismo (Lazare, 2011).

De acuerdo con el relato bíblico, Dios (2015) le dijo a Moisés, antes de liberar a su pueblo de Egipto:

*Porque tú eres pueblo santo para el Eterno tu Dios; el Eterno tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra. No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido el Eterno y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos; sino por cuanto el Eterno os amó, y quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres, os ha sacado el Eterno con mano poderosa, y os ha rescatado de servidumbre, de la mano de Faraón rey de Egipto.*

El orgullo judío de sentirse especiales o superiores a los demás no estaría bien fundamentado, pues Dios mismo les aclara que eran el pueblo más pequeño. La razón de la elección se centra en honrar el juramento que Dios hizo a sus antepasados, específicamente a Abraham a quién Dios había prometido que su descendencia llegaría a ser una gran nación. Su descendencia ocuparía la tierra de Canaán y constituiría un pueblo que sería luz y guía para las demás naciones. En la descendencia de Abraham serían bendecidos todos los otros países de la tierra, los cristianos creen que esta bendición representaba principalmente que Jesús, el salvador del mundo vendría a través de los judíos (Dios, 2015). Los judíos no afirman nada sobre la figura de Cristo, sino simplemente que la deidad verdadera se les reveló a ellos, que les entregó la ley verdadera a ellos y que les prometió el gobierno mundial bajo su autoridad (Lazare, 2011). Abraham habría sido favorecido a causa de su intensa fe y su fiel obediencia al Dios único que se le reveló (Dios, 2015).

El pueblo judío, según la tradición, estaba conformado solamente por aquellos que eran descendientes de judíos. En este nexo no se toma en cuenta a los padres, sino a las madres; es decir, que es judío aquel que tenga una madre judía. Este factor se debería a la creencia de que el judaísmo no se transmite por la sangre sino por el alma. Se cree que la que transmite el alma a su bebé es la madre, ya que a la par que el bebé se desarrolla físicamente en el vientre de su madre, también lo hace espiritualmente. Demostrando así la creencia hebrea antigua de que el desarrollo del mundo físico es paralelo al mundo espiritual (Moss, 2016). Adicionalmente, podía formar parte del pueblo judío todo aquel que decidiera convertirse al Judaísmo. En épocas bíblicas, Dios instruyó a Moisés para que no despreciara a los extranjeros; si alguno de ellos quería convertirse, podía hacerlo bajo el símbolo de la circuncisión, en el caso de los varones. En la tradición judía, la conversión se realiza legalmente si es supervisada por una corte judía, cumpliendo con ciertos requisitos. Sea por herencia o por conversión, los judíos adquieren su lugar en el pueblo y reciben automáticamente el pacto y favor que Jehová le otorgó a Abraham. Pasaban así a formar parte del pueblo escogido por Dios (Dios, 2015).

En la visión hebrea, al caer Adán y Eva, todo el mundo fue infectado por el pecado. El pueblo judío fue rescatado por el Dios único y curado de aquella enfermedad mortal al recibir Moisés la revelación de Jehová en el Sinaí. Cada nación tenía sus protectores, pero los judíos estaban directamente bajo el Todopoderoso. Creían ser los únicos en conocer la voluntad y los deseos del Omnipresente. Esta identidad los convirtió en seres sumamente exclusivos, orgullosos y asociales. Despertaron así el antisemitismo debido a su identidad exclusiva, a su soberbia al considerar a los demás como impuros y su antipatía al no querer mezclarse ni acercarse a ningún otro pueblo. Por ejemplo, al estar su nacionalidad en peligro, en tiempos de Juan Hyrcán, los fariseos (Doctores de la ley) declararon que todos los otros suelos eran impuros y que los encuentros con los griegos también lo eran. Así mismo Antiochus Epifanio expresó su descontento contra este pueblo, que según sus palabras, prohibía sentarse a la mesa con extranjeros o ser generoso con ellos y enseñaba el odio a todo el género humano (Lazare, 2011).

### 1.3.2. La ley judía.

Uno de los elementos que el pueblo judío guardó celosamente y se ocupó de mantener lo más intacto posible fue su ley divina (Lazare, 2011). La ley no era considerada como un medio, sino como el fin absoluto de todas las cosas. Por esta razón los judíos se esforzaban y obsesionaban con cumplirla (Ausbel, 2001). Si les fue asignada por Dios mismo en el Sinaí, era impensable que no la cumplieren con rigidez o que la mezclaran con algún otro código pagano (Lazare, 2011). A este conjunto de reglamentaciones escritas y orales se le denomina “Halajá”, que significa “el camino por el cual uno debe seguir”. Su estudio constituyó un deber religioso supremo dentro del Judaísmo (Ausbel, 2001).

La Halajá está constituida por elementos escritos y orales. Los elementos escritos incluyen a la Torá (El Pentateuco), Neviim (Los profetas) y Ketuvim (Las escrituras). Estos 3 juntos constituyen la “Tanaj”, la cual es considerada por los cristianos como el antiguo testamento, cuyo canon fue estructurado por Esdras. Adicionalmente, la ley judía está también conformada por la tradición oral de los rabinos, quienes consideraron necesario establecer reglamentaciones, protocolos y más ordenanzas para asegurarse que se llevara a cabo el cumplimiento de la tradición escrita dispuesta por Jehová. La Tanaj no era suficiente, fue necesario darle mayor practicidad e interpretarla de forma que su observancia fuera estricta. Es así que el Rabí Iehuda Anasí, como máximo dirigente del Sanedrín, concreta la recolección de todos los registros orales válidos en la “Mishná”, en el año 200 D.C. Este registro de todas las tradiciones y reglamentaciones orales iniciaría con la transmisión oral que Dios le haría a Moisés y este a los primeros rabinos, pues se cree que la Torá se transmitió en forma escrita, pero que también Jehová habría enseñado oralmente muchas otras ordenanzas necesarias para el cumplimiento total de la ley. La Mishná trata temas agrícolas, matrimoniales, judiciales, comerciales, los sacrificios del templo y la pureza e impureza ritual. El Talmud vendría a concretar y solidificar la tradición oral al añadirle ciertos estudios y enseñanzas posteriores (Eiben, 2010).

Se observa que las leyes judías no incluyen solamente ordenanzas del tipo religioso, sino que contienen reglamentaciones legales, comerciales, morales y

aún de higiene, a las cuales el judío les daba la misma calificación de “sagradas” como a las de índole religioso. Es decir, ninguna ordenanza era menos importante que otra, el sistema judío era complejo y rígido, cada ley debía cumplirse a cabalidad y observarse de forma estricta. Cualquier incumplimiento era tomado muy seriamente, sea judicial, legal, religioso o higiénico. En el caso de los pueblos antiguos, sus leyes religiosas se encontraban notoriamente desvinculadas de sus leyes morales, judiciales y comerciales. De la religión se encargaban los dioses y el resto de legislaciones las construyeron los hombres, los cuales podían hacerlas o deshacerlas según la situación (Lazare, 2011). Las estructuras, como la social-religiosa, vienen dadas por las ideologías humanas, en las cuales el hombre es el actor principal (Wendt, 2005). Es por esto que, en el caso de los otros pueblos conquistados, que no eran los judíos, no les resultaba difícil someterse a las leyes de los conquistadores, reconfigurar sus reglamentos y conservar su religión. Este no era el caso de los judíos, ellos no podían incumplir ni siquiera una pequeña normativa porque todas les habían sido dadas por Dios mismo. Si incumplían, así fuera una ordenanza del tipo comercial, estaban ofendiendo a Jehová. El actor principal en la elaboración de la estructura social-religiosa judaica, no era el hombre, era Jehová mismo, eran las ideas del Dios único. Por esta razón, a los territorios donde llegaban, exigían que se les permitiera cumplir su ley en totalidad, lo que los colocaba rápidamente en una posición de favorecidos respecto a los demás conquistados, generándoles envidia y desprecio (Lazare, 2011).

Como la ley judía había sido entregada por el Dios único, el pueblo permanecía en un pacto ininterrumpido con la deidad verdadera, el cual no romperían bajo ninguna circunstancia. Era impensable para los doctores de la ley, que al llegar a un territorio como exiliados o prisioneros de guerra, se modificara sus perfectos y divinos estatutos, o se los mezclara con leyes humanas llenas de imperfección y suciedad. Los judíos se aseguraban de exigir que no se tocara sus ordenanzas, que se les permitiera practicar la Halajá en su totalidad. Rápidamente se ubicaban en mejor posición que los mismos habitantes, podían traficar y enriquecerse mucho más fácilmente. En Cirenaica y Antioquía antigua por ejemplo, se les permitió tener tribunales especiales para ellos y no ser juzgados

bajo las leyes locales. Se les permitió ejercer como decuriones<sup>3</sup> exceptuando los casos en los que las prácticas se contrapusieran a su religión. Ante estos privilegios y estos favoritismos, las autoridades cooperaron con los habitantes para organizar brotes antisemitas (Lazare, 2011).

Si la ley judía se hubiese mantenido dentro del mosaísmo, es decir solo regulada por la Torá, es probable que los hebreos no se hubiesen convertido en el pueblo huraño y orgulloso en el que se convirtieron. Si solo la Torá hubiera regido a los hebreos es probable que ellos hubieran adoptado la Biblia y se hubieran convertido al Cristianismo cuando Jesús empezó a enseñar. Sin embargo, los doctores de la ley se obsesionaron de forma exagerada en el cumplimiento estricto de las normas, impusieron tradiciones legalistas y ordenanzas innecesarias para conservar la Halajá intacta y preservarla en todas aquellas ocasiones y todos aquellos lugares en los que estuvieron desterrados. Los fariseos cumplieron con su obsesión al elaborar el Talmud y llegaron al punto de querer guardar no solo los cuerpos de la mácula<sup>4</sup>, sino también las mentes de cualquier filosofía o influencia pagana. Es así que prohibieron el aprendizaje de varios idiomas entre el pueblo judío y menospreciaron al resto de naciones. Esto les valdría el título de exclusivos, soberbios y tercios; argumentos que sus enemigos utilizaron como justificación para atacarlos (Lazare, 2011).

### **1.3.3. La tierra santa**

Al exclusivismo en identidad y en su ley, se suma el elemento del exacerbado patriotismo judío. Los judíos generaron el desprecio de los pueblos antiguos con su exagerada insistencia por permanecer en Israel, mantener a Jerusalén con sus recursos y querer siempre regresar a su tierra sagrada. Según el Judaísmo, es solamente allí donde se puede adorar efectivamente a Dios, todo el resto del suelo era impuro e inútil. Para los judíos, el aire de Israel bastaba para hacer sabios a los hombres; cualquiera que morara fuera de aquel sagrado territorio era considerado como un individuo sin Dios (Lazare, 2011). Si según el autor constructivista Wendt, las ideas construyen las identidades de los actores,

---

<sup>3</sup> Jefe de una decuria, un pelotón de 10 soldados en el Imperio Romano.

<sup>4</sup> Mancha, contaminación por no guardarse según las leyes judaicas.

las cuales se traducen en las acciones que ejecutarán (Wendt, 2005), entonces, la idea del exclusivismo por Jerusalén edificó en el pueblo judío una identidad orgullosa, que los llevaría a actuar soberbiamente frente a los otros pueblos (Lazare, 2011)

Según el relato de la Torá, Jehová le dijo a Abraham que se moviera desde su tierra, Ur de los Caldeos a Canaán, el nuevo territorio que se le entregaría y donde cumpliría el propósito de levantar una gran nación que bendeciría a todo el planeta: Israel. Canaán es la tierra de los patriarcas, de Abraham, Isaac y Jacob, la cual les fue entregada a los judíos por Dios mismo para que llevaran a cabo la misión que se les había asignado. Bajo esta argumentación religiosa, los hebreos fundamentaron desde la antigüedad la posesión legal de la tierra de Israel y la posesión de Jerusalén (Gateway, 1960). Adicionalmente, la adquisición del terreno se habría hecho legal cuando el Reino de Israel se construyó en la zona bajo el mandato de Saúl y posteriormente consolidándose bajo la autoridad del Rey David.

En los pueblos de la antigüedad, el patriotismo era un elemento importante, la lealtad a su nación habitaba en el corazón de los ciudadanos. Sin embargo, este elemento adquiere una intensidad marcada en el caso de los judíos. Si un griego era exiliado o llevado como prisionero, podía, a pesar de la tristeza por su patria, construir su hogar en otro suelo y recibir la bendición de sus antepasados. Así mismo los romanos, a pesar de añorar la grandeza de Roma, al tener que trasladarse por la circunstancia que fuera, llevaban consigo todas sus supersticiones. Este no era el caso de los hebreos, quienes al estar en otra tierra sentían que eran ignorados por Dios y que sus sacrificios no eran del todo aceptados pues, según el Judaísmo, solo en Jerusalén se podía adorar eficazmente. Cuando en Alejandría se levantó un templo judío, fue considerado como una herejía; de igual forma, en los intentos de tabernáculo que se erigieron en Grecia, la actividad se limitaba a discusiones y argumentaciones sobre la ley (Lazare, 2011).

Todos los judíos que fueron dispersos por el mundo antiguo enviaban dinero y recursos a Jerusalén para el mantenimiento del templo y visitaban al

menos una vez al año la ciudad sagrada. Mantenían en sus corazones la añoranza por su tierra, por regresar y respirar su aire sagrado. Es por esto que se les consideraba como desleales a las naciones que los habían conquistado, pues en su mirada solo cabía el deseo por su ciudad sagrada. Los extranjeros no se fiaban de ellos y los discriminaban pues no podían confiar del todo en el judío que en cualquier momento desaparecería. Sus creencias obligaron a muchos a hacer transportar sus cuerpos después de muertos, ordenaban que se llevaran sus restos a Israel, pues solamente allí se haría efectiva la resurrección de los muertos en el día señalado por Jehová. El día del juicio, aquellos judíos que permanecieran fieles a pesar del exilio y enterrarán sus cadáveres en la tierra santa, solo ellos resurgirían. Constituía entonces algo muy serio para los hebreos que fueran conquistados por reyes paganos que destruían todas sus edificaciones y con ellas todos sus ritos, además que los llevaban a otras tierras privadas de la verdad de la Torá. Fue tan fuerte el sentir patriótico que algunas leyendas surgieron afirmando que cercanas a las tumbas de los judíos fallecidos en el exilio, Dios haría cuevas por las cuales los cuerpos muertos rodaban hasta Israel. Así mismo los paganos que morían en el territorio santo salían de allí porque no se les consideraba dignos de resucitar en el día final (Lazare, 2011).

Los doctores de la ley (2011) enseñaron a los judíos en el exilio el restablecimiento de Israel como el hegemón mundial, es así que empezaron a surgir enseñanzas talmudistas como:

*No cultives el suelo extranjero, pronto cultivarás el tuyo. No te apegues a ninguna tierra, pues, al hacerlo, serías infiel al recuerdo de tu patria. No te sometas a ningún rey, puesto que no tienes otro amo que el Señor del país santo, Jehová. No te disperses en el seno de las naciones: comprometerías tu salvación y no verías el día de la resurrección.*

Por esta razón, los judíos se convirtieron en el objeto del desprecio del resto de los pueblos de la antigüedad. En ocasiones sus reglamentaciones, el Talmud, la Torá y aun ellos mismos fueron incinerados, pues su exagerado patriotismo, el orgullo por su tierra santa y el exclusivismo por su suelo sagrado los convirtieron en seres odiosos que miraban con altivez al extranjero. Sus motivaciones e intereses provenían de su identidad exclusivista. Es ese orgullo por su territorio lo que causa que discrimine a los demás pueblos y provoque el

antisemitismo. Los judíos encontraron oposición al querer sacar los recursos de las naciones en las que habitaban para enviarlos a Jerusalén, eran considerados como desleales y egoístas, pues perseguían solamente la construcción de su anhelado imperio mundial (Lazare, 2011).

Se observa entonces que ni las temáticas religiosas, ni los estereotipos negativos, ni la teoría de la conspiración mundial judía, constituyeron la causa principal del antisemitismo. Más bien, estos elementos fueron provocadas en parte por un factor interno de los judíos: su exclusivismo. El exclusivismo judío se manifestaba en 3 puntos principales: su identidad como “el pueblo escogido por Dios”, su ley dada directamente por la deidad y su tierra sagrada. En la doctrina constructivista, las motivaciones e intereses se desprenden de la identidad. Primero, el actor entiende quién es y en base a ese conocimiento desarrolla lo que desea; solo una vez que el agente sabe quién es, puede conformar sus deseos. En el caso de los judíos, fue la idea del exclusivismo, compartida entre las civilizaciones antiguas, lo que erigió la identidad antisemita en aquellas civilizaciones. Su identidad antisemita generaría sus motivaciones e intereses de odio, las cuales los llevaron a perseguir a los judíos. Por lo tanto, se ha logrado el objetivo de determinar al exclusivismo judío como la principal causa del antisemitismo en la antigüedad. Fue este elemento el que provocó todos los otros argumentos que levantaron el odio, desprecio y persecución contra los hebreos.

## **CAPÍTULO II**

### **CAUSAS DEL ANTISEMITISMO EN ADOLF HITLER DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL.**

#### **2.1. El exclusivismo judío frente a Adolf Hitler**

A continuación, se analizará sobre qué bases ideológicas Adolf Hitler edificó su odio a los judíos, así como los momentos y circunstancias que incidieron en este proceso. Se considera importante conocerlas pues fueron aquellas ideas las que construyeron la identidad antisemita del Führer, la cual se traduciría en la agenda que llevó a cabo durante la Segunda Guerra Mundial. Se utilizará mayoritariamente la obra “Mein Kampf” (Mi Lucha), la cual constituye la más exacta y fidedigna presentación de la ideología de Hitler, pues fue escrita por él mismo (Hitler, 2003). Adicionalmente, los escritos y registros del United States Holocaust Memorial Museum también serán utilizados considerablemente en este capítulo, pues proporcionan cifras y datos confiables sobre el Holocausto y presentan una posición más favorable al pueblo judío, trayendo así balance al análisis (USHMM, 2012).

En este subcapítulo se contrastarán los elementos del exclusivismo judío (identidad, ley y tierra) con el antisemitismo en la mente de Hitler (Lazare, 2011). De esta forma se determinará que a pesar de que el exclusivismo fue la principal causa del antisemitismo en la antigüedad, en la Alemania nazi, evolucionó drásticamente y se convirtió en un argumento racial, perdiendo así su protagonismo en la construcción del antisemitismo en la mente del Führer (Hitler, 2003). El análisis del discurso hitleriano permitirá ver claramente cuáles fueron las ideas que conformaron la identidad del líder alemán. Estas ideas fueron las mismas que impartió a sus seguidores, ideologías que usó como herramientas para transformar estructuras sociales como Alemania y también el mismo antisemitismo, el cual fue escalado a un nivel histórico durante la Segunda Guerra Mundial (Hitler, 2003). Se reafirma así la validez y el poder del discurso para modificar las estructuras sociales (Vitelli, 2014).

### 2.1.1. El Führer

Adolf Hitler es uno de los personajes más controversiales de la historia de la humanidad y uno de los protagonistas de la Segunda Guerra Mundial. Su régimen estuvo marcado por una dictadura totalitaria y militar, el anticomunismo, el racismo y el nacionalismo alemán. Estos elementos, mezclados con la propaganda exitosa del partido nazi, el poderoso discurso de Hitler y la frustración de los alemanes por los resultados de la Primera Guerra Mundial, le proporcionaron al Führer los resultados que esperaba, el poder total (Vidas, 2014).

El dictador alemán es reconocido por su frontal antisemitismo, el cual le llevaría a eliminar a aproximadamente 6 millones de judíos durante el Tercer Reich<sup>5</sup> (Hancock, 2008). Atribuyó al pueblo judío varios títulos negativos, pasando por tildarlos de ladrones, usureros y oportunistas hasta considerarlos una raza inferior que se proponía infectar a la raza aria pura alemana (Feinmann, 2012). Su nacionalismo lo enfrentó contra lo que él mismo calificaría como grandes peligros: el Marxismo y el Judaísmo. Este odio a los hebreos, desde una perspectiva constructivista, se adheriría a la identidad de Hitler, como resultado de todas las ideas que fue incorporando en su mentalidad durante los años. Estas ideas provienen de diferentes hechos, situaciones y circunstancias que el líder alemán debió enfrentar desde su juventud (Vidas, 2014) Esto se basa en la teoría constructivista que afirma que la interacción de las ideas en la mente del actor es lo que edifica su identidad (Wendt, 2005).

Nació el 20 de Abril de 1889, en un pequeño poblado austriaco. Su padre era un funcionario público, Alois Hitler, quien se casaría con su prima Klara Pözl (madre de Hitler) estableciendo un matrimonio entre parientes consanguíneos. Ya en su adultez, Adolf no pudo él mismo comprobar frente al partido nazi su origen y quienes eran sus antecesores; se rumoró que uno de sus abuelos era judío. Este hecho fue escondido completamente por los miembros del partido; Hitler no se presentó a la prueba de la ley de la sangre, que era un criterio impuesto por los

---

<sup>5</sup> Denominación dada a la Alemania Nazi, se traduce como el Tercer Imperio. El Primer Imperio, el Sacro Imperio Romano Germánico, se fundó en el año 962 y terminó en 1806. El Segundo Imperio, se fundó en 1871 con la unificación de los estados alemanes.

alemanes para diferenciarlos de los judíos (Vidas, 2014). El origen de uno de sus abuelos era desconocido y como era impensable que el máximo líder alemán tuviera sangre judía, este detalle se enterraría y se mantendría como un secreto del régimen Nazi (Geographic, 2012).

Recibió durante sus primeros años educación católica, fue un religioso devoto. Su fe incluso apoyaría la edificación posterior de su identidad antisemita, pues llegó a detestar a los judíos por oponerse a Jesús. Justificaría sus hazañas al argumentar que él había sido elegido por Dios para la misión de la “higiene racial”. En varias ocasiones se rebeló contra sus padres no queriendo asistir a la escuela, pues consideraba estar por encima del sistema educativo (War, 2016). Ya en su juventud tuvo varias discusiones con su padre, quien anhelaba que siguiera sus pasos en su misma profesión; sin embargo, el joven Hitler se inclinó fuertemente hacia la pintura y hacia el arte (Vidas, 2014). Describiría en su autobiografía que uno de sus profesores impactó grandemente su vida al presentar claramente las ideas del Pangermanismo durante las clases de Historia, esta doctrina era conocida por su objetivo de unificar a todos los que se consideraban pueblos alemanes, entre ellos el austriaco. En Adolf se encendió un fuerte sentido nacionalista, la lucha por la unidad de su patria y la destrucción total de todos aquellos que se opusieran o dañaran a Alemania (Hitler, 2003).

A pesar de fracasar en sus intentos por estudiar pintura y arte en Viena, Hitler decidió quedarse en esa ciudad tras haber fallecido sus padres (War, 2016). Esta ciudad dejó impresionado al joven, aunque a la vez parecía detestarla profundamente por su multiculturalidad, por reflejar la división de Alemania y sobre todo por contener poblaciones variadas como los judíos (Vidas, 2014). Adolf posteriormente mencionó que fue en Viena donde formó toda su ideología, que fue allí donde se levantó en su corazón el antisemitismo, es en esta ciudad donde presencié lo que consideraba la mayor mezcla racial que no comprendía y le repugnaba (USHMM, 2013).

Por varias razones, Hitler abandonó Austria y emigró a Múnich, donde el llamado de la Primera Guerra Mundial le alcanzaría en 1914. Los dolores de la guerra y la derrota alemana cambiaron completamente al joven Adolf, quien

sentiría de ahí en adelante, como la mayoría de los soldados que regresan del combate, muy poco respeto por la vida humana. Tras terminar la guerra, el régimen militar que gobernaba Alemania entrega el mandato a los civiles, dando lugar a la formación de la República de Weimar (Vidas, 2014). Posteriormente estos sectores políticos son culpados de traición por la derecha militar, atribuyen a su falta de compromiso y patriotismo el hecho de que los alemanes hayan sido derrotados en la guerra. Hitler especificó que aquellos grupos habían sido los socialistas y los judíos que no lucharon por su patria y posteriormente la entregarían a la humillación del Tratado de Versalles. Se van levantando en él, desde aquella edad, los estereotipos negativos de los judíos, en los cuales se ampararía para castigarlos cruelmente en un futuro (Hitler, 2003).

Adolf Hitler encontraría su respaldo en los sectores militares, los cuales constituirían la fuerza de su dictadura; es a través de ellos que incursiona en la política (Hitler, 2003). Intenta en 1923 un golpe de estado contra los republicanos, para tomar así a la fuerza el control alemán, pero sus esfuerzos fracasaron y terminaría encarcelado (Vidas, 2014). Sería solamente gracias a la profunda crisis económica de 1929 que su fuerte discurso nacionalista sería escuchado y que ganaría gran cantidad de seguidores entre los alemanes que se encontraban desalentados, hambrientos y en busca de una solución a la palpable pobreza que vivían (Biographies, 2017). Su discurso siempre reflejó una sed de venganza contra los traidores republicanos, contra los grupos socialistas y sobre todo contra los judíos a quienes culpaba de haber despojado a Alemania de sus recursos y su grandeza (Vidas, 2014). A estas argumentaciones políticas, Hitler le añade un elemento de discriminación racial insignia de su mandato, argumentando que grupos como los eslavos y la comunidad judía no solo estaban dañados en sus almas, sino que biológicamente constituían una raza inferior a la raza “aria” alemana. También los culpa de todos los males que aquejaban el país sembrando fuertes semillas antisemitas en la población (USHMM, 2012).

Finalmente, en 1933 asciende al poder y se convierte en el canciller de Alemania. Su mandato, a pesar de que en un principio parecía no alinearse totalmente con la ideología nacionalsocialista, posteriormente manifestaría la ejecución de toda la ideología hitleriana, la cual fue plasmada en “Mein Kampf”

escrito durante el encarcelamiento del Führer (Biographies, 2017). Al principio pareció no mostrarse tan radical para ganar la simpatía de sus opositores, algunos de los cuales todavía ejercían cierta autoridad sobre él. Recibió fuertes críticas de sus propios simpatizantes que lo inculpaban de ser demasiado diplomático (Vidas, 2014). Sin embargo, posteriormente al tomar confianza, ejecutaría toda su agenda y mostraría sus verdaderas motivaciones e intereses, las cuales eran consecuencia directa de su identidad antisemita (Vidas, 2014). En el Constructivismo, son las ideas las que construyen y transforman las estructuras sociales (Wendt, 2005). En el caso de Hitler, con sus ideas, alteró toda la estructura social, política y económica alemana, adaptándola a la ideología nazi. No tardó mucho tiempo en tomar acciones, entre las cuales se notaba su notorio desprecio por el pueblo judío, al cual empezó a perseguir sin reparo. Todo su accionar desembocaría en las confrontaciones que dieron inicio a la Segunda Guerra Mundial (Vidas, 2014).

Hitler mostraría su ideología antisemita empezando por promulgar leyes contra los judíos; ya en el inicio de su período presidencial no tardó ni un año en empezar boicots contra los negocios y posesiones judías. Justificó estas medidas como una venganza contra la supuesta alianza capitalista que los judíos tenían con Estados Unidos e Inglaterra, la cual se oponía al Tercer Reich (Vidas, 2014). En 1938 iniciaría una serie de medidas antijudías con la “Noche de los cristales rotos” en la que 267 sinagogas y aproximadamente 7500 vitrinas de establecimientos comerciales judíos fueron destrozadas en Alemania, Austria y los Sudetes de Checoslovaquia (USHMM, 2012). Finalmente, el Führer consumaría su odio hacia el pueblo judío en la mayor expresión de antisemitismo de la historia: el Holocausto, deportando a los judíos alemanes y de todos los países que invadía a los campos de concentración (Biographies, 2017). Eran asesinados de formas inhumanas justificadas por la “limpieza racial” que promovía, así podría mantener la pureza alemana y llevar al país a la Victoria. Esto lo lograría una vez que se hubiera desecho de la “peste judía” que tanto daño les había causado (USHMM, 2012).

Se observa entonces como las ideas se formaron desde su juventud, éstas no solo se mantuvieron sino que se radicalizaron al obtener el poder en el Tercer Reich (Hitler, 2003). Estas ideas formaron su sólida identidad antisemita y le

llevaron a tomar acciones que transformaron la estructura social alemana e incluso europea, alcanzando su mayor ejemplificación durante la Segunda Guerra Mundial (Vidas, 2014). Hitler también construyó un antisemitismo radical, que vino a ser la consumación de lo que los escritores racistas ya venían mencionando. Sin embargo, fue el Führer el que le dio solidez a estos conceptos (USHMM, 2012). También fue él quien consumó la vinculación del elemento racial en el concepto antisemita, llevándolo así a la construcción de una identidad totalitaria y en extremo dañina (USHMM, 2012). Se considera que su desprecio absoluto por los hebreos se levantaba sobre un odio a la deslealtad y posturas políticas de estos últimos, anexándole los estereotipos de ladrones y apátridas que les otorgó (Biographies, 2017). Finalmente, el elemento biológico-racial vendría a completar la fórmula, pues es en este pilar que se podría comprender el trato de seres viles e inferiores que el líder alemán le dio al pueblo judío. El racismo de la Alemania nazi provocó las masacres evidenciadas en los campos de concentración, con lo que se sugiere que los hebreos eran vistos como menos que seres humanos (USHMM, 2012).

### **2.1.2. Los elegidos de Dios en el Tercer Reich**

Anteriormente se expuso cómo en los escenarios de la antigüedad los judíos fueron detestados y asesinados por el orgullo que provenía de su condición de ser el pueblo escogido por el Dios único, Jehová (Lazare, 2011). Sin embargo, este elemento no tendría total incidencia en el antisemitismo presente durante el Tercer Reich, pues el fenómeno racial se antepuso a la exclusividad religiosa (USHMM, 2012). Se estima que antes de la guerra, en Alemania vivían unos 500000 judíos, menos del uno por ciento del total de la población (USHMM, 2012).

Para los judíos que radicaban en Alemania, contrariamente a los que habitaban en Europa oriental, la identidad religiosa no era un elemento muy arraigado en su vida diaria, no constituía un elemento que generara exclusivismo o que presumieran soberbiamente (USHMM, 2012). Su orgullo religioso les había originado problemas, es por esto que fueron deslindándose de su fe o fueron flexibilizándose frente a las otras culturas (USHMM, 2012), en mucha mayor

proporción que en la antigüedad. No que todos los judíos hayan rechazado por completo su identidad y sus creencias, sino que creció una cierta indiferencia respecto a ellas (USHMM, 2012). Creció también entre los judíos alemanes una actitud abierta hacia los extranjeros, cierto grado de tolerancia y aún aceptación del resto de la humanidad (USHMM, 2012). Los hebreos crecieron en su flexibilidad, pues antiguamente hubieran discriminado soberbiamente a los extranjeros, por considerarlos paganos, pero ahora se sentían cómodos entre ellos (USHMM, 2012). No le dieron tanta importancia a sus dogmas y vivieron como cualquier otro pueblo (USHMM, 2012), sea porque aquella identidad les había causado el antisemitismo o simplemente porque no compartían aquella visión de la vida (USHMM, 2012).

Los judíos se habían mezclado sin problemas en la Alemania nazi (USHMM, 2012), se los podía encontrar en todos los niveles sociales y profesiones de aquella sociedad europea (USHMM, 2012). Sin embargo, el discurso del Führer mostraba un elemento que desembocaría en el más brutal antisemitismo; con su discurso adoctrinaba a toda Alemania y le impartía su odio. Para él los judíos no eran un grupo religioso, eran una raza. El factor del exclusivismo judío pasó a segundo plano. Todavía los hebreos eran discriminados por factores que provenían de su exclusivismo (teoría de la conspiración y estereotipos negativos), pero estos elementos no eran tan importantes en la hostilidad hitleriana como lo era el argumento racial. Se puede considerar entonces que la principal causa del antisemitismo evolucionó a una de tinte biológico (Hitler, 2003). Hitler fue influido completamente por los argumentos racistas de la época, ya no importaba si el judío se mostraba exclusivo o no, si tenía una actitud orgullosa sobre los alemanes o no, si practicaba su religión o la había olvidado, los judíos eran judíos por una condición biológica, por poseer abuelos judíos. No importaba si los judíos se consideraban los hijos preferidos del creador o no lo hacían así, lo que los condenaba ya no era una actitud sino la sangre que llevaban (USHMM, 2012).

### **2.1.3. La ley judía, la tierra santa y Hitler**

Mientras algunos judíos se mantuvieron fieles a sus prácticas y a su ferviente celo por Jerusalén, muchos otros rechazaron frontalmente su credo o simplemente no lo tomaron en cuenta (USHMM, 2012). Los judíos empezaron a formar parte normal de la sociedad alemana (USHMM, 2012), ocupando posiciones políticas, militares y sociales importantes (Del Campom, 2015).

Las leyes raciales son la principal prueba de que muchos judíos habían incluso asumido relaciones matrimoniales, de cohabitación o sexuales con alemanes. Estos nexos fueron prohibidos bajo este compendio de normativas por ser considerados como fuentes de contaminación racial (Place, 2001). Se observa entonces que el pueblo judío había dejado de lado su intenso exclusivismo. Más de 100000 habían participado en la Gran Guerra, algunos fueron condecorados por su valor. Se encontraban orgullosos de ser alemanes, habían aprendido el idioma (USHMM, 2012), llegaron al punto de casarse con individuos de una cultura diferente a la de ellos (USHMM, 2012). Los matrimonios entre judíos y alemanes se acrecentaban (USHMM, 2012). Sin embargo, de igual forma serían perseguidos, ya no porque hayan mostrado un desprecio por el alemán, sino simplemente por ser biológicamente catalogados como judíos. En la Alemania nazi no importaba si un individuo se convertía del Judaísmo al Cristianismo u otra religión, de todas formas era sancionado por las nuevas ordenanzas. Su judaísmo permanecía en su anatomía y no se quitaba aunque su credo fuera diferente, ya no se trataba de una cuestión religiosa (USHMM, 2012).

A pesar de que muchos hebreos mantenían un fuerte sentir patriótico por su tierra sagrada, se conoce que alrededor de 150000 judíos alemanes participaron en la Segunda Guerra Mundial. Los judíos respetaban la tierra que los había albergado y lo demostraban al arriesgar sus propias vidas en la lucha armada a favor de Alemania (Del Campom, 2015). Consideraban a Alemania su patria y se sometían a sus leyes (USHMM, 2012). Se evidencia entonces que el exclusivismo por su patria había perdido la rigidez que en la antigüedad le caracterizaba (Del Campom, 2015). Los judíos se sentían cómodos en otro suelo y generaban beneficios para su territorio europeo. Sin embargo, esto no les representaría una

disminución en el antisemitismo que había evolucionado a un conflicto racial más que patriótico (USHMM, 2012). Algunos de los militares condecorados del ejército alemán fueron expulsados de sus funciones por ser judíos, aun cuando habían servido al Tercer Reich con toda devoción (Del Campom, 2015).

Los judíos aportaron grandemente a Alemania entre los años 1905 y 1936, 14 de los 38 premios Nobel ganados por alemanes, fueron judíos. Sin embargo, muchas personas que poseían nacionalidad alemana que trabajaban en posiciones influyentes a favor del gobierno (USHMM, 2012) y que no habían practicado el Judaísmo nunca en su vida, fueron expropiados de sus posesiones, maltratados y fallecieron bajo el gas de los campos de concentración (USHMM, 2012). Esto solamente por el hecho de poseer 3 o 4 abuelos judíos (Place, 2001). Se les prohibió votar, se les quitó todos sus derechos e incluso la condición de nacionalizados alemanes, aún si habían nacido en aquella nación (USHMM, 2012). Existieron sin embargo pocos casos de judíos alemanes que se libraron de la ejecución o de la crueldad de Auschwitz, pero sería solamente por conveniencias del Führer, por servicios que habían prestado que se consideraban representativos o porque poseían solo 1 abuelo de raza judía. Helmut Schmidt, representa un gran ejemplo de lo antes descrito; él a pesar de ser judío, por su lealtad al Führer y méritos militares, no enfrentó ninguna consecuencia grave e incluso se convirtió en Canciller de Alemania varios años después (Del Campom, 2015).

## **2.2. Discriminación Racial y Religiosa**

El propósito de este subcapítulo radica en demostrar que el elemento racial es la causa principal del antisemitismo en Hitler, dentro del contexto de la Segunda Guerra Mundial. El exclusivismo judío y los argumentos que generaba tenían lugar en la mente del Führer, pero no eran la causa principal al momento de construir su desprecio por el pueblo judío (Hitler, 2003). Desde la visión constructivista, las identidades pueden edificarse en base a la adaptación de ideas expuestas por actores del pasado y su interacción en la mente del actor actual (Wendt, 2005). Se analizará cómo las ideas provenientes de filósofos como

Nietzsche edificaron en Adolf Hitler una identidad racista y antisemita radical (Stack, 2010).

También se demostrará que los factores religiosos, a pesar de tener incidencia en el Holocausto y las demás manifestaciones antisemitas, no sobrepasaban en importancia la del elemento racial en los discursos del líder supremo alemán (Hitler, 2003).

### **2.2.1. La raza Aria**

Los argumentos discriminatorios sobre la raza venían sonando fuertemente en Europa desde el siglo XIX, pero es Hitler quien los incorpora a su ideología al punto de utilizarlos como justificación para ejecutar el mayor golpe antisemita que se ha registrado: el Holocausto. En el discurso de Hitler, la temática racial superó a todos los otros factores al momento de buscar una razón para detestar a los judíos, dañarlos y en última instancia buscar su eliminación total de la faz de la Tierra (USHMM, 2012).

Se cree que en los años de su juventud, Adolf entró en contacto por primera vez con ideas racistas a través de la influencia del monje austriaco Jörg Lanz von Liebenfels. En sus escritos, este religioso relataría constantemente la lucha entre los héroes arios, rubios, nobles y los seres inferiores denominados “simiescos”. Estos últimos amenazaban la pureza de la raza aria, por lo que el monje planteaba que la única solución era eliminarlos y evitar así la maldición del mestizaje. Los textos reflejan una base ideológica muy similar a la que el Führer utilizaría para su posterior proyecto de “higiene racial” (Vidas, 2014). Hitler asistía constantemente a la ópera de Viena, en la que interactuaría con los ideales de la lucha heroica germana. Observaba impresionado las obras protagonizadas por los héroes germanos de leyenda, sintiéndose fuertemente identificado con la ópera “Rienzi” en la que un joven asumiría la misión de salvar a su pueblo de todos sus enemigos (Geographic, 2012).

Para ejecutar la “Solución final” es decir su plan para eliminar completamente a los judíos, Hitler se apoyaría en los fundamentos del

Darwinismo social de expositores alemanes de finales del siglo XIX (Bergman, 1999). El líder alemán mencionaba en sus discursos que los seres humanos estaban divididos en razas y que cada raza poseía sus características, comportamientos, destrezas y rasgos propios, los cuales se transmitían de generación en generación y no podían ser cambiados por los individuos, aunque éstos se lo propusieran. Estas características propias de cada grupo racial no se limitaban solamente a aspectos físicos, sino que trascendían a la mente, a formas de pensar, a la inteligencia, al gusto e incluso a la destreza militar. La usura, la traición y las características que les atribuyó el Führer a los hebreos no podían cambiarse, estaban plasmadas para siempre en su sangre, por lo que la única solución era eliminarlos completamente (USHMM, 2012).

Dentro de la visión darwinista social del Nazismo, Hitler también adoctrinó a los alemanes con la enseñanza de la “Supervivencia del más apto”. Es decir que la raza que quería sobrevivir debía dirigir sus esfuerzos a reproducirse, multiplicar su territorio y recursos y mantener la pureza de su sangre evitando cualquier mezcla con las razas inferiores (Bergman, 1999). Las mezclas eran impensables puesto que degradaban la esencia del pueblo ario y provocaban la pérdida parcial de los rasgos distintivos de los cuales los alemanes se encontraban orgullosos. Es así que durante todo el régimen de la Alemania nazi, estrictas leyes evidenciaron la agenda antisemita hitleriana. Estas normativas impedían la unión matrimonial, de cohabitación o sexual entre alemanes y judíos (USHMM, 2012).

Adolf Hitler consideraba que los alemanes pertenecían a la raza aria, la cual era superior a todas las otras y estaba destinada a gobernar Europa y el mundo (Bergman, 1999). Desde la perspectiva constructivista, las motivaciones, intereses y deseos conllevan a las acciones que ejecutan los actores, las cuales modifican las estructuras sociales (Wendt, 2005). En el caso de Hitler, su motivación y su deseo era el de conservar aquellos rasgos propios de una anatomía superior aria y mantenerlos intactos para las siguientes generaciones, lo que le permitiría construir así una estructura social alemana pura. El anhelo de cada raza por sobrevivir indudablemente llevaba a la lucha armada entre ellas. Bajo esta ideología, el líder alemán justificaría los campos de concentración y el exterminio de los judíos, para de esta forma preservar la pureza de la raza aria, evitando que

se contaminara con la sangre hebrea. Los judíos nunca cambiarían ya que su esencia venía dictada por su elemento racial inferior. Por lo tanto, la única forma de asegurar la supervivencia era eliminar lo que consideraba un virus dañino, es así que durante el período de la Segunda Guerra Mundial se cree que las dos terceras partes de los 9 millones de judíos residentes en Europa fueron asesinados, se estima que más de un millón de ellos eran niños indefensos (USHMM, 2012).

La masacre estaría justificada; el Führer consideraba que los judíos eran seres inferiores y que su eliminación era solamente parte del orden de la naturaleza para la humanidad (Bergman, 1999). A esta persecución racial se aumentó también la hostilidad contra ciertos grupos que por algún aspecto de su ideología o biología no se consideraban compatibles con la pureza aria, entre ellos: gitanos, polacos, discapacitados mentales o físicos, homosexuales, afrodescendientes, comunistas, testigos de Jehová y prisioneros políticos. Adicionalmente, Hitler convenció a los alemanes e incluso a muchos europeos de que una raza tan demandante y superior como la aria necesitaba de mucho territorio y recursos para sobrevivir. Si en el Constructivismo las acciones se ejecutan en base a las ideologías (Salomón, 2002), entonces, en el caso de Hitler, ejecutó su invasión a los territorios europeos aledaños, empezando por Polonia en el año 1939, justificándose en la ideología de expandir el espacio vital de su raza, estallando así la Segunda Guerra Mundial (USHMM, 2012).

El dictador alemán aplaudía fuertemente la filosofía de Nietzsche, la cual influyó considerablemente en su pensamiento. Las similitudes entre “el superhombre” del filósofo alemán y la raza aria de Hitler parecen evidenciar un grado de influencia notorio en el Tercer Reich. El superhombre no debía bajo ninguna circunstancia ayudar a los débiles, ni sentir compasión por los desfavorecidos; si lo hacía, comprometería su superioridad y se convertiría en un ser tan vil como aquellos a quienes ayudaba. Bajo argumentaciones como la anterior, los nazis ignoraban a los necesitados en su propio país y en los países que invadían durante la guerra. Se ha planteado también que el superhombre no trataría en sí de un colectivo racial, sino que simbolizaría la figura del mismo líder alemán, que lucharía por su pueblo y lo mantendría puro y glorioso (Stack, 2010).

Adolf Hitler (Geographic, 2012) expresó: *“El estado que rechace la contaminación racial, dominará el mundo inevitablemente”*

### **2.2.2. Los judíos vistos como inhumanos**

*¿Es que había un solo caso de escándalo o de infamia, especialmente en lo relacionado con la vida cultural, donde no estuviese implicado por lo menos un judío? Quien, cautelosamente, abriese el tumor, habría de encontrar algún judío. Esto es tan fatal como la existencia de gusanos en los cuerpos putrefactos.*

Con discursos como el anterior, Hitler (2003) insertó en el pueblo alemán las mismas ideas que dominaban su corazón, las que construyeron el antisemitismo que dictaba todas sus acciones. Desde un punto de vista constructivista, el discurso imparte ideas y así transforma las estructuras sociales (Vitelli, 2014). Valiéndose de esa herramienta, el Führer adoctrinó a Alemania de forma eficaz, convenciendo a la mayoría no solo de que ellos pertenecían a un grupo superior sino de que los judíos no podían ser considerados ni si quiera como seres humanos, sino como tumores cancerígenos, parásitos o seres detestables (Hitler, 2003). Afirmaciones como la anterior mostraban claramente la condición que el pueblo judío poseía delante de sus ojos. Los llamaba “parásitos indeseables” otorgándoles así una condición infrahumana, los consideraba una especie débil (Bergman, 1999) que lo único que había aportado a Europa y a la humanidad eran problemas y traiciones (USHMM, 2012). En el Constructivismo, las estructuras sociales son lo que los actores hacen de ellas según sus ideas (Wendt, 2005). Observamos entonces como los judíos, durante la Segunda Guerra Mundial, tuvieron la imagen y el concepto que Hitler edificó sobre ellos, en base a sus ideologías y creencias.

Es justamente esa visión del pueblo judío como un elemento despreciable que no merecía vivir, lo que justificó el antisemitismo radical de los campos de concentración (USHMM, 2012). Solamente alguien a quien no se le daba la calidad de ser humano podía ser sometido a la crueldad del fusilamiento, el gas venenoso y la cremación (Bergman, 1999). Después de la noche de los vidrios rotos en 1938, los nazis empezaron por arrestar a los judíos y enviarlos a los primeros campos en la propia Alemania y en Austria que había sido recientemente conquistada. Lugares como Dachau y Buchenwald recibieron a miles de judíos

encarcelados, los cuales se mantuvieron bajo la supervisión de la “Unidad de la Calavera”<sup>6</sup> de la SS. Médicos alemanes utilizaban a los hebreos para realizar experimentos y en muchas ocasiones los asesinaban. Tras la invasión a Polonia en 1939, se construyeron más campos en aquel territorio donde se obligaba a los encarcelados a realizar trabajos forzados. Las muertes allí eran provocadas por el agotamiento, hambre, fusilamientos y por las condiciones de vida en extremo deplorables (USHMM, 2012).

Cuando el Führer lanzó su ataque a la Unión Soviética, en 1941, fue necesario mucho más espacio para ejecutar “La Solución Final”; es decir, el genocidio de los judíos que era visto como el método para deshacerse de ellos de una vez por todas (Boissoneault, 2016). Se construyeron campos de concentración dentro de campos para prisioneros ya existentes; este es el caso de Auschwitz y también de Majdanek. Ambos se erigieron en la Polonia conquistada. En principio se trataba solamente de cárceles para prisioneros de guerra, posteriormente se les instalarían cámaras de gas, donde los judíos eran amontonados por grupos sin tener ningún espacio y eran sometidos al gas venenoso que los asesinaba lentamente sin que tuvieran la posibilidad de huir. En estos lugares, la mayoría de judíos que arribaban eran llevados directamente a la muerte, sin explicaciones, sin argumentos, sin tiempo para reaccionar, sin ninguna oportunidad para escapar o defenderse (USHMM, 2012).

Lugares como Chelmno fueron diseñados como campos de exterminio, y a diferencia de los campos de concentración, tenían por función principal el exterminar a los judíos lo más pronto posible; no contenían prisioneros (USHMM, 2012). Para lograr este objetivo añadieron el método de los crematorios a las cámaras de gas (Boissoneault, 2016). Después de 1941, los campos de concentración se fueron convirtiendo poco a poco en campos de exterminio, pues era necesario eliminar a los judíos lo más rápido posible. En Auschwitz, aproximadamente 8000 judíos eran gaseados por día al terminar las deportaciones. En la Polonia invadida se ejecutaron a aproximadamente 3 millones de judíos, empleando los campos de exterminio. Toda esta masacre fue

---

<sup>6</sup> División del ejército nazi que se encargó de la administración de los campos de concentración, durante la Segunda Guerra Mundial.

llevada a cabo y supervisada por la SS, la guardia élite de los nazis (USHMM, 2012).

Los judíos eran envenenados, quemados, fusilados, empleados como animales de carga y enfrentaban castigos crueles (USHMM, 2012). Algunos de ellos fueron utilizados para pruebas científicas que buscaban determinar sus componentes genéticos inferiores, comprobando así la existencia de la raza aria superior. Sin embargo los alemanes nunca tuvieron éxito en respaldar científicamente el discurso de Hitler (USHMM, 2012). Esta muestra de antisemitismo radical que se evidenció en el Holocausto es nada menos que la ejecución de la ideología hitleriana (USHMM, 2012). Solo alguien que concebía en su mente al pueblo hebreo como un tumor que debía ser extirpado, como gusanos que debían ser aplastados, podía llevar a cabo tales atentados (Hitler, 2003). Sufrieron tales castigos justamente porque no se los consideraba humanos, sino seres de una raza inferior, que no sentían, ni experimentaban el dolor como cualquier persona normal; con esa base, los judíos merecían ser tratados como escoria (Boissoneault, 2016). Hitler y sus ideas racistas habían también transformado delante de los ojos de Alemania, Europa y el mundo, la estructura social conocida como “Pueblo Judío” (Boissoneault, 2016). Esto ejemplifica la doctrina constructivista que afirma que las estructuras sociales internacionales son transformadas a través de las ideas (Wendt, 2005). Las acciones de Hitler revelaban que había transformado la imagen de los hebreos en una completamente negativa y despreciable, y que les dio una calidad subhumana (Boissoneault, 2016).

### **2.2.3. El deicidio**

Dentro de la ideología hitleriana existió otro fuerte elemento que contribuiría en la construcción del antisemitismo del Führer y por lo tanto de toda la Alemania nazi (Feinmann, 2012). Este nuevo elemento tenía como sustento los antiguos prejuicios religiosos que la iglesia cristiana mantenía en contra del pueblo judío, principalmente por la confrontación sobre la doctrina de la Cristología (Lazare, 2011). Las argumentaciones de tipo religioso causarían odio

en los alemanes, quienes en su mayoría eran un pueblo creyente cristiano (Manuel, 2013).

No se puede considerar el factor religioso como el principal causante del antisemitismo de Hitler durante la Segunda Guerra Mundial; la causa racial prevalecía en todas las expresiones habladas y escritas del Führer. Sin embargo, los prejuicios de carácter religioso sí estaban presentes en sus discursos y contribuyeron a la ejecución de las acciones antisemitas (Hitler, 2003). El líder alemán evocó una de las argumentaciones más antiguas para agitar la hostilidad a los judíos: el deicidio. Afirmó a su pueblo que fueron los judíos los que asesinaron a Jesús, el hijo de Dios que también es Dios. Fueron según las argumentaciones de Hitler, los fariseos y escribas, los judíos tercos en sus ritos y leyes los que no pudieron reconocer la divinidad de Cristo. Terminaron asesinando al absoluto y perfecto en la cruz del calvario. Hitler mencionaba que el pueblo judío tenía la ambición, la usura y la traición en la sangre; además planteaba que como no querían aceptar a Jesús, su dios era el dinero; los billetes y monedas eran sus ídolos. Su vida giraba alrededor de producir riquezas, del oro y de las posesiones materiales. El líder alemán afirmaba que así como el dinero y su manejo eran algo sucio, de igual forma lo era el corazón de los judíos, en comparación con el pueblo alemán que era puro, noble y dedicado a la tierra (Feinmann, 2012).

La mayoría de la élite nazi era católica, y escuchar tales afirmaciones viniendo de su líder encendía aún más la ira antisemita en sus corazones. El partido nazi extendió la idea de que Jesús era ario y que fue asesinado por la envidia de los judíos. Buscaron eliminar todas las enseñanzas judaicas de las iglesias cristianas, tanto católicas como protestantes. Bajo el nazismo se fundó el “Instituto teológico para el estudio y erradicación de la influencia judía en la iglesia alemana” que buscaba eliminar la influencia judía. Redactaron una versión nazi del nuevo testamento que fue repartida en todas las iglesias alemanas en el año 1940; destacaba en este escrito la lucha entre Jesús como ario y los judíos como raza subhumana (Manuel, 2013). Hitler sustentaba su misión de higiene racial con argumentos bíblicos, les daba compatibilidad con el creacionismo al afirmar que Dios era el creador de la raza aria y que nunca estuvo de acuerdo con las mezclas (Hitler, 2003). Además afirmó (2003) que la existencia judía *“es una viva protesta*

*contra la estética de la imagen del Supremo Creador.” Si se quería conservar la obra original de Dios, era necesario eliminar al pueblo judío (Hitler, 2003). El Führer (2003) creía fuertemente que era el ejecutor de la voluntad divina en la tierra: “Por eso creo ahora que, al defenderme del judío, lucho por la obra del Supremo Creador.” Las hebillas de los uniformes nazis contenían la inscripción “Dios está con nosotros” en alemán (Manuel, 2013).*

“La noche de los vidrios rotos” y los boicots en los cuales se quemó y destruyó sinagogas, propiedades y posesiones judías durante los primeros años de la Segunda Guerra Mundial, fueron ejecutadas con base en las ideas antisemitas hitlerianas (Humanity, 2009). A éstas se las ha calificado también como una herencia directa del pensamiento del reformador alemán Martín Lutero a Adolf Hitler. La historiadora estadounidense Lucy Dawidowicz afirma que la relación entre ellos es fácil de vislumbrar (Olsen, 2012). Cuatrocientos años antes de la guerra, Lutero mencionó en su libro “Sobre los Judíos y sus mentiras” que el pueblo hebreo debía ser considerado como sucio, que habían sido manchados por las heces de Satanás mismo, comparaba a la sinagoga con una ramera y decía que debía ser incinerada. Aconsejaba que no debía permitírseles a los rabinos enseñar (Lutero, 2012). El reformador (2012) dijo:

*Deseo y pido que nuestros gobernantes, que tienen súbditos judíos, muestren una aguda piedad hacia esta maldita gente, como fue sugerido más arriba, para ver si esto les es de ayuda (lo cual es poco probable). Deben actuar como un buen médico que cuando se encuentra frente a un cuadro de gangrena sin piedad procede a amputar, serrar o quemar carne, venas, hueso y médula. Este tipo de procedimiento debe seguirse del siguiente modo: incendiar sus sinagogas, prohibir todo lo que enumeré anteriormente, obligarlos a trabajar, y tratarlos con rigor, como lo hizo Moisés en el desierto masacrando tres mil no fuera que pereciera el pueblo entero.*

Este antisemitismo de Lutero, que provenía de la terquedad de los judíos y su rechazo por Jesús (Lutero, 2012), terminaría influenciando a Hitler. Todas las acciones antisemitas de los nazis: boicots, asesinatos, campos de concentración y leyes discriminatorias (Humanity, 2009), fueron aplicadas durante la Segunda Guerra Mundial y son la fiel muestra de obediencia a lo aconsejado por el monje alemán (Olsen, 2012).

A pesar de haber ejercido influencia, no podría situarse al factor religioso como principal causa del antisemitismo hitleriano, pues no es tan evocado por el

Führer durante sus discursos como lo fue el elemento racial (Hitler, 2003). Incluso él mismo afirmó en un discurso en el año 1939 que supuestamente: *“Hasta la fecha, nadie ha sido perseguido debido a su afinidad religiosa en Alemania, y nadie será perseguido por esta razón en el futuro tampoco”* (Hitler, 2013). Se explicó también anteriormente que muchos judíos se habían convertido al cristianismo durante la Alemania Nazi y eso no evitó que fueran asesinados (USHMM, 2012).

### **2.3. El Gobierno Mundial de los judíos**

A continuación se analizará cómo la teoría de la conspiración mundial de los judíos, los estereotipos de “ladrones acaparadores de tierras” y la táctica del “enemigo común”, provenientes del exclusivismo judío, alimentaron la visión antisemita en Hitler. Sin embargo se comprobará que estas últimas ideas no prevalecieron en la base ideológica antisemita del Führer como lo hizo el factor racial (Hitler, 2003).

#### **2.3.1. Los Protocolos de los Sabios de Sión**

Otro elemento que formaba parte de la mentalidad de Hitler y configuró su identidad antisemita fue la teoría de la conspiración (Hitler, 2003). Este argumento no era un invento de la Alemania nazi, sino que venía desde la antigüedad, cuando los judíos fueron perseguidos porque los rabinos predicaban el advenimiento de un imperio judío mundial al cual todas las otras naciones estarían sometidos (Lazare, 2011). La temática permanecería en el tiempo hasta llegar a alimentar el antisemitismo en la mente del Führer. La adoptó y elaboró su propia versión nazi (Hitler, 2003). En sus discursos constantemente mencionaría la conspiración internacional judía como una razón para asesinar al pueblo hebreo (Hitler, 2013).

Durante toda la Segunda Guerra Mundial, Adolf Hitler alentaba a los alemanes y europeos a asesinar a los judíos, puesto que ellos habían diseñado una conspiración internacional para quedarse con el mundo; si no los eliminaban, entonces ellos levantarían su imperio de las ruinas de todas las naciones (Channel, 2012). Dentro de este plan de dominación, los judíos habrían levantado movimientos diversos por toda Europa para agitar a las masas y obtener el poder

(Hitler, 2013). Hitler afirmaba que los capitalistas, los marxistas, los bolcheviques (USHMM, 2012) y comunistas eran parte de aquella planificación. Todas estas ideologías políticas, a criterio de Hitler, eran invenciones judías para apoderarse de cada nación. También argumentó, durante la guerra, que los aliados eran títeres de los intereses del Judaísmo (Hitler, 2013); por lo tanto, era prioridad dentro de su plan expansionista el matar a la mayor cantidad de judíos que pudiera (Channel, 2012), pues eran las élites sionistas las que intentaban prevalecer frente al imperio alemán ario (Hitler, 2013).

La ideología del líder alemán sobre la teoría de la conspiración mundial fue fuertemente influenciada por “Los Protocolos de los Sabios de Sión”, una publicación antisemita que presenta un registro de los diálogos entre los “Sabios de Sión”. Estos últimos supuestamente eran líderes judíos de élite que se habían reunido para planificar la dominación mundial, cumplirían con su propósito controlando la economía y los medios de comunicación de cada país, fomentando conflictos de tipo religioso y político (Heiden, 2012). “Los Protocolos de los Sabios de Sión” fueron por primera vez publicados por partes en un diario ruso en el año 1903. De allí llegarían a Occidente transportados por emigrantes anticomunistas después de la revolución de 1917 y así llegaron a los Estados Unidos. Henry Ford los incorporaría a su obra “El Judío Internacional”, libro que posteriormente llegaría a manos de Adolf Hitler, quien elogiaría a su autor (USHMM, 2012).

Ya en conocimiento de Hitler, “Los Protocolos de los Sabios de Sión” fue utilizado como un poderoso elemento para el discurso antisemita nazi. El Führer mencionaría constantemente que los bolcheviques eran solamente judíos conspirando políticamente para dominar el planeta. En el Tercer Reich se publicó por lo menos 23 ediciones de los protocolos hasta inicios de la Segunda Guerra Mundial en 1939. Los protocolos eran utilizados por los nazis para adoctrinar en las escuelas y colegios del país (USHMM, 2012). También eran empleados para adoctrinar a los militares y porciones de ellos aparecían en periódicos alemanes. Basaron la realización de la película antisemita “El Judío Eterno” en el año 1944, en los protocolos (Channel, 2012). En el corazón del líder alemán existía la fuerte convicción de que los judíos querían adueñarse de absolutamente todo y someter

a toda la humanidad; de ahí que en base a esta idea actuó y persiguió a los hebreos (USHMM, 2012). En el año 1943, Himmler, jefe de la SS del Führer, afirmó estar convencido de que tenía la obligación de exterminar al pueblo que quería exterminarlos a ellos, los nazis se basaron en los protocolos para ejecutar “La Solución Final”. Desde la visión hitleriana y bajo el constructivismo, los “Sabios de Sión” estarían impartiendo sus enseñanzas a nivel internacional, de esta forma querían apoderarse no solo de Alemania, sino que querían transformar la estructura social mundial. Los líderes judíos buscaban, según los nazis, destruir a la raza aria y colocar al mundo por debajo de ellos, colocarían al judaísmo y todas sus normativas como los ejes legales de la comunidad internacional (Channel, 2012). Se reafirma así la enseñanza constructivista que afirma que los actores son capaces también de establecer normativas internacionales a través de sus ideas (Wendt, 2005).

En el año 1921 se había comprobado que “Los Protocolos de los Sabios de Sión” era una publicación fraudulenta. El diario londinense “Times” presentó evidencia concluyente de que se trataba de un plagio, habían sido copiados de una sátira política francesa publicada en 1864. Otras investigaciones revelaron gran semejanza con la novela “Biarritz” publicada en 1868 (USHMM, 2012). Sin embargo, “Los Protocolos de los Sabios de Sión” fueron utilizados como un gran recurso para justificar el Holocausto y continuaron siendo publicados aún durante la Segunda Guerra Mundial, no solo en Alemania sino en todo el mundo (Channel, 2012).

Anteriormente se explicó que la teoría de la conspiración mundial judía se origina en el exclusivismo judío y esto causaría el antisemitismo (Lazare, 2011). Sin embargo, la versión hitleriana de esta teoría no puede considerarse como la causa principal del odio al judío en el Führer, pues aún antes de conocerlos, el líder alemán ya era un ferviente antisemita. Desde su juventud en Viena, Hitler odió a los judíos por sus ideales racistas según él mismo expresó (Hitler, 2003). Sin embargo, estos ideales alimentaron fuertemente sus creencias y con ellos justificó la invasión alemana a Europa, invasión que empezó por Polonia (USHMM, 2012).

### 2.3.2. El acaparamiento de Alemania

*El veneno del judío internacional comenzó a agitar y a corroer las mentes sanas. Hombres de letras se dedicaron a denostar a hombres decentes que deseaban la paz, llamándolos débiles traidores y a denunciar a los partidos opositores de la guerra, como asquerosos traidores. Con el fin de eliminar la resistencia interna que generaba su criminal política de guerra.*

*Créame, diputados...siento repugnancia hacia estos parlanchines sin escrúpulos...aniquiladores de las personas y los Estados. Es casi doloroso para mí haber sido elegido por la providencia para ceder ante la presión y responder a su ataque.*

En discursos como el anterior (Hitler, 2013), pronunciado por el Führer el 19 de Julio de 1941, se evidencia que el antiguo ideal de “los usureros acaparadores de tierras” había llegado a formar parte del antisemitismo en él. Los estereotipos negativos habían ganado lugar en su pensamiento, formando su identidad hostil a los judíos, lo cual colaboró a ejecutar las atroces acciones que dirigió contra el pueblo hebreo. Además, al atribuirles esta imagen negativa, una vez más, el Führer hacía del Judaísmo lo que él quería, según lo maquinaba en su propia mente (Hitler, 2013). A través de lo antes descrito, queda ejemplificada la visión constructivista que afirma que las estructuras sociales son transformadas a través de las ideas, las estructuras son lo que los actores hacen de ellas (Wendt, 2005).

En Alemania, a pesar de ser discriminados y despreciados, los judíos eran a la vez temidos. Cuando un individuo discrimina a alguien es porque identifica alguna característica en ese otro que le causa temor, incluso envidia. Este fue el caso de Hitler, quien a pesar de discriminar a los judíos, afirmaba que eran gente muy inteligente, que hacían un manejo del dinero tan eficiente que les iban a robar Alemania a los nazis si se lo permitían. Por esta razón debían ser eliminados. Se presenta nuevamente la esencia del “odio al otro”, los alemanes necesitaban alguien a quien odiar, el líder alemán direccionó esa necesidad de despreciar a alguien hacia los hebreos que habían ya invadido el Tercer Reich (Feinmann, 2012).

Según Hitler, este acaparamiento de Alemania los judíos lo realizaban ocupando la tierra, se apoderaban del suelo que debía ser trabajado por los alemanes y lo utilizaban para sus fines sucios. Se consideró como intolerable el

hecho de que los judíos establecieran sus casas y negocios en tierra alemana, robándoles así sus oportunidades a los arios (Feinmann, 2012). Según el Führer, los judíos también se habían infiltrado en la política y la economía de la nación, ocupaban posiciones públicas altas, se los veía en las arenas políticas, algunos de ellos habían alcanzado posiciones notorias en el ejército y en la sociedad (USHMM, 2012). Desde aquellas posiciones ejercían lo que se consideraba una influencia negativa. Adicionalmente, según el discurso de Hitler, los hebreos se habían apoderado de los medios de comunicación, de la literatura, no solo en Alemania, sino en toda Europa. Les quitaban a los arios su espacio, sus fuentes de trabajo y absolutamente todo (Hitler, 2013). El líder alemán (2013) afirmó en 1939:

*En este momento, los judíos siguen propagando su campaña de odio en ciertos países bajo la cobertura de la prensa, el cine, la radio, el teatro y la literatura, los cuales están bajo su dominio. Puede que este grupo alcance su objetivo de lanzar a las masas de millones de otros pueblos a entrar en una guerra carente de todo sentido, y que sirva a los intereses de los judíos exclusivamente, entonces puede ser necesario entender a que nos enfrentamos.*

*Los pueblos no desean morir en el campo de batalla sólo para que esta desarraigada raza internacionalista pueda beneficiarse económicamente de la guerra y de esta manera satisfacer su sed de venganza derivada del Antiguo Testamento. La consigna judía: "¡Proletarios del mundo, únense" será sustituida por una aún más superadora: "hombres creativos de todas las naciones, reconozcan a su enemigo en común!"*

El antisemitismo tomaría forma en las leyes que Hitler levantó para defender Alemania del robo judío. Las Leyes Núremberg buscaban controlar y eliminar la influencia hebrea sobre el territorio nazi. Aunque fueron creadas en 1935, su mayor intensidad en ejecución se evidenció durante el período de la guerra. Los negocios judíos que trataban de surgir eran boicoteados, se les negaba la ciudadanía alemana, se les negaba el voto así como la mayoría de derechos políticos (Place, 2001). Muchas propiedades judías eran vendidas a los alemanes a precios muy bajos (USHMM, 2012). Los médicos hebreos no podían tratar a pacientes que no fueran judíos y a los abogados no se les permitía ejercer su profesión. En el sector público, en las universidades y escuelas no se permitía la contratación de gente que no fuera de raza aria (USHMM, 2012).

De esta forma, Adolf Hitler se aseguró de que el suelo alemán, el sector público y los puestos políticos y económicos altos en Alemania no fueran hurtados por los judíos. La política, la economía, la ciencia, las letras y cada posición

representativa estaban en manos de los arios, como debía ser desde su perspectiva fuertemente nacionalista (Place, 2001). Leyes similares regían los medios de comunicación, de forma que la influencia judaica se había detenido completamente. El antisemitismo ejecutaba sus acciones desde la función judicial y legislativa; Alemania pertenecía a los alemanes (USHMM, 2012).

Leyes como las anteriormente revisadas vendrían a generarse en el factor racial del antisemitismo hitleriano, pues el problema identificado era que seres de raza inferior quitaran su propio país a los arios (Place, 2001). Las razas inferiores debían ser eliminadas y expropiadas de absolutamente todo; esto conformaba el fuerte pensamiento de lucha de razas que Hitler promovía (USHMM, 2012). El quitarles sus posesiones y posiciones a través de las leyes se anidaba en la discriminación racial, los estereotipos aportaron al odio y fueron potenciados por la lucha racial (Hitler, 2003).

### **2.3.3. El enemigo común**

Los judíos han sido siempre culpados por sus opositores antisemitas como la causa de todos los males. Las crisis, las enfermedades, los fenómenos naturales y todo tipo de desgracia resultaba ser siempre culpa de los hebreos. La Alemania nazi no fue la excepción, Hitler los culpó de ser el origen de todos los males que aquejaban al país y unificó a los alemanes en torno al odio que sentían por ellos. Los utilizó como un “chivo expiatorio”, sobre el cual se echarían todos los malos sentimientos y discriminaciones (Feinmann, 2012).

Durante el período de la Segunda Guerra Mundial, los judíos fueron asesinados porque el Führer los catalogó como “el máximo opositor de Alemania” (Feinmann, 2012). Los nazis identificaban a los hebreos como los objetivos principales para sus fusiles, bombas y odio; en sus mentes, eran ellos el archienemigo de su imperio. La ideología de que los judíos eran el máximo enemigo estaba fuertemente arraigada en Hitler, el Führer aprovechó para difundirla incluso antes de asumir la presidencia. Esta difusión la ejecutó en medio de una Alemania que se encontraba completamente hundida en la crisis después

de la Primera Guerra Mundial, tiempo en el cual los alemanes no habían logrado recuperarse y enfrentaban la “Gran Depresión” de 1929 (Hitler, 2003).

El partido nazi no había tenido tanta aceptación en sus inicios; por el contrario, los partidos opositores tenían una fuerte presencia en el país (Geographic, 2012). Desde la izquierda y la derecha alemanas se buscaba soluciones a la crisis. Es en medio de esta desesperación que Adolf Hitler levanta su discurso, reprende a los políticos alemanes por su desunión entre ellos y les corrige por haber perdido tanto tiempo. Hitler les asegura a sus opositores que mientras ellos luchaban los unos con los otros, los judíos se estaban apoderando de absolutamente todo. Los coloca como el enemigo común; es allí que los comunistas, los social demócratas y los nacionalistas alemanes encuentran, a pesar de sus marcadas diferencias, un punto en común: el odio al pueblo judío (Feinmann, 2012). Desde una perspectiva constructivista, el discurso es capaz de modificar y transformar las estructuras sociales (Vitelli, 2014), en el caso de Hitler, utilizó su discurso antisemita para modificar la estructura social, política y económica de su país.

El antisemitismo pudo unificar a los más diversos pensamientos y le proporcionó a Hitler el apoyo de la mayoría de Alemania. Es gracias a esta herramienta que el partido nazi se ganó a las masas y consecuentemente el poder total del país. Este fundamento ideológico fue uno de los pilares para construir el antisemitismo hitleriano (Feinmann, 2012). En años del Holocausto y hasta su suicidio, el líder supremo alemán continuó causando muertes hebreas con la incorporación de la táctica del enemigo común en sus discursos. En tiempos de la Segunda Guerra Mundial, los partidos opositores, aunque habían notoriamente disminuido en influencia ante el crecimiento del Nazismo, apoyaban las acciones antijudías del Führer. Es así que, como “cabeza de turco”, o culpable de todos los males y desgracias, el pueblo judío fue perseguido en todos los territorios donde el ejército nazi puso un pie (Geographic, 2012). El discurso hitleriano se adaptaba según la región y favorecía tanto a la expansión, como a la justificación de la eliminación; para ello, se identificaba las desgracias que aquejaban a cada país e inmediatamente se las atribuía a los judíos (Feinmann, 2012).

El pueblo judío en la Alemania nazi no mostraba su exclusivismo como lo hacía en la antigüedad, se había desapegado de su identidad, su ley religiosa y su patriotismo. El exclusivismo judío entonces no puede ubicarse como la causa principal del antisemitismo en Adolf Hitler. Entre los elementos que provocaron el antisemitismo en el Führer durante la Segunda Guerra Mundial, se han identificado factores religiosos como el deicidio, factores académicos como la teoría de la conspiración mundial judía y factores ideacionales como los estereotipos negativos y la táctica del enemigo común. Sin embargo, ninguno de ellos evidencia tener tanto lugar en los discursos y la mente del Führer como el factor racial, es decir, la lucha por la preservación de la raza aria ante la contaminación judía. Esto se comprueba cuando los judíos alemanes de igual forma eran asesinados, de maneras que solo seres considerados infrahumanos podían enfrentar, aun cuando se hubieran convertido al cristianismo y mostrado gran lealtad a Alemania. Se demuestra entonces que el factor racial prevalece sobre los demás y los potencia; así se logra alcanzar el objetivo específico de este capítulo que consiste en identificar la causa principal del antisemitismo en Hitler. El factor racial se encontraba fuertemente presente en el Führer y fue el pilar principal en la edificación de su identidad antisemita. Hitler plasmó esta ideología en su poderoso discurso y así la transmitiría a Alemania y al mundo entero. A través de este discurso, Hitler cambió la estructura social del antisemitismo, hizo de este último lo que él pensaba, al punto de modificarlo completamente al incorporar la lucha racial de una forma sólida y radical. Esto desembocó en el accionar antisemita más grave de la historia: el Holocausto. Los campos de concentración reflejan la más cruel forma de odio que el pueblo judío haya tenido que enfrentar.

### **CAPÍTULO III**

## **CAUSAS DEL ANTISEMITISMO EN YASSER ARAFAT DESDE CAMP DAVID 2000 HASTA SU MUERTE.**

### **3.1. El exclusivismo judío y Yasser Arafat**

En este subcapítulo se analizará cuáles son las ideologías base que conformaron la identidad antisemita de Yasser Arafat. También se identificará en qué circunstancias y en qué momentos estas ideas se presentaron. El conocer aquellas ideas es importante, pues permitirá entender las motivaciones e intereses que llevaron a Arafat a perseguir a los judíos y al estado de Israel (Arafat, 2012). Un ejemplo notorio de aquellas manifestaciones antisemitas lo encontramos en el período siguiente al fracaso de Camp David 2000, en la “Segunda Intifada”, que se destaca por los inhumanos ataques terroristas contra el pueblo judío (Jara, 2010).

También en esta sección se contrastarán los 3 elementos del exclusivismo judío que fueron profundizados anteriormente con el antisemitismo en la mente de Yasser Arafat. Así se determinará que a pesar de que el exclusivismo judío fue la causa protagonista del antisemitismo en la antigüedad, en la mente del líder palestino perdió este protagonismo delante de argumentos como el antisionismo y los prejuicios religiosos. Los discursos de Arafat son la fuente más utilizada, pues plasman de manera exacta la ideología en la mente del líder palestino (Arafat, 2012). Esto se basa en la visión constructivista que afirma que es la ideología, plasmada en los discursos, lo que modifica las estructuras sociales (Wendt, 2005). En Yasser Arafat, la ideología fue utilizada para modificar el antisemitismo y escalarlo a un nivel histórico, el odio se propagó del individuo judío al naciente estado israelí (Arafat, 2012).

#### **3.1.1. El rostro de Palestina**

Yasser Arafat es considerado por parte de la comunidad internacional y de los palestinos, como el “rostro de Palestina”, aún años después de su muerte. Ha sido calificado como su líder y mejor representante, la encarnación de la interminable lucha que sostiene su pueblo contra Israel (Jorda, 2014). Su lucha no

era solo antisionista, como trató de argumentar, sino que mostró un fuerte antisemitismo (Cotler, 2004). Las ideologías que construyeron el antisemitismo en Arafat fueron: el Islam y su oposición a la creación del estado de Israel (Antisionismo) (Arafat, 2012). Según el autor constructivista Wendt (2005), son las ideas las que conforman la identidad, la cual lleva al accionar. En el caso del líder palestino, sus acciones se traducen en la diplomacia y la lucha armada (Cohen, 2014).

Estudiosos franceses como Pierre-André Taguieff clasifican esta coalición entre el Islam, el antisionismo y la izquierda bajo una nueva corriente racista: “la nueva judeofobia” o “neoantisemitismo”. De este último, Yasser Arafat resalta como un prominente representante. Su construcción de ideas calza con esta moderna presentación del clásico odio a los judíos (Akadem, 2002). Se ha tratado de disfrazar al neoantisemitismo bajo discursos antisionistas; sin embargo, la discriminación y el racismo siguen presentes (Acuña, 2016).

Yasser Arafat nació en El Cairo, en el año 1929; su padre provenía de la franja de Gaza y se había radicado en Egipto como comerciante. Su madre era egipcia, fallecería 4 años después. Tras este hecho y al considerar que no podía mantener a todos sus hijos, el padre de Yasser lo enviaría a él y a su hermano menor a Jerusalén, con la familia de su madre. Observó así desde su niñez, como se desglosaba el conflicto entre árabes y judíos por la posesión de la ciudad sagrada (Biography, 2014). Observó la rivalidad entre pueblos, lo que encendería en él fuertes ideas nacionalistas a favor de sus orígenes árabes y palestinos (Network, 2000). Esta identidad nacionalista y antijudía que se construyó saldría a luz desde su juventud. Al regresar a El Cairo, se dedicó al contrabando de armas hacia Palestina, con el objetivo de apoyar al pueblo árabe contra los judíos (Biography, 2014). Arafat afirmó que durante su período universitario pudo entrar en contacto con el Judaísmo, el Sionismo y las ideas de Theodor Herzl, las cuales apoyarían a la formación de su antisionismo, pues se oponían directamente a su identidad nacionalista árabe-palestina (Network, 2000). Es así que en 1948 participó en la guerra árabe-israelí que brotó tras la resolución de la ONU, considerando siempre que Israel era un ocupante ilegal y que el pueblo palestino

había sido expropiado de su suelo. Los esfuerzos árabes se extinguieron con la victoria de Israel y Arafat tuvo que regresar a Egipto (Biography, 2014).

Parte del antisemitismo de Yasser Arafat proviene indudablemente de sus raíces musulmanas, es decir, de su religión. Su identidad islámica aportó considerablemente al odio que sentía por los judíos, enraizándose en antiguos conflictos existentes entre ambos grupos religiosos. En una entrevista realizada por la BBC en el año 2005, a Sheikh Abdur-Rahman Al-Sudais, uno de los líderes de la comunidad musulmana en Inglaterra, se afirmó que en el Islam los judíos son repudiados por considerarse que tienen tradiciones oscuras y opuestas a toda la humanidad (BBC, 2005). Creencias como la posesión de Jerusalén y la tierra prometida de los árabes, la autenticidad de Ismael como el hijo de la promesa divina y debates entre las doctrinas desplegadas en la Torá y el Corán, indudablemente alimentaron la hostilidad hacia el pueblo judío que se construía en el joven Arafat (Gotquestions, 2010).

Su identidad fervientemente antisemita lo llevó a propagar la lucha por la causa palestina durante toda su vida. Desde el punto de vista constructivista, la identidad desemboca en el accionar, por lo que el antisemitismo de Arafat le lleva a fundar Fatah<sup>7</sup> en el año 1957. Este grupo palestino tenía por objetivo liberar a Palestina a través de la lucha armada. Posteriormente, tras la batalla de los 6 días en 1967, Yasser Arafat ganaría gran popularidad entre los árabes derrotados que comenzaron a verlo como un líder. Llegó a convertirse en el líder de la OLP<sup>8</sup> en el año 1973. En el año 1988, el líder palestino proclamó la creación de un estado Palestino, que fue reconocido por 60 países (Biography, 2014). Algunas naciones occidentales lo apoyaron, mientras que otras como los Estados Unidos mostraban su rechazo por considerarle un terrorista (Jorda, 2014).

En la visión constructivista, las estructuras sociales se construyen a partir de las bases ideológicas (Wendt, 2005). Yasser Arafat había reconstruido varias estructuras a partir de su ideología nacionalista y antisemita. Primero lo hizo con Fatah, conquistó la OLP, la ANP (Autoridad Nacional Palestina) y posteriormente

---

<sup>7</sup> Organización política y militar fundada en Palestina.

<sup>8</sup> La Organización para la Liberación de Palestina, es una agrupación de grupos políticos palestinos.

levantaría una nueva Palestina (Biography, 2014). No obstante, su lucha tuvo mayores alcances, sus ideas transformaron también el fenómeno antisemita como se conocía hasta entonces. Esto lo logró a través de su discurso, el cual permitió añadir entre sus simpatizantes a políticos de izquierda. En este caso, el compartir ideas levantó identidades similares y los unificó (Salomón, 2002). Dichos actores apoyaron la causa palestina al tener un discurso anticapitalista y antisionista en común, discurso que inculpaba a Israel de ser un emisario del imperialismo estadounidense (Rivas, 2014).

El líder palestino tuvo que modificar sus ideas al evidenciar numerosas derrotas ante el estado israelí. En los años 90, se acercó a Israel y cedió ante las presiones internacionales para alcanzar un acuerdo de paz (Biography, 2014). Camp David 2000 cerraría aquellos intentos de negociación con una negativa dada por parte de Yasser Arafat. No se llegó a un acuerdo en los puntos álgidos del conflicto, entre estos: La posesión de Jerusalén, asentamientos judíos y la situación de los refugiados Palestinos (Alvarez, 2005). Bill Clinton y el primer ministro israelí Ehud Barak culparon al líder palestino del fracaso de Camp David, alegando su inflexibilidad y falta de iniciativa por la paz (Cohen, 2014). También fue duramente criticado por sectores palestinos nacionalistas y radicales que estaban insatisfechos con la posición menos rígida y flexible de Arafat. Los fracasos de las negociaciones provocaron varios ataques terroristas denominados “La Segunda Intifada” que acabarían con la vida de alrededor de 1100 israelíes (Jara, 2010).

### **3.1.2. Los elegidos de Dios y Arafat**

El exclusivismo judío proveniente de la identidad de “escogidos por Dios” disminuyó notoriamente durante la vida de Yasser Arafat, este factor estuvo presente en menor proporción que en el mundo antiguo donde era dominante (Conoze, 2001). Por esta razón, aunque pudo haber aportado al antisemitismo, no se lo puede considerar como la causa principal del odio a los judíos en la vida del líder palestino (Religiones, 2017).

Se ha comprobado anteriormente que con el pasar de los años y tras enfrentar el antisemitismo, el pueblo judío fue desapegándose de su religión. Muchos de los hebreos lo hicieron simplemente por indiferencia, porque no compartían las creencias del Judaísmo, otros para no ser perseguidos o no sufrir más a causa de su credo y otro grupo se alejaría del Talmud porque sus exigencias les parecían demasiado altas y complejas (Conoze, 2001). Es por ello que flexibilizaron muchos de sus ritos y los adaptaron a la sociedad actual (Religiones, 2017).

Esta evolución antes descrita se hace evidente al mencionar brevemente las escuelas que se han desarrollado dentro del Judaísmo (Conoze, 2001). Los judíos ortodoxos, que surgieron en el siglo XIX tratan rigurosamente de apegarse a sus costumbres y respetan la Torá atribuyéndole un elemento divino y sobrenatural (Idoneos, 2015). Mantienen las enseñanzas rabínicas, no consideran negativo vestirse con cualquier ropa, pero se los identifica por el atuendo hebraico clásico y se los relaciona con el Judaísmo ultraconservador. Los judíos reformados nacen en el mismo siglo que los ortodoxos, pero se han despegado de su identidad como “pueblo escogido por Dios”. Aceptaron en sus inicios que los judíos no tenían un estado y que no representaban una opción religiosa popular, por lo que buscaron amoldarse a los tiempos y los lugares. Los judíos liberales se desarrollaron plenamente en el siglo XX. Este grupo obedece la Torá en muy poca proporción y lo hace bajo interpretaciones individuales y con un carácter cultural más que religioso. Muchos miembros del judaísmo liberal son agnósticos e incluso ateos (Religiones, 2017). El Judaísmo también se deconstruyó y evolucionó alrededor de las ideas contenidas en las mentes de sus miembros, las cuales fueron cambiando o adaptándose dependiendo del tiempo y la geografía (Conoze, 2001). De esta forma, se comprueba la doctrina constructivista que afirma que las estructuras sociales son lo que los actores hacen de ellas, en base a sus ideas. Si las ideas varían, la estructura también variará (Wendt, 2005).

Se demuestra con la variedad de denominaciones judaicas antes descritas cómo el pueblo judío se fue flexibilizando y adaptando su rigurosidad religiosa inicial (Conoze, 2001). Inclusive hay muchos de ellos que no se consideran un pueblo predestinado por la deidad y mucho menos presumen esta identidad

exclusivista. Por lo tanto, se comprueba como el exclusivismo judío ha disminuido respecto a su identidad. En el inicio del segundo milenio después de Cristo, el Judaísmo que Yasser Arafat evidenció mostraba esta misma disminución, haya sido en los países árabes que visitó o en el propio estado de Israel. En Jerusalén, existen incluso judíos ateos que no desean de ninguna manera ser vinculados con el Judaísmo (Religiones, 2017).

La disminución del exclusivismo judío en cuanto a identidad, delante de los ojos de Arafat, también se hace evidente cuando el pueblo judío “adquiere” su propio estado en 1948. En la antigüedad, el orgullo se desplegaba claramente, sobre todo porque los hebreos se encontraban exiliados en diferentes naciones. Por donde estaban esparcidos los judíos, también esparcían su orgullo y proclamaban su título de “favorecidos por Jehová” (Lazare, 2011). Pero en la época de Yasser Arafat, los judíos tenían ya su territorio. Gran cantidad migró desde Europa, 30000 desde Turquía, 36000 desde Bulgaria y 20000 desde Checoslovaquia. Al estar menos presentes en naciones extranjeras, sus pretensiones y creencias exclusivistas también estaban menos presentes en aquellos territorios. En el inicio del nuevo milenio, el antisemitismo alrededor del mundo se generó menos por el título de “predestinados” pues ya no había tanta presencia de hebreos en otros estados, por lo tanto las naciones extranjeras no escuchaban tanto de sus pretensiones. Se habían recluido en grandes cantidades a su propio estado israelí (Radio, 2014).

Sin embargo, donde aún permanecía el orgullo judío, este alimentó en pequeña proporción el antisemitismo. En el período de Camp David 2000, Yasser Arafat no fue la excepción, sobre todo porque se opondría directamente a una de las creencias más básicas de su identidad islámica: la preferencia de Alá por los árabes antes que por los judíos para establecer su pacto y nombrarlos como su pueblo escogido (Gotquestions, 2010). Este ideal en el líder palestino contribuiría a la construcción de su identidad antijudía, basada en su fuerte visión islámica. En el Islam, al igual que en el Judaísmo, Abraham es una figura icónica a través de la cual la deidad decidió establecer un pacto para formar su nación bendecida. Sin embargo, desde el punto de vista musulmán, fue el primer hijo de Abraham, Ismael (Antecesor de los pueblos árabes) al que Alá favoreció para poder llevar a

cabo sus propósitos en la Tierra. Fue Ismael quien fue salvado por Dios cuando su padre pensaba sacrificarlo en un altar de piedra tras haber escuchado una orden del mismo cielo para probar su obediencia (Libertad, 2015). Incluso se cree que el profeta ícono del Islam, Mahoma, fue descendiente de Ismael (Tellez, 2013). Los musulmanes celebran la Id al-adha, es decir el día del sacrificio, donde se degolla un carnero o un cordero, conmemorando que fue Ismael el que casi fue sacrificado al Señor. Vemos como este personaje tiene una gran importancia para el Islam, pues según esta religión, él junto a su padre, crearon el santuario de la Meca, la Kaaba e iniciaron las peregrinaciones a estos lugares sagrados. Esto se contrapone totalmente a la creencia judaica basada en la Torá, donde Isaac (Antepasado de los judíos) fue el presentado como sacrificio a Jehová, según el relato hebreo, Isaac es el hijo de la promesa, es decir, el elegido por Dios (Libertad, 2015).

### **3.1.3. La ley judía, la tierra santa y el líder palestino.**

Al igual que la identidad exclusiva, el apego del pueblo judío por su ley disminuyó considerablemente por las razones enlistadas en la sección anterior. De la misma manera, la observancia estricta de su ley les había causado persecución y dolor (Conoze, 2001). Por esta razón, las nuevas denominaciones judías menguarían en la práctica y el apego a sus ritos (Religiones, 2017). Adicionalmente, como toda religión, el judaísmo, aun estando ya en su territorio, tuvo que enfrentar una sociedad completamente secularizada que requería que cualquier credo se adaptara a ella, si quería subsistir. La práctica del Judaísmo, aún en Jerusalén, menguó considerablemente al entrar al nuevo milenio; esto se debe a la multiculturalidad, pluralidad y diversidad de pensamientos que habitan en nuestro mundo. Solo una minoría de los judíos, integrada mayoritariamente por el sector ortodoxo, trata de mantenerse completamente fiel a sus prácticas (Conoze, 2001).

De la misma forma que sucedió con la identidad exclusivista de “elegidos de Dios”, la práctica rigurosa de la ley judía vio su disminución alrededor del mundo cuando los hebreos regresaron a su “tierra prometida” a raíz de la resolución de las Naciones Unidas (Conoze, 2001). Lo hicieron desde diversos

lugares del globo, como Shangai y Hong Kong, desde donde se estima que 800 judíos habían retornado hasta el año 1953. Como los judíos empezaron a emigrar al estado israelí y su número empezó a decrecer en las naciones extranjeras, la práctica de la ley judía vio su decrecimiento en esas naciones (Radio, 2014). Es así que la influencia que la exclusividad de la práctica religiosa tenía para provocar el antisemitismo disminuyó; su presencia en pequeña proporción no constituye una causa principal al momento de analizar el odio de Yasser Arafat a los judíos, posterior a Camp David 2000 (Conoze, 2001).

Sin embargo, al estudiar la temática del ferviente patriotismo de los judíos y el celo por recuperar su territorio sagrado, el caso es completamente distinto. El factor del suelo si contribuye a la formación de la identidad, a las motivaciones e intereses antisemitas en Yasser Arafat. Este elemento que estuvo presente constantemente en sus discursos será analizado en detalle en el último subcapítulo (Arafat, 2012). Tras haber atravesado los horrores del Holocausto durante la Segunda Guerra Mundial, un miedo pronunciado en el corazón del pueblo judío creció. Ya no podían confiar en los extranjeros, no tenían seguridad de cuál sería su actitud, el antisemitismo podía presentarse en sus peores formas en cualquier momento. Por ello, se consideró importante que Israel recuperara su propio territorio donde podrían refugiarse y dar un lugar seguro a los millones de judíos que vagaban por el planeta (Histórica, 2011). Con este objetivo claro nace el movimiento sionista, el cual fue solidificado y asentado por las doctrinas de Theodore Herzl. El Sionismo veía sus propósitos cumplidos en el año 1948, cuando las Naciones Unidas decidieron crear al estado de Israel en el territorio del Mandato Británico de Palestina (Cobo, 2012).

Los días posteriores a la resolución de la ONU estuvieron marcados por la guerra y la violencia; el pueblo palestino fue golpeado fuertemente por la invasión israelí, perdió su suelo, sus propiedades y la oportunidad de cumplir con los mismos deseos de formar la nación Palestina en aquel mismo territorio. Posterior a la guerra, para Julio de 1949, se calcula que cayeron alrededor de 32000 palestinos y 6400 judíos; en ambos bandos los números se cuentan entre civiles y militares (50minutos, 2016). Allí empieza la lucha de Arafat por su pueblo, no descansó hasta el fin de sus días en su afán por devolverle a su pueblo lo que les

había sido arrebatado (Arafat, 2012). Esta causa del pueblo palestino se analizará más profundamente en el último subcapítulo. Aplicando la doctrina constructivista se evidencia cómo las ideas edifican las identidades (Salomón, 2002) En el caso de Arafat, el odio contra el naciente estado israelí, esta idea de que era un ocupante ilegal, contribuyó a su identidad antisemita. Esta identidad llevó a Arafat a desarrollar una agenda que incluiría acciones terroristas para cumplir con su objetivo (Jorda, 2014).

A la lucha por recuperar el territorio palestino, es decir, la oposición a la creación del estado israelí por causas geopolíticas, se le añadiría un tinte religioso. Dentro del Islam, Jerusalén es también considerada una ciudad sagrada. Este carácter divino se le atribuyó a la ciudad por contener en su centro el monte Moria, donde se edificó la mezquita de la Roca. Se cree que en ese lugar Abraham intentó sacrificar a Ismael y también se afirma que desde este punto Mahoma ascendió al cielo. El territorio Israelí contiene lugares sagrados para los musulmanes, por lo que Arafat vería alimentado su antisemitismo al haberse privado al pueblo de su riqueza religiosa e histórica (Libertad, 2015).

### **3.2. El Islam y la lucha contra el Imperialismo**

En este subcapítulo se analizará como la unión entre los prejuicios religiosos provenientes del Islam y la lucha antisionista fue la principal causa del antisemitismo en Yasser Arafat. Se utilizará frecuentemente al Corán, pues este contiene e imparte la esencia de odio contra el judío que Arafat no mostraba frontalmente por cuestiones de imagen internacional. Sin embargo, en el líder palestino, el sentir musulmán era innegable y permanecía en lo más profundo de su corazón (Friedler, 2010).

#### **3.2.1. El doble discurso anti-sionista**

*A pesar de las constantes crisis mundiales, incluso a pesar de los poderes sombríos del atraso y del desastroso mal, vivimos en una época de cambio glorioso. Un viejo orden mundial se está desmoronando ante nuestros ojos, como el imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo y el racismo, cuya principal forma es el sionismo, inevitablemente perece. Tenemos el privilegio de poder presenciar una gran ola de la historia, que lleva a los pueblos adelante en un nuevo mundo*

*que ellos han creado. En ese mundo las causas justas triunfarán. De eso estamos seguros* (Arafat, 2012).

Anteriormente, en el primer capítulo de este trabajo de investigación, se analizó la diferencia existente entre el antisionismo y el antisemitismo. Como se aclaró antes, no debe asumirse que toda crítica u oposición contra el estado de Israel es una muestra antisemita necesariamente (López, 2007). Yasser Arafat, como representante del “neoantisemitismo” proclamó también un discurso antisionista, es decir, se oponía a la creación del estado de Israel en territorio palestino (Akadem, 2002). Denunció al Sionismo como una forma de imperialismo racista que incluso había atacado al mismo pueblo judío. Arafat alegaba también que los judíos eran un ocupante ilegal en Palestina y adicionalmente, que eran el emisario del Colonialismo, algunos de ellos sin notarlo (Arafat, 2012).

Para los líderes árabes, como el Ayatola Jomeini y ciertos políticos iraníes, los Estados Unidos representa al “Gran Satán” e Israel es un “Satán pequeño”. Si desde la perspectiva constructivista las estructuras sociales son lo que los actores hacen de ellas (Wendt, 2005), entonces el estado de Israel se convirtió en lo que los árabes antisemitas como Arafat hicieron de él, a partir de sus ideas y su identidad. Desde esta perspectiva, Israel y Estados Unidos son aliados inseparables en una misión a la que se le atribuyó un carácter oscuro y hasta demoníaco (Pérez V. , 2012). Estas ideas influenciarían al líder Palestino que consideraba que Estados Unidos, como ícono del mundo occidental, representaba al Imperialismo que intentaba dominar todo el planeta. El Sionismo era solamente una rama de aquel Colonialismo que tenía por objetivo el establecimiento de una base operativa (El Estado de Israel) en Oriente Medio, en los territorios donde no habían podido prevalecer. De esta forma se asegurarían que el planeta quedara en manos de las élites sionistas e imperialistas (Arafat, 2012).

Se considera importante mencionar que la causa anticolonialista que caracterizó la lucha de Arafat era similar en muchos aspectos con los discursos y creencias de izquierda. A ambos les unía la oposición al Imperialismo y otros puntos como los negocios internacionales, ya que algunos de ellos giraban alrededor del petróleo (Akadem, 2002). Así, Yasser Arafat se ganó el apoyo de

líderes izquierdistas en el mundo, incluidos los latinoamericanos. Ejemplo de ello se muestra con el expresidente socialista de Venezuela, Hugo Chávez, quien apoyó fuertemente a Arafat y lo alabó en su causa. Ambos personajes compartirían ideologías que construyeron también en el comandante venezolano una fuerte identidad antisemita (Rivas, 2014). Se evidencia como la interacción entre actores contribuye a sus ideologías y levanta sus identidades (Wendt, 2005). El antisemitismo de Chávez se tradujo en un accionar agresivo contra los judíos. En el año 2011, Chávez repitió en la televisión pública de su país una acción que había venido practicando durante años. Dijo enfáticamente que desde el fondo de sus entrañas maldecía a Israel y a la par felicitó al pueblo palestino por la lucha que llevaba contra los hebreos (Congress, 2010).

Yasser Arafat aseguraba que su lucha no estaba dirigida a los judíos como pueblo, como cultura o como religión. Debía enfrentarlos porque ellos estaban involucrados y eran títeres de la élite sionista (Arafat, 2012). En su discurso frente a la Asamblea General de la ONU en el año 1974, Arafat (2012) afirmó que en su lucha el objetivo:

*Nunca ha sido el judío, como persona, sino el sionismo racista y la agresión desembozada. En este sentido, la nuestra es también una revolución para el judío, como ser humano. Estamos luchando para que judíos, cristianos y musulmanes puedan vivir en igualdad, con los mismos derechos y asumir las mismas obligaciones, sin discriminación racial o religiosa.*

*Nosotros hacemos una distinción entre el judaísmo y el sionismo. Si bien mantenemos nuestra oposición al movimiento sionista colonialista, respetamos la fe judía. Hoy en día, casi un siglo después del surgimiento del movimiento sionista, queremos advertir a los judíos del mundo y a nuestro pueblo árabe, de su peligro creciente para la paz y la seguridad mundiales.*

Sin embargo, el líder palestino mostró un doble discurso, pues otras pronunciaciones y aún acciones que ejecutó contradecían completamente lo que pronunció frente a la ONU (Grouman, 2006). En el año 1996, Arafat (2006) mencionaría delante de líderes árabes en Estocolmo:

*La OLP se concentrará a partir de ahora en dividir a Israel psicológicamente en dos campos... Planeamos eliminar el Estado de Israel y establecer un estado palestino. Haremos la vida intolerable para los judíos por la guerra psicológica y la explosión demográfica. Los judíos no querrán vivir entre árabes. Yo no tengo uso para judíos. Ellos son y serán siempre judíos. Nosotros ahora necesitamos toda la ayuda que podemos obtener de usted en nuestra batalla por una Palestina unida bajo la regla árabe.*

Estas declaraciones las daría iniciados ya los procesos de negociación para la paz con Israel. A través de este discurso motivó a los pueblos árabes a unirse en la lucha contra los judíos. Sus palabras muestran claramente que sus intenciones fueron siempre la destrucción del estado israelí (Grouman, 2006). Contienen también un tinte de odio contra el pueblo judío, lo que demuestra que poseía una identidad antisemita aunque él lo negara y quisiera encubrirla de antisionismo. Arafat tenía un discurso doble y poco confiable pues sus pronunciaciones variaban dependiendo de la audiencia (Cohen, 2014).

Adicionalmente, muchas de las acciones ejecutadas y las decisiones tomadas por Yasser Arafat no son concordantes con la lucha libre de odio al pueblo judío de la que buscó convencer al mundo. Aunque expresó que su propósito era la paz, armonía e igualdad entre judíos, cristianos y árabes, su negativa en Camp David 2000 mostró claramente que no estaba interesado en vivir en aquellas circunstancias, aun cuando hubo la oportunidad (Cohen, 2014). El primer ministro israelí, Ehud Barak, hizo valiosas concesiones y mostró una propuesta generosa al líder palestino: el retorno a las fronteras anteriores a la guerra de los 6 días, el intercambio de territorios para mantener alguno de los asentamientos israelíes, el reparto de Jerusalén y la aceptación israelí del retorno de miles de refugiados palestinos a su territorio. Sin embargo, el líder palestino dio una respuesta negativa (Jorda, 2014). Su interés no estaba en la igualdad y paz con el pueblo judío, sino en deshacerse completamente de ellos como él mismo lo había expresado. El expresidente norteamericano Bill Clinton, lo culpó por su negativismo y falta de propuestas (Cohen, 2014).

El terrorismo innecesario es también una prueba sólida del antisemitismo de Arafat. En los juegos olímpicos de Múnich, en 1972, sus seguidores asesinaron a 11 atletas israelíes frente a los ojos de todo el mundo. Al siguiente día, los juegos continuaron como si no hubiese sucedido absolutamente nada. El ataque, según Abu Daud, uno de los cerebros del atentado, contó con la aprobación del líder palestino. Si Yasser Arafat realmente hubiera buscado la igualdad para todos los pueblos, manifestada en sus discursos, habría respetado los derechos de los judíos, aceptado las propuestas de paz en Camp David y no hubiera aprobado actos terroristas como los de Múnich. Se demuestra que era claramente un antisemita,

que trataba de camuflar su odio de la forma más discreta posible, utilizando un disfraz de justicia e igualdad. Su antisionismo no estaba deslindado de su antisemitismo, sino que más bien lo alimentaba (Cohen, 2014). La creación del estado de Israel, como un emisario imperialista, fue el pilar principal en la edificación de la identidad antisemita del líder palestino. Esta identidad lo llevaría a la lucha armada, al accionar terrorista que desplegó con mayor plenitud durante “La Segunda Intifada” en el año 2000. Tras su negativa en Camp David, una serie de atentados terroristas tomaría lugar en territorio israelí. Los seguidores del líder palestino actuaban como “hombres bomba” y causaban daños en cualquier lugar que fuera posible: buses, cafeterías, calles y casas. Esta ola de ataques causó un terror profundo en los judíos, este miedo eufórico colectivo permaneció al menos hasta 5 años después (Jorda, 2014).

### 3.2.2. Los judíos en el Islam

*La hora del juicio no vendrá hasta que hayas derrotado a los judíos. Cada vez que intenten esconderse detrás de una piedra, pared, árbol o un animal, Alá hará que éstos hablen y digan ;Oh siervo de Alá allí hay un Judío escondido detrás de mí, ven y mátao (Prophecy, 2012).*

Lecturas como la anterior, que forma parte de uno de los libros más importantes de la doctrina musulmana, demuestran como en el Islam, la eliminación de los judíos es uno de los principales objetivos para los musulmanes. No importa si el pueblo judío posee un territorio o no, según el libro antes citado, el Sahih, no llegará el día del juicio hasta que ellos hayan sido derrotados (Prophecy, 2012). En ocasiones se ha tratado de desmentir que el Islam despliegue odio a los judíos, argumentando que los musulmanes no podrían ser antisemitas, es decir odiar a los pueblos semitas si los árabes también son parte de aquellos (Abdulsalam, 2010). Sin embargo, como se expresó anteriormente en esta investigación, “antisemitismo” es un término mal utilizado, ya que no hacía referencia a los pueblos semitas sino que, en 1879, Wilhelm Marr lo utilizaría solamente para oponerse a los judíos (Friedler, 2010).

El antisemitismo en el Islam gira alrededor de problemáticas religiosas, empezando por el debate sobre quién era verdaderamente el pueblo que había recibido la revelación del Dios único; esto se focaliza en la confrontación que

existe entre Isaac e Ismael, como ya se mencionó anteriormente. Los judíos se oponen frontalmente a las verdades y creencias más atesoradas por los musulmanes. Al afirmar que Isaac era el escogido, estarían robándoles a los árabes musulmanes su identidad de pueblo escogido y también se estarían adueñando del territorio que consideran sagrado (Libertad, 2015). Para el Islam, los judíos son mentirosos, no lograron interpretar correctamente la voluntad de Dios, no lo entendieron, se engañaron, desobedecieron y por eso merecen ser castigados de la peor manera posible (Islamweb, 2011). El Corán 62:5-7 (Quranonline, 2016) instruye:

*Aquellos a quienes les fue encomendada la Torá y no actuaron conforme a ella, se parecen a un asno que lleva una carga de libros. Qué mala es la semejanza de la gente que negó los signos de Allah. Allah no guía a la gente injusta. Di: ¡Vosotros que practicáis el judaísmo! Si pretendéis que sois los amigos exclusivos de Allah frente al resto de los hombres, pedid la muerte si es verdad lo que decís. Pero jamás la desearán por lo que muestran sus manos. Allah conoce a los injustos.*

Se ha tratado de ocultar el antisemitismo del Islam alegando que hay citas en el Corán que defienden y aún favorecen a los judíos, entre ellas se encuentran: “¡Hijos de Israel! Recordad los beneficios con los que os favorecí y recordad cómo os preferí sobre los mundos.” Y también: “Y a los hijos de Israel les dimos el Libro, el Juicio y la Profecía, les dimos cosas buenas como provisión y los preferimos por encima de los mundos.” (Abdulsalam, 2010) Sin embargo, las citas que hablan de alguna forma positiva sobre los judíos están presentes en un número considerablemente menor a las que los acusan de alguna característica negativa e instruyen asesinarlos (Friedler, 2010). Las enseñanzas del Corán imparten el odio a los judíos, se les culpa de ser rebeldes a Alá y a sus profetas, falsificadores de la verdad, hipócritas, ignorantes, orgullosos, tacaños y obstinados (Islamweb, 2011). Las siguientes constituyen citas que apoyan lo antes descrito:

*Y cuando dijisteis: ¡Musa! No soportaremos más comer un único alimento, así que pide a tu Señor que haga salir para nosotros algo de lo que crece en la tierra como legumbres, pepinos, ajos, lentejas y cebollas. Dijo: ¿Queréis cambiar lo más elevado por lo más bajo? Bajad a Misr y tendréis lo que habéis pedido. Se decretó que la vileza y la mezquindad fueran inseparables de ellos. Y volvieron habiendo incurrido en la cólera de Allah. Esto les pasó por haber negado los signos de Allah y haber matado a los profetas sin razón, y por haber desobedecido y haber traspasado los límites (Quranonline, 2016).*

*Prestan oído a la mentira y se comen la ganancia ilícita. Si vienen a ti, juzga entre ellos o abstente de intervenir. Si te abstienes, no te perjudicarán en absoluto; y si juzgas, hazlo con ecuanimidad. Es cierto que Allah ama a los ecuanímenes. ¿Y cómo van a delegar en ti el juicio, si tienen la Torá en la que está el juicio de Allah y, a pesar de ello, se desentienden? Esos no son los creyentes (Quranonline, 2016).*

*Y dicen los judíos y los cristianos: Nosotros somos los hijos de Allah y los más amados por Él. Di: ¿Por qué entonces os castiga a causa de vuestras transgresiones? Sólo sois unos más entre los hombres que ha creado. Perdona a quien quiere y castiga a quien quiere. De Allah es el Dominio de los cielos y de la tierra y de lo que hay entre ambos. A Él se ha de volver (Quranonline, 2016).*

*Los que recibieron el Libro no seguirán la dirección hacia la que miras aunque vayas a ellos con toda clase de signos prodigiosos; ni tú vas a seguir la suya ni ninguno de ellos seguirá la de los otros. Si siguieras sus deseos después del conocimiento que te ha venido, serías de los injustos. Aquéllos a quienes dimos el Libro, lo conocen como conocen a sus propios hijos, pero hay un grupo de ellos que ocultan la verdad a sabiendas (Quranonline, 2016).*

Para los musulmanes, participar en la “Yihad”<sup>9</sup> es el mandamiento más importante después de creer en Alá y su profeta. En el Islam, los que no persigan a los infieles serán castigados y aquellos que los asesinen recibirán una mayor recompensa en la otra vida (Wiederholen, 2013). El Corán cita: “*Cuando tu Señor inspiró a los ángeles: Estoy con vosotros, dad firmeza a los que creen; Yo arrojaré el terror en los corazones de los que no creen. Por lo tanto golpead las nuca y golpeadles en los dedos.*” (Quranonline, 2016). Versos como el antes expuesto inspiraron actos terroristas como los de Septiembre del 2001 en New York.

Esta base doctrinaria antes expuesta formó parte de la identidad de Yasser Arafat y alimentó su antisemitismo, pues él mismo era un ferviente musulmán. Estas ideas también siguen presentes en los corazones de los pueblos árabes musulmanes de oriente medio. Sin duda alguna, creer devotamente en tales afirmaciones causará un antisemitismo radical en los corazones de quien las acoja. El Islam es contradictorio al Judaísmo en puntos que se consideran clave en ambos cultos (Friedler, 2010). Las diferencias religiosas están tan marcadas, que el gran imán de la universidad Al Ashar, mencionó unos pocos años después del fallecimiento de Yasser Arafat: “*Si todos los temas judeofóbicos desaparecieran milagrosamente del mundo islámico durante la noche, el legado vivo de odio al Judío y la violencia arraigada en los textos sagrados del Islam permanecerían intactos.*” El odio al judío ya está arraigado en el Corán, es parte vital de él (Prophecy, 2012). Estos conflictos religiosos han forjado el sentir antisemita en muchos líderes árabes musulmanes que fueron amigos y aliados de Arafat, los cuales también lo influenciarían en su pensamiento al interactuar con él (Grouman, 2006). El teórico constructivista Alexander Wendt mencionó que la interacción entre los actores,

---

<sup>9</sup> Obligación religiosa que todo musulmán debe realizar para que el Islam reine en la Tierra. Incluye la eliminación de los infieles a las enseñanzas del Corán.

como la antes descrita, produce que compartan sus ideas, acojan nuevos pensamientos y desechen aquellos con los que no están en acuerdo; estos pensamientos influyen y construyen sus identidades. Es decir que las identidades de los actores son influidas y también transformadas dependiendo de con quien interactúan (Wendt, 2005).

Líderes árabes y musulmanes han demostrado un pronunciado antisemitismo al hacer fuertes declaraciones sobre el pueblo judío, basándose en las doctrinas esenciales del Corán (Grouman, 2006). Líderes de la comunidad musulmana en Inglaterra, que fueron entrevistados en 2005, afirmaron que los judíos son una escoria humana, causantes de todos los males; aseguraron que toda su tradición es oscura y negativa e incluso les han colocado por debajo del resto de seres humanos, diciendo que son descendientes de monos y cerdos (BBC, 2005). Jefe Ibrahim Madhi, un clérigo palestino, mencionó en 2001 que *“Todas las lanzas se deben dirigir a los judíos, los enemigos de Alá, la nación que fue maldecida en el libro de Alá. Alá los ha descrito como monos y puercos.”* (Grouman, 2006) El presidente iraní Mahmud Ahmadineyad negaba el Holocausto en sus discursos, se respaldaba en sus creencias musulmanas para decir que los judíos eran la encarnación del demonio y que debían ser eliminados por completo del planeta (CNN, 2005). Otro clérigo palestino, (Grouman, 2006) bajo el mandato de Arafat, afirmó:

*Los judíos son un virus que parecido al SIDA, que el mundo entero sufre... los judíos apoyaron toda la disensión civil en este mundo. Los judíos son culpables del sufrimiento de las naciones... El día vendrá cuando gobernaremos Gran Bretaña y el mundo entero – excepto los judíos. Los judíos no gozarán de una vida de tranquilidad bajo nuestro dominio, porque ellos son traidores por naturaleza, como lo fueron en la historia... Las piedras y los árboles querrán que los musulmanes acaben con cada judío.*

Estas declaraciones evidencian el espíritu antisemita que se encuentra arraigado en el corazón musulmán, el cual fue adoptado por Arafat. Los judíos son lo que los antisemitas árabes como Yasser Arafat crearon de ellos, según la identidad llena de odio que poseen. Dentro del Islam, los judíos también son tomados como “cabezas de turco” (Friedler, 2010). El autor judío Robert Wistrich, (Friedler, 2010) afirmó en sus escritos que en el mundo árabe, los judíos:

*Son percibidos no sólo como una amenaza militar, política y económica para los árabes y el Islam. También son un símbolo de todas las fobias provocadas por el secularismo y los ‘venenos’ de la*

*cultura occidental: pornografía, SIDA, prostitución, música rock, Hollywood, consumo de masas, crimen, drogas y alcoholismo.*

La secularización representa un problema para el Islam porque es un obstáculo para que cualquier religión que quiera permanecer pura y radical se expanda. Es imposible que un mundo tan occidentalizado y vanguardista a causa de las invenciones judías acepte al Islam. Este mundo moderno considera la religión de Alá como anticuada, grotesca y retrógrada (Friedler, 2010).

El elemento religioso ejerce una fuerte presión en la identidad antisemita de Yasser Arafat, se lo considera igual de influyente que el antisionismo en la edificación del antisemitismo en el líder palestino (Arafat, 2012). La combinación de ambos elementos, el religioso y el político, constituyen la causa principal del odio a los judíos en Arafat. El Islam fue un soporte, un apoyo al nacionalismo y al antisionismo. El corazón musulmán del líder palestino alimentó fuertemente su lucha contra el estado de Israel, la cual hacía de manera frontal. También alimentó su lucha contra los judíos, como pueblo, aunque ésta última intentó disimularla. No era favorable ser tildado de racista y antisemita, como se analizará en la siguiente sección. Tampoco mencionaría el factor religioso, aunque este provocara un pronunciado odio contra los hebreos en él. Justificarse en el Islam le hubiera presentado como intolerante religioso, simpatizante de la discriminación por credos y hasta terrorista (Cohen, 2014).

### **3.2.3. Diplomacia y Terrorismo**

No era conveniente para Yasser Arafat mostrar que la causa palestina era racista delante de la ONU y la Comunidad Internacional. Estas características darían una imagen negativa al pueblo de Palestina. Si la lucha armada contra los judíos se mostraba frontalmente como una acción antisemita, muchas naciones no le hubiesen apoyado y lo hubieron tildado de terrorista (Cohen, 2014). Por esta razón, el líder palestino disimulaba su odio directo a los judíos como pueblo, como raza o como religión (Arafat, 2012).

Así utilizaba una táctica con 2 frentes: la diplomacia y el terrorismo combinados. Por un lado, se mostraba como un noble defensor de su pueblo

delante de la comunidad internacional, tratando de adjuntar la mayor cantidad de simpatizantes para Palestina (Cohen, 2014). Por otro lado, lideraba una fuerte lucha armada no solo contra Israel, sino contra los judíos (Jorda, 2014). Frente a la ONU, en su discurso de 1974, afirmó que poseía un arma en una mano y una rama de olivo en la otra, rogó a los representantes mundiales que lo apoyaran y no permitieran que cayera de su mano aquella rama de olivo, que simbolizaba la paz para el conflicto árabe-israelí (Arafat, 2012). Sin embargo aquella rama nunca estaría presente, pues el objetivo de Arafat siempre fue destruir al estado israelí, su herramienta principal fueron los fusiles (Cohen, 2014).

Naciones como España apoyaron a Arafat en su lucha. El expresidente José María Aznar lo hizo abiertamente y consideró siempre que Palestina era un estado (Espinoza, 2000). El bloque Europeo de inicios del milenio también mostró gran simpatía por el líder palestino, lo reconocieron al igual que España como líder de Palestina y se mostraron más duros con Israel en sus opiniones sobre el conflicto en oriente medio. Sin embargo, esto se debería al espíritu antisemita, que el viejo mundo quiere esconder, pero que sigue presente y comenzó a levantarse fuertemente durante el mandato de Arafat. El odio a los judíos los unía como una motivación que permanecía por debajo de la mesa (Página12, 2002).

### **3.3. Israel, el ocupante ilegal**

A continuación, se analizará como la ocupación del territorio palestino por parte del naciente estado de Israel en 1948 contribuyó a la edificación de la identidad antisemita en Yasser Arafat. La muerte de compatriotas palestinos y la expropiación de sus recursos y suelo encendieron en Arafat un fuerte sentido de lucha por su pueblo. Así, se opuso fuertemente al estado judío, demostrando su ira a través de todas las guerras que forman parte del conflicto árabe-israelí (Arafat, 2012).

#### **3.3.1. La resolución de la ONU**

*“¿Quién oyó cosa semejante?, ¿quién vio tal cosa? ¿Es dado a luz un país en un día? ¿Nacerá una nación de una vez? Pues en cuanto Sión estuvo de parto, dio a luz sus hijos.”*

(Gateway, 1960) Judíos y cristianos afirman que esta profecía dada por Isaías años antes de Cristo tuvo su cumplimiento el 14 de Mayo de 1948 con la proclamación del Estado de Israel, en Tel-Aviv, liderada por David Ben-Gurión. Haya sido o no un presagio de carácter religioso, la creación del estado de Israel trajo consigo la guerra y levantó aún más en Yasser Arafat el antisemitismo que había ya controlado su corazón (Harvey, 2016).

Tras salir el ejército británico del territorio del estado naciente, Arafat tardaría solamente días en llegar a la Franja de Gaza bajo el ejército de los “hermanos musulmanes” y descargar su desprecio por los que consideraba invasores (Ocaña, 2003). Su odio por los judíos se alimentaba, no solo porque consideraba al estado recién nacido como un emisario del Colonialismo, sino porque se oponía directamente a las aspiraciones de su pueblo, al cual amaba y defendía. La lucha por darle un territorio a su gente y por darles suelo a los palestinos fue otra ideología que contribuiría a la construcción de la identidad antisemita en el líder árabe-palestino (Networks, 2000).

Jerusalén había sido completamente destruida en el año 70 D.C. por el emperador Tito de Roma. Posteriormente, los judíos fueron expulsados del territorio palestino en el año 135 D.C. por el ejército del imperio romano, liderado por Adriano. Desde aquel momento vagarían alrededor del mundo, concentrándose mayoritariamente en el continente europeo; así se da inicio a la Diáspora, es decir, a la dispersión del pueblo judío. Vivieron en comunidades dentro de las ciudades principales durante todo ese tiempo, enfrentando diferentes oleadas antisemitas. En la primera mitad del siglo XX, Polonia sería el país europeo en contener la comunidad de judíos más grande del planeta (Fantauzzo, 2008).

Ya desde finales del siglo XIX, de la mano de Theodore Herzl, el Sionismo solidificó sus ideas. Buscaba fuertemente la creación de un estado, un hogar que daría refugio a los millones de judíos que estaban sufriendo por la escalada del antisemitismo evidenciada en los recurrentes “pogromos” que sufrían, principalmente en territorios europeos (Library, 2015). Tras el Holocausto, las cifras de 6 millones de judíos asesinados horrorizaron y presionaron a la

comunidad internacional, que buscó de alguna forma compadecerse por los hebreos. Sin duda la mejor manera sería el proporcionarles un territorio (Fantauzzo, 2008).

Gran Bretaña, que había ganado el mandato del territorio palestino al vencer al imperio otomano durante la guerra, se encontró fuertemente presionada, tanto por los sionistas como por los líderes árabes con los que habían entablado negocios petroleros. Durante los años anteriores a la creación del estado israelí, se aumentó el odio y la incertidumbre en los dos bandos que aspiraban la ocupación del territorio palestino, sobre todo por la indecisión de Gran Bretaña que variaba en su opinión (Fantauzzo, 2008). Los pueblos árabes presionaron fuertemente y propusieron que se les otorgue a los judíos un territorio en Uganda u otro lugar, sin embargo, el Sionismo afirmaría que la única forma de lograr que los judíos dispersos por el mundo emigren es devolviéndoles su territorio sagrado (Library, 2015).

Mientras se debatía el futuro del territorio palestino, desde inicios de los años 30, las olas de inmigrantes judíos que empezaron a llegar a Palestina crecieron considerablemente. El establecimiento de pequeños centros agrícolas judíos, llamados “Kibutz”, aumentó en territorio palestino (Fantauzzo, 2008). Aparecieron también pequeños ejércitos de defensa para los inmigrantes judíos como la “Haganá”. Los sionistas también empezaron a conformar pequeños grupos armados; esto fue una provocación a los moradores árabes y se acrecentó el antisemitismo en ellos (Britannica, 1998). Esta inmigración aumentó considerablemente durante la Segunda Guerra Mundial, las naciones limitaron el acceso de hebreos a sus territorios, algunas lo hicieron como una medida de apoyo al Sionismo que quería establecer el estado de Israel en su territorio sagrado y forzar a los hebreos a viajar hacia oriente medio. Estados Unidos permitió la entrada de solamente 25000 judíos a su territorio (Fantauzzo, 2008).

Ante la problemática que giraba alrededor de la creación del estado israelí, Gran Bretaña entregó la potestad que tenía sobre el mandato de Palestina, encargando así la temática de los judíos a la ONU en 1947. En el mismo año, la resolución 181 divide el territorio palestino en 2 estados, uno palestino y otro

judío. Treinta y tres países votaron a favor, 10 se abstuvieron y 13 votaron en contra. En Noviembre de 1947 se inicia una guerra civil en Palestina, debido a la confrontación entre judíos y árabes (Fantauzzo, 2008).

Yasser Arafat, como un fuerte nacionalista árabe y palestino, consideró desde su fundación, que el estado de Israel era un ocupante ilegal en el territorio de Palestina. Durante su mandato, posterior al año 2000 y antes de su fallecimiento en 2004, se conoce que los niños y jóvenes eran adoctrinados en las clases más básicas de las escuelas y colegios, por los libros y por las enseñanzas de sus maestros para detestar y eliminar al ocupante ilegal. Se introducían las ideologías antijudías durante su período educativo temprano, lo que resultaba en una identidad antisemita radical; de allí los estudiantes obtenían los intereses y motivaciones que inspirarían las frecuentes acciones terroristas palestinas (Glick, 2012). Esto reafirma la visión constructivista que afirma que las ideas se imparten a través del discurso y así construyen las estructuras sociales (Wendt, 2005). Arafat se aseguró de impartir sus ideas a través de sus discursos y así cambió la estructura social conocida como Palestina, heredándole su identidad doble de diplomático y terrorista (Glick, 2012).

Yasser Arafat también es considerado el mejor representante del escalamiento sucedido en el antisemitismo a un nuevo nivel histórico. Este escalamiento se refiere al paso del odio al judío, como individuo o colectividad, al odio por el estado judío, Israel. La mayoría de judíos emigraron a su naciente estado, por lo que el antisemitismo se centró en un país, alcanzando así un nivel que no se había presenciado anteriormente (Arafat, 2012). El teórico constructivista Alexander Wendt afirmó que *“la anarquía es lo que los estados hacen de ella”* (Wendt, 2005), en este caso, el antisemitismo se convirtió en lo que Arafat hizo de él (Arafat, 2012).

### **3.3.2. La lucha a favor del pueblo Palestino**

La lucha por el pueblo palestino, a pesar de su fuerte sufrimiento a través de la historia no era tan importante delante del mundo como lo era la de los israelíes y su causa. Este hecho encendió la ira de Yasser Arafat, quien sufrió el

dolor de su pueblo y se puso por objetivo llegar a crear un estado de Palestina. No descansaría hasta detener a los judíos que tantos males les habían causado (Arafat, 2012).

La oposición entre palestinos y judíos, por temas territoriales o religiosos, es un conflicto que puede remontarse a épocas bíblicas. Después de que los hebreos entraron a su tierra prometida guiados por Moisés, los enfrentamientos con los “filisteos”, antepasados de los palestinos, surgirían en muy poco tiempo (Libre, 2016). La confrontación entre filisteos y judíos estuvo caracterizada por diversas guerras, ambos bandos tuvieron victorias y derrotas, pero los judíos siempre salieron favorecidos y pudieron conservar su tierra (Darg, 2014). Uno de los relatos más mencionados sobre las guerras entre estos pueblos es el de la pelea entre el joven pastor de ovejas David, quien a causa del favor divino pudo vencer al paladín filisteo, el gigante Goliat. David le dio a Israel las características de un reino sólido. Durante su reinado los judíos gozaron del tiempo más próspero para la nación (The Philistines, 2015). Posterior a la Diáspora judía, los musulmanes tendrían fuertes confrontaciones con el imperio romano para conquistar el territorio de Canaán. El territorio palestino estuvo bajo el dominio de pueblos musulmanes, de los cruzados, de egipcios y finalmente bajo el imperio otomano. En el año 1917, Gran Bretaña ocupó el territorio sagrado árabe y judío, el que estuvo bajo su control hasta 1948, año en que los judíos volverían a él (Fantauzzo, 2008).

Después de la Primera Guerra Mundial, representantes árabes empezaron a tomar ventaja de la disolución del imperio otomano; se apoyaron en el Panarabismo para levantar un nacionalismo palestino. Este último podría considerarse como la antítesis árabe del Sionismo (Documental, 2013), pues poseía las mismas características y objetivos, pero favorecía a los palestinos y a la unidad completa de los pueblos árabes (Andoni, 2011). Los líderes árabes presionaron a los británicos para limitar la inmigración judía y enfrentar a los insurgentes que habían estado causando revoluciones en la tierra sagrada (Fantauzzo, 2008).

En el año 1947, aproximadamente 1'300000 árabes vivían en Palestina y se oponían frontalmente a abandonar su tierra. Los palestinos no podían tolerar el proyecto de las Naciones Unidas, pues su territorio era considerado sagrado. A pesar de todos sus esfuerzos, los árabes no lograron impedir la creación del estado israelí. Al aprobarse la resolución 181 en la ONU, en 1947 surge el conflicto civil en el territorio palestino (Fantauzzo, 2008). Se dio lugar a la masacre de “Deir Yassin”, aldea en la que murieron alrededor de 350 civiles árabes palestinos, bajo las manos de soldados sionistas que buscaban liberar a Jerusalén del bloqueo árabe (Szaszdi, 2015). Posterior a la declaración del estado de Israel en 1948, se originó también la primera “Nakba”<sup>10</sup>, en la que los palestinos se vieron obligados al exilio por no poder medirse con las fuerzas militares judías. Los palestinos abandonaron el territorio con la confianza de que los países árabes vecinos someterían a Israel y les devolverían su suelo, recursos y vidas; sin embargo, esto nunca sucedió (Ignacio, 2016).

Se levantó un intenso odio en Yasser Arafat en contra de los judíos, al presenciar todos los hechos anteriormente descritos a través de los años, todas las muertes, el dolor y la crueldad que enfrentó el pueblo palestino. El hecho de que los hebreos ocuparan el territorio de los palestinos forjaría en Arafat fuertes motivaciones de estabilizar a su pueblo e intereses de venganza, los cuales provenían de su identidad antisemita (Fantauzzo, 2008).

La lucha por su pueblo y el deseo de devolverles su territorio alimentó fuertemente el antisemitismo en Arafat, pero no sería ésta la causa principal de su hostilidad hacia el pueblo judío. En varias oportunidades, como en Camp David, cuando el líder palestino pudo haber cumplido con el deseo de su gente, lo rechazó. Su odio por el pueblo judío trascendía el deseo por su territorio, su antisemitismo provenía mayoritariamente de su antisionismo y de su religión como se describió anteriormente (Cohen, 2014). Los palestinos continúan sin cumplir su ferviente anhelo hasta el día de hoy, no han recuperado su tierra ni han sido reconocidos como un estado por toda la comunidad internacional (Fantauzzo, 2008).

---

<sup>10</sup> Término árabe que se traduce como “catástrofe” en español.

### 3.3.3. Guerras contra la comunidad árabe

Desde su creación en 1948, el estado israelí se adentró también en una incansable guerra con los países árabes vecinos. Sea que apoyaran directamente a Yasser Arafat o no, estos actores compartían con él los prejuicios musulmanes y la política antisionista que también generó en ellos rechazo contra los judíos (Fantauzzo, 2008). Se apoya así al constructivismo que afirma que la interacción y el compartir ideas edifica identidades similares en los actores (Wendt, 2005). Durante sus primeros años al frente de Fatah, Arafat no buscó el apoyo de los países árabes vecinos para levantar su causa; creía firmemente en una solución palestina para el conflicto con los judíos (Arafat, 2012). Sin embargo, durante sus últimos años se alió en ocasiones con la coalición árabe, con países como Egipto y Jordania que apoyaron su lucha y la financiaron. Estas creencias compartidas levantaron el antisemitismo en los corazones árabes (Fantauzzo, 2008); desde la perspectiva constructivista, esta identidad motivó la ejecución de sus acciones, (Wendt, 2005), las cuales en el caso de los líderes árabes, se tradujeron en guerras como la de 1948, la guerra de los 6 días y todos los ataques del conflicto árabe-israelí (Fantauzzo, 2008).

El mejor ejemplo de una guerra antisemita árabe se lo encuentra en la guerra de 1948, cuando la alianza árabe, liderada por Egipto, atacó con todo su potencial a Israel. Egipto dirigía las acciones por su posición geográfica estratégica frente a Israel. Al día siguiente de la proclamación por parte de David Ben-Gurión, los ejércitos de la coalición árabe lanzaron su ofensiva contra el naciente estado. Egipto, Líbano, Irak, Siria y Transjordania invadieron el territorio judío por diferentes frentes. En una guerra que parecía ya ganada por los árabes, de forma sorpresiva, Israel obtiene la victoria casi un año después, en 1949, a pesar de no poseer la misma cantidad de recursos, armas y ejércitos que sus enemigos. Esta victoria por parte del pueblo judío es atribuida al intenso nacionalismo que se había encendido en ellos tras haber obtenido su estado; sin embargo, el Judaísmo conservador se la atribuye a Dios que estaba defendiendo a su pueblo y confirmando su aprobación para el joven estado (Fantauzzo, 2008).

En el pueblo judío había crecido una indiferencia por su identidad y por su ley religiosa. Conservaban aún un fuerte patriotismo, el cual, a través del Sionismo les llevaría a presionar para así obtener su estado en 1948. Sin embargo, la lucha por el territorio palestino no fue protagonista en la construcción de la identidad antisemita de Arafat, pues cuando tuvo oportunidades de darle al pueblo palestino el tan anhelado suelo, se negó. La causa principal del antisemitismo evolucionó a factores políticos y religiosos en la mente del líder palestino. Se alcanza entonces el objetivo específico de este capítulo que busca identificar la causa principal del antisemitismo en Yasser Arafat; la coalición entre su antisionismo y sus prejuicios religiosos islámicos. Esto queda evidenciado en sus discursos, que de acuerdo al Constructivismo son utilizados para impartir ideas y empujar a la ejecución de las acciones. En el caso de Arafat, el accionar se tradujo en guerras contra el estado judío, como por ejemplo la guerra de los 6 días y los ataques terroristas del año 2000 en Jerusalén.

## VI. ANÁLISIS

Se ha cumplido el objetivo general planteado para esta investigación: analizar la evolución del exclusivismo judío como la principal causa del antisemitismo a través de los casos de Adolf Hitler durante la Segunda Guerra Mundial y Yasser Arafat, desde Camp David 2000 hasta su fallecimiento.

El antisemitismo es una problemática de repercusión internacional que ha estado presente en diversas civilizaciones y distintos tiempos. Este fenómeno se hizo presente en la época del Egipto bíblico, en Grecia filosófica, en el imperio romano, en la Europa cristiana, en la Inglaterra industrial, en los Estados Unidos de Norteamérica, en la Alemania nazi, en los países aliados vencedores de la Segunda Guerra Mundial y en las naciones árabes que enfrentan al joven estado israelí. Estos pueblos tienen como factor común haber perseguido, discriminado y hasta asesinado a los judíos de formas severas y crueles.

El Constructivismo plantea que las estructuras sociales se construyen en base a las ideas y la interacción de estas ideas entre los actores. Las identidades antisemitas se construyeron en base a las ideologías de los actores antisemitas. De estas identidades surgían las motivaciones y los intereses antisemitas que se ejecutaban en persecuciones, discriminación y asesinato de los judíos. El antisemitismo, en cada escenario, se construyó dependiendo de las ideas de los actores antisemitas. En el imperio romano fueron exiliados y asesinados por no inclinarse ante la religión nacional; en Grecia fueron apedreados por las diferencias filosóficas y literarias; bajo el régimen de Adolf Hitler fueron incinerados y expuestos a los horrores de los campos de concentración por su supuesta inferioridad racial; en oriente medio, Yasser Arafat utilizó el terrorismo contra los judíos por considerarlos emisarios del Imperialismo y ser despreciados en el Islam.

Los brotes antisemitas han surgido en civilizaciones con culturas, creencias, religiones, filosofías, tradiciones y en épocas completamente diferentes. Muchos de estos pueblos que han detestado a los hebreos no tenían ninguna similitud entre ellos, como para señalar que ese punto común sea una causa

general del antisemitismo. Sin embargo, todas las manifestaciones han mostrado un factor común: el odio hacia el judío. En cualquier punto geográfico o cronológico que se asentaran, el pueblo judío sufría de esta hostilidad que parecía perseguirlos. Es por esta razón que el autor judío-francés Bernard Lazare, expresó en el siglo XIX que la causa del antisemitismo radicaba en los mismos judíos y no en sus opositores. Esto no significa que los antisemitas tuvieran justificación para sus actos atroces, sino que en cierta proporción los judíos se estaban causando sus propios problemas. Lazare por su parte identificó en el judío una parte álgida de su carácter, que en el mundo antiguo le representaría el odio de los pueblos, esta es: su exclusivismo.

La actitud exclusivista del judío se manifestó en 3 puntos principales: su identidad como el “pueblo escogido por Dios”, su ley judaica divina y su territorio sagrado. Cuando se trata de encontrar la causa principal del antisemitismo desde la antigüedad, los investigadores modernos apuntan generalmente a una confrontación religiosa, a características estereotipadas que se atribuyeron a los hebreos o a una supuesta conspiración mundial judía. Sin embargo, Bernard Lazare expuso una posición interesante al afirmar que todas las causas antes mencionadas fueron en realidad consecuencias de la verdadera causa principal: el exclusivismo judío. Fue este último elemento sobre el cual se basarían todos los factores que provocaron el antisemitismo en el mundo antiguo. Fue el exclusivismo lo que convirtió al judío en el místico y terco usurero que fue odiado en todo el mundo antiguo. Al considerarse el pueblo elegido por el Dios único, los favorecidos por la deidad para recibir y practicar la ley divina, era impensable que los judíos permitieran que se les impusiera otra ley humana y corrompida, o que se les forzara a mezclar la suya propia. A toda ciudad a la que llegaban los hebreos exiliados pedían se les permitiera practicar su religión y conservar por completo su cultura y tradiciones; formaban un pequeño estado judío dentro de los otros estados, se aislaban y evitaban a los demás. Para mantenerlos tranquilos y evitar rebeliones, los conquistadores otorgaban a los hebreos ciertos privilegios que rápidamente les colocaban en mejor posición que todos los otros pueblos conquistados e incluso que los autóctonos. De esta forma, despertaban la envidia y el odio, eran discriminados, perseguidos y asesinados. Es por su exclusivismo

que no se flexibilizaban como lo hacían los demás pueblos; de esa forma levantaban el antisemitismo en el suelo que pisaran.

El pueblo judío, desde el período comprendido entre el mundo antiguo y la Alemania nazi de la Segunda Guerra Mundial, empezó a flexibilizarse respecto a los elementos antes descritos; empezaron a olvidar su identidad exclusiva, aceptaron ya ciertas leyes que mezclaron con el Judaísmo, o algunos incluso rechazaron completamente su religión y su tradición. Ser judíos y ser exclusivos les había causado muchos problemas. Además, la observancia de todas las leyes religiosas era demasiado exigente y compleja, por lo que la mayoría de judíos empezó a ser un tanto indiferente o a practicarla en parte. Gran parte de los judíos anhelaban ser considerados como los demás pueblos, se mezclaron en la sociedad y se deslindaron de sus raíces. Además, el Judaísmo, como todas las religiones, tuvo que enfrentar la secularización y la occidentalización; el mundo moderno representó un gran tropiezo para mantenerse completamente fiel a sus prácticas, que fueron vistas como anticuadas. El exclusivismo judío se empezó a desvanecer, perdió lugar entre el pueblo y se debilitó.

En la Alemania nazi, a pesar de que los judíos se habían mezclado en la sociedad y aumentaban el número de matrimonios judío-alemanes, se llevó a cabo una de las peores muestras de antisemitismo registradas en la historia: el Holocausto. Aproximadamente 6 millones de judíos fueron asesinados bajo el régimen de Adolf Hitler. Durante la Segunda Guerra Mundial, muchos de ellos sufrieron el gas venenoso, las llamas de fuego y los horrores de los campos de concentración. Adicionalmente, enfrentarían leyes discriminatorias, como las “Leyes de Núremberg”. Estos actos fueron el fruto de las motivaciones e intereses antisemitas de Hitler. El Führer era un devoto católico, este factor influenciaría en su antisemitismo, pues creía tener una misión dada por la deidad para purgar la humanidad. Adicionalmente, se apoyó en el deicidio para justificar sus acciones. Existió también la presencia de un factor político, pues Hitler fue un representante del nacionalismo étnico, luchó por la unidad de los pueblos alemanes y se alineó con la ultra-derecha, enfrentando así a los judíos que representaban una amenaza para su causa. Su posición radical hacia la derecha provocó que se opusiera a los socialistas y a los movimientos de izquierda de su época, afirmando incluso que

los bolcheviques eran un invento judío para infiltrarse en Rusia. Adolf Hitler fue también motivado en su accionar antisemita por el ideal del enemigo común, utilizando a los judíos como un “chivo expiatorio” sobre el cual todos los sectores políticos y sociales de Alemania pudieron descargar su ira. Apuntó a los judíos como los causantes de todos los males que aquejaban a los germanos, les atribuyó estereotipos de usureros, ladrones y acaparadores y revivió la antigua conspiración de dominación mundial apoyándose en “Los protocolos de los sabios de Sión”, así inculcó a los judíos de querer esclavizar a la raza aria y a todo el mundo bajo su imperio.

A pesar que los factores antes descritos desempeñaron un papel importante, nada destacó más en la construcción de la identidad antisemita del Führer como lo hizo el hecho racial. En la visión antisemita del Führer, el exclusivismo había perdido su lugar como causa principal y había evolucionado a un factor racial, el cual fue la base del odio que Hitler sentía contra los judíos. Los judíos eran considerados una raza inferior, seres sub-humanos que debían ser eliminados para que la raza pura aria alemana dominara el mundo. No importaba si los judíos se convertían a otra religión o habían aportado con la sociedad alemana; a los ojos del Führer eran seres inferiores que debían ser eliminados por la sangre que llevaban, por una condición biológica. El autor constructivista Alexander Wendt expresó que *“la Anarquía es lo que los estados hacen de ella”*, de la misma forma, en la Alemania Nazi, el antisemitismo y el judío fueron lo que Adolf Hitler hizo de ellos, en base a su ideología racista.

Entre el fallecimiento de Adolf Hitler en 1945 y las negociaciones de Camp David 2000, en las que participó Yasser Arafat, el exclusivismo judío disminuyó. A raíz de los horrores de los campos de concentración, muchos judíos detestaron el hecho de ser judíos y de sufrir el dolor que habían enfrentado, se desapegaron de su identidad y de su ley religiosa aún más, tratando en algunos casos de encubrirla para no ser perseguidos. Sin embargo, el exclusivismo manifestado en el elemento de la tierra sagrada no decreció, sino que aumentó considerablemente. El deseo por volver a su tierra sagrada, donde podrían refugiarse, resurgir y protegerse de los antisemitas que los habían herido, aumentó exponencialmente. También, en el año 1948, se crea en Oriente Medio, bajo la

resolución de la ONU, el estado de Israel. Este elemento escala el antisemitismo a niveles históricos, pues desde ese punto histórico en adelante, el odio se dirigiría no solo a los judíos como individuos, sino al elemento que los albergaba en colectividad. El estado israelí pasó a ser el judío de las naciones, el judío del mundo.

**TABLA 1**  
**EXCLUSIVISMO JUDÍO**

<b>Semejanzas</b>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Disminuyó en los escenarios de ambos personajes, dejando de ser la causa principal del antisemitismo.</li> <li>• Decreció en los elementos de identidad y ley religiosa.</li> </ul>	
<b>Diferencias</b>	
Adolf Hitler	Yasser Arafat
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Perdió su protagonismo frente al factor racial.</li> <li>• Había decrecido en su elemento territorial.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Perdió su protagonismo frente a la combinación del factor religioso-geopolítico.</li> <li>• Se mantuvo en el factor territorial, el estado de Israel nació en 1948.</li> </ul>

Fuente: USHMM e Historia de las Religiones.  
Elaborado por: Gino Recalde Calle.

A inicios del año 2000, Yasser Arafat, considerado por parte de los palestinos hasta la actualidad como el rostro de la causa palestina, representaba la encarnación de lo que el autor francés Pierre-André Taguieff llamó “noeantisemitismo”. En la identidad antisemita del líder palestino, el exclusivismo también había perdido su protagonismo y había evolucionado a una mezcla de antisionismo y fe islámica. Arafat se oponía al naciente estado israelí por considerarlo un invasor y un emisario del Imperialismo en oriente medio. Le anexaría a este argumento el profundo desprecio contra los judíos que el Corán siembra en sus seguidores, un desprecio que incluso posee un tinte racial, pues el Islam considera, como se expuso anteriormente, que los judíos tienen una calidad inferior a la humana, siendo descendientes de cerdos y monos. Yasser Arafat fue

también un representante del nacionalismo étnico, luchando por el bienestar del pueblo palestino. Se alineó políticamente a la izquierda, por lo que promovió la lucha de clases y simpatizó con los socialistas de su época. Sus ideales también incluían la teoría de la conspiración mundial judía, que justificaba al señalar la unión entre Israel y Estados Unidos como el pilar clave de los intereses imperialistas para adueñarse del mundo y someter al resto de naciones. Arafat creía que los judíos y el estado de Israel eran el enemigo común de todas las naciones y que debían ser destruidos si el objetivo era la paz mundial. También les atribuyó los estereotipos de acaparadores de tierras, oportunistas y ladrones. Es importante destacar que Yasser Arafat escondió en sus pronunciaciones elementos como los prejuicios religiosos y raciales, pues no le convenía presentar una imagen de intolerancia frente a la comunidad internacional.

El causal principal del antisemitismo en Yasser Arafat fue un factor geopolítico combinado con uno religioso. El antisionismo y las creencias musulmanas edificaron en Arafat una identidad antisemita marcada que ejecutó sus acciones más notables al rechazar la propuesta de paz de Israel en Camp David 2000 y al ejecutar la “Segunda Intifada”, en la que terroristas suicidas sacrificaron sus propias vidas al inmolarse como “hombres bomba” para matar a civiles israelíes. El exclusivismo, había evolucionado en Yasser Arafat, convirtiéndose en una coalición de argumentos políticos y religiosos. Nuevamente, las estructuras sociales como el antisemitismo, el judío y en este caso, el estado israelí, se convirtieron en lo que Yasser Arafat hizo de ellas. A través de las ideologías que plasmó en sus discursos, Arafat construyó a Fatah y transformó la estructura de la OLP y posteriormente de la ANP.

TABLA 2  
IDEAS E IDENTIDADES

<b>Tipo</b>	<b>Semejanzas</b>
Religiosa	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Practicantes religiosos.</li> </ul>
Política	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Representantes del Nacionalismo Étnico.</li> </ul>

Raciales	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Consideraron a los judíos como seres infrahumanos y los discriminaron en base al factor racial.</li> </ul>	
El enemigo común, estereotipos negativos y conspiración mundial	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Los ideales del enemigo común, los estereotipos negativos y la teoría de la conspiración mundial estaban presentes en ambos.</li> </ul>	
<b>Tipo</b>	<b>Diferencias</b>	
	Adolf Hitler	Yasser Arafat
Religiosas	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Católico devoto que se justificó con el deicidio.</li> <li>• Frontal en su fe y antisemitismo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Musulmán que se justificó con la doctrina del Corán.</li> <li>• Escondió sus prejuicios religiosos para no mostrarse intolerante.</li> </ul>
Políticas	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Alineado a la derecha, promoviendo la unidad de Alemania.</li> <li>• No simpatizó con la izquierda ni con los socialistas de su tiempo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Alineado a la izquierda, promoviendo la lucha de clases.</li> <li>• Simpatizó con la izquierda por tener los mismos objetivos.</li> </ul>
Raciales	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Frontal en su discriminación racial.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Escondió la discriminación racial.</li> </ul>
Teoría de la conspiración mundial	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se apoyó en “Los protocolos de los sabios de Sión”.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se apoyó en la unidad entre Israel y el Imperialismo.</li> </ul>

Por lo tanto, se observa que en Adolf Hitler el antisemitismo se convirtió en una lucha racial mientras que en Yasser Arafat se transformó en un conflicto geopolítico y religioso. La forma resultante del exclusivismo judío y del antisemitismo, al evolucionar en cada escenario, dependía de qué ideologías estaban presentes en los actores, cuál de ellas predominaba, cuál de ellas no era considerada, cuales incidían en poca proporción y como éstas construían la identidad antisemita. En los casos de ambos actores, el exclusivismo judío no fue la causa principal como lo era en la antigüedad, perdió su protagonismo y evolucionó a los factores antes descritos. Desde la visión constructivista, la interacción de las ideas en las mentes de los actores antisemitas fue lo que definió la evolución del exclusivismo judío y transformó las estructuras sociales internacionales.

Con sus fervientes discursos, Hitler transformó y reconstruyó Alemania e incluso parte de Europa durante la Segunda Guerra Mundial. Fue frontal en sus pronunciamientos que discriminaban desde una ideología de diferenciación de razas. Se apoyó en toda su nación para realizar una persecución interna del pueblo judío que posteriormente se expandiría a los países europeos vecinos y encontraría su mayor expresión en los crematorios y cámaras de gas de los campos de concentración. En cambio Yasser Arafat confrontó a un pueblo judío que se encontraba ya establecido en su territorio, propagó el conflicto armado contra Israel y cambió las estructuras sociales mayoritariamente en Oriente Medio, encontrando su mayor expresión de odio en actos terroristas. Arafat se valió de un doble discurso en el cual justificaba sus acciones sobre un factor geo-político, mencionaba que su lucha era contra el Sionismo y el Imperialismo que le habían quitado su territorio a los palestinos, mas no contra los judíos como etnia, cultura o religión. Sin embargo, frente a la comunidad árabe, su discurso era uno completamente diferente, sin esconder ninguno de los prejuicios antes descritos, mostrando así todo tipo de discriminación y odio por el pueblo judío.

TABLA 3  
DISCURSO, AGENDA Y CAMBIOS EN LAS ESTRUCTURAS SOCIALES

<b>Tipo</b>	<b>Semejanzas</b>	
Agenda y cambios en las estructuras sociales	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ejecución de una agenda para discriminar, perseguir y asesinar a los judíos.</li> <li>• Cambio en las estructuras sociales internacionales.</li> </ul>	
<b>Tipo</b>	<b>Diferencias</b>	
	Adolf Hitler	Yasser Arafat
Discurso	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Discurso frontal que apuntaba al factor racial como causa principal.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Doble discurso: apuntando solo al factor geo-político, encubriendo factores polémicos.</li> </ul>
Agenda y cambios en las estructuras sociales	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Persecución interna que apoyó en su propio país (Alemania) y expandió a los territorios europeos vecinos.</li> <li>• Leyes raciales y Campos de Concentración.</li> <li>• Transformó al antisemitismo en una lucha racial.</li> <li>• Cambios concentrados en Alemania y Europa.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Conflicto armado contra el estado de Israel.</li> <li>• Conflicto árabe-israelí y ataques terroristas.</li> <li>• Transformó al antisemitismo en una lucha geo-política.</li> <li>• Cambio concentrado en Oriente medio.</li> </ul>

Fuente: USHMM, Adolf Hitler, Eli Cohen y Yasser Arafat.  
Elaborado por: Gino Recalde Calle.

En lo referente a la metodología descriptiva documental que se aplicó en este trabajo de investigación, se debe considerar que se realizó un análisis comparativo entre los casos propuestos: Adolf Hitler durante la Segunda Guerra

Mundial y Yasser Arafat desde Camp David 2000 hasta su fallecimiento. Existen algunos elementos diferentes y también algunos similares que surgieron al contrastar ambos casos: diferencias en el carácter evolutivo y el decrecimiento del exclusivismo judío, diferencias en el antisemitismo, similitudes en la presencia de prejuicios religiosos, estereotipos negativos y la teoría de la conspiración mundial en la formación de las identidades antisemitas, diferencias en la ejecución de las acciones antisemitas, diferencias en el impacto del discurso y diferencias en el carácter del accionar antisemita. Los resultados obtenidos de estas comparaciones se detallarán a continuación en las conclusiones.

## VII. CONCLUSIONES

La hipótesis planteada, es que el exclusivismo judío constituyó la principal causa del antisemitismo y que posteriormente evolucionaría a factores raciales, religiosos y territoriales; comprobándose a través del contexto de Adolf Hitler en la Segunda Guerra Mundial y reforzándose a través del contexto de Yasser Arafat desde Camp David 2000 hasta su fallecimiento, reflejando que el pueblo judío sigue enfrentando discriminación producto de nuevos intereses en el sistema; se ha cumplido totalmente durante la elaboración del trabajo de investigación. Las conclusiones que apoyan el cumplimiento de la hipótesis son las siguientes:

- El exclusivismo judío tiene un carácter evolutivo, el cual se presenta de forma diferente en la identidad de cada actor antisemita. El lugar que se le da al exclusivismo judío como causal del fenómeno antisemita depende de las ideologías que alberga cada actor en su mente, así como de las ideas a las que el actor da una preeminencia y transmite a través de su discurso. Comparando los casos propuestos se observa que en Adolf Hitler el exclusivismo perdió protagonismo frente al factor racial, por cuanto conservar la pureza de la raza aria fue la causa principal del antisemitismo en el Führer. Mientras que en Yasser Arafat perdió protagonismo frente a un factor político-religioso que es la lucha antisionista alimentada por el Islam.
- El exclusivismo judío, a causa de la secularización, de la dificultad de la práctica del Judaísmo en el mundo moderno y también del antisemitismo sufrido por el pueblo judío en la antigüedad, disminuyó en gran proporción en los hebreos. En Adolf Hitler, durante la Segunda Guerra Mundial, el exclusivismo se vio afectado en sus 3 elementos: identidad, ley religiosa y tierra. En Yasser Arafat, desde Camp David 2000 hasta su fallecimiento, el exclusivismo judío disminuyó solo en los elementos de identidad y ley religiosa, pero aumentó en el elemento del patriotismo, el apego a su territorio único y sagrado.
- El antisemitismo es un fenómeno socialmente construido que depende de las acciones tomadas, las cuales se definen en base a los intereses y motivaciones

de cada actor. Estos intereses surgen de la identidad, la cual es edificada en base a las ideas que influyen al actor. El antisemitismo es lo que los individuos hacen de él, varía en su estructura dependiendo de los escenarios, los tiempos y las circunstancias. Hitler hizo del antisemitismo una lucha racial, mientras que Arafat lo convirtió en una lucha política y religiosa.

- Tanto en el caso de Adolf Hitler como en el de Yasser Arafat, los prejuicios provenientes de la religión influyeron en la construcción de sus identidades antisemitas. En Hitler desde una fe católica y en Arafat desde una fe musulmana, pero en el último, el ideal religioso sería parte del causal principal; es decir, el Islam influyó mucho más en el líder palestino que lo que el catolicismo influyó en el Führer al momento de construir sus identidades antisemitas.
- En ambos casos, Hitler y Arafat, la estrategia del enemigo común, los estereotipos negativos y la ideología de la teoría de la conspiración mundial judía estuvo presente en la construcción del antisemitismo. Sobre el último elemento, el Führer se apoyó en “Los Protocolos de los Sabios de Sión” e inculcó a los bolcheviques, los comunistas, socialdemócratas y capitalistas de conspirar junto a los judíos. Yasser Arafat señaló al Sionismo y a la unión imperialista de Israel con Estados Unidos como las herramientas de la conspiración.
- Entre los casos expuestos existe una diferencia en la forma en que se ejecutó las acciones antisemitas. Adolf Hitler empezó la persecución del errante pueblo judío, aplicando leyes raciales dentro de su propio país; posteriormente llevó la confrontación a las naciones vecinas, asesinando a los hebreos en los campos de concentración. En cambio, Yasser Arafat tuvo que enfrentar a un pueblo judío que se encontraba ya conformado como un estado, resguardado y armado en su territorio; los combatiría desde afuera, violando sus límites en ocasiones y valiéndose de su ejército y de ataques terroristas.

- Existe también una diferencia al considerar la posición política de los diferentes actores. Adolf Hitler mostró una alineación extrema a la derecha y apoyó la causa nacionalista étnica en Alemania, esto provocó su rechazo por los movimientos de izquierda de aquella época. El Führer demostraba abiertamente su desprecio por los bolcheviques, a quienes también tildó de ser solamente un invento de los judíos para dividir a las naciones. En cambio, Yasser Arafat se alineó a la izquierda desde un principio, por lo que los movimientos y personajes afines (Como Hugo Chávez) representaron un aliado estratégico que perseguía el mismo objetivo: la lucha contra el imperialismo estadounidense y la destrucción de su emisario en oriente medio, el estado de Israel.
- A través de sus discursos, Adolf Hitler pudo impartir la identidad antisemita a toda una nación, la Alemania nazi. Así se apoyó en todo un país para ejecutar la agenda antisemita. En cambio, Yasser Arafat, a través de su discurso, pudo impartir el antisemitismo a estructuras menores que una nación, como Fatah, la OLP y la ANP. Arafat falleció en 2004 y Palestina no ha llegado a constituirse legalmente como un estado.
- Se observa que mientras Yasser Arafat escondió su antisemitismo religioso y lo camufló de antisionismo con el objetivo de convencer a la Comunidad Internacional; Adolf Hitler fue frontal al exponer todas sus ideas y su accionar antisemita; el Führer actuó sin reparos, fue totalitario y radical en su odio a los judíos.
- Finalmente, se concluye que los actos antisemitas no están justificados, como ningún odio o discriminación puede ser justificado. Los judíos no son los seres despreciables, infrahumanos o traidores que se ha mencionado en el discurso de los actores antisemitas. El judío ha sido lo que el antisemita ha hecho de él, en base a suposiciones, a ideas discriminatorias, falsas y sin fundamento. Ejemplos de aquello son la idea de la inferioridad racial que Hitler trató de comprobar científicamente sin éxito alguno, o las ideas prejuiciosas en Yasser Arafat, que solo provienen del choque de religiones.

## VIII. RECOMENDACIONES

- Es necesario que la ONU sea más exigente al supervisar a los países en el cumplimiento de la “Declaración Universal de Derechos Humanos”. Uno de los mecanismos para lograr lo antes descrito es pedir la rendición de cuentas a los países donde se han evidenciado mayores niveles de discriminación y los niveles de antisemitismo, se debe verificar el cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible, entre ellos, el cuarto objetivo: “Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos”, el décimo objetivo: “Reducir la desigualdad en y entre los países” y el décimo sexto objetivo: “Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles”. Si la supervisión es más estricta, se asegurará que acciones atroces provenientes de la discriminación y el antisemitismo decrezcan.
- Se considera pertinente añadir el enfoque teórico brindado por el Neorrealismo en futuros estudios realizados sobre el antisemitismo y sus causas. Esta teoría de las relaciones internacionales aportaría grandemente con sus ideas sobre la maldad y el odio en la naturaleza humana, ampliando así de forma significativa la explicación de las causas del fenómeno antisemita.
- Se sugiere también realizar un trabajo de investigación sobre casos de antisemitismo comprendidos desde el año 2010 hasta la actualidad en la zona de Europa y Asia. Esto permitiría conocer de forma más precisa la estructura del fenómeno antisemita en nuestros días.
- Se recomienda la adición de dos casos antisemitas para futuros trabajos de investigación sobre esta temática: el primer caso en el período histórico comprendido entre los años 500 D.C. y 1200 D.C. y el segundo caso en el período comprendido entre los años 1200 D.C. y 1900 D.C. Al incorporar estos períodos se puede obtener una visión más completa de la estructura del

antisemitismo y sus causales en estos puntos históricos. Desde esa base, se podría realizar un análisis aún más completo de la evolución del exclusivismo judío. Se sugieren casos como: “Constantino en el nacimiento de la iglesia católica romana”, “Martín Lutero durante la reforma protestante” o “El caso Dreyfus”. Los dos primeros casos enfatizarían la construcción del antisemitismo desde prejuicios religiosos, que fue el factor dominante en la época, y el tercer caso enfatizaría la construcción del antisemitismo desde estereotipos negativos por cuanto constituye el factor dominante en aquel punto histórico.

## LISTA DE REFERENCIAS

- 50minutos. (2016). *La guerra de Palestina de 1948*. Obtenido de Google Books:  
[https://books.google.com.ec/books?id=FHEODAAAQBAJ&pg=PT3&lpg=PT3&dq=palestinos+y+jud%C3%ADos+muertos+en+la+guerra+de+1948&source=bl&ots=EeQN2ydMHw&sig=kC9avK-g4aN-D8P17wwrTNIPDyl&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwiU3\\_6jzOvRAhVI2SYKHT44BJEQ6AEIVDAJ#v=onepage&q=mu](https://books.google.com.ec/books?id=FHEODAAAQBAJ&pg=PT3&lpg=PT3&dq=palestinos+y+jud%C3%ADos+muertos+en+la+guerra+de+1948&source=bl&ots=EeQN2ydMHw&sig=kC9avK-g4aN-D8P17wwrTNIPDyl&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwiU3_6jzOvRAhVI2SYKHT44BJEQ6AEIVDAJ#v=onepage&q=mu)  
e
- Abdulsalam, M. (2010). *¿Es el Corán antisemita? (Parte 1 de 2): Los semitas, un pueblo elegido*. Obtenido de The Religion of Islam:  
<http://www.islamreligion.com/es/articles/310/viewall/es-el-coran-antisemita-parte-1-de-2/>
- Acuña, B. (2016). *El neo-antisemitismo, el despertar de la bestia*. Obtenido de Jai 96.3:  
[http://www.radiojai.com.ar/online/notiDetalle.asp?id\\_Noticia=79039](http://www.radiojai.com.ar/online/notiDetalle.asp?id_Noticia=79039)
- Akadem. (2002). *La nouvelle judéophobie*. Obtenido de Akadem:  
<http://www.akadem.org/medias/documents/Doc-Nouvelle-judeophobie.pdf>
- Alvarez, I. (2005). *Los acuerdos de Camp David*. Obtenido de El Mundo:  
[http://www.elmundo.es/especiales/internacional/oriente\\_proximo/proceso\\_paz/camp\\_david.html](http://www.elmundo.es/especiales/internacional/oriente_proximo/proceso_paz/camp_david.html)
- Andoni, L. (2011). *La resurrección del panarabismo*. Obtenido de Rebelión:  
<http://www.rebellion.org/noticia.php?id=122387>
- Arafat, Y. (2012). *Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas*. Obtenido de Marxists: <https://www.marxists.org/espanol/arafat/1974/onu-13nov.htm>
- Ausbel, N. (2001). *La Ley Judía*. Obtenido de Jinuj: [http://jinuj.net/articulos\\_ver.php?id=87](http://jinuj.net/articulos_ver.php?id=87)
- BBC. (2005). *Programme transcript*. Obtenido de BBC:  
<http://news.bbc.co.uk/2/hi/programmes/panorama/4171950.stm>
- Bergman, J. (1999). *Darwinism And The Nazi Race Holocaust*. Obtenido de The True.Origin Archive: <https://www.trueorigin.org/holocaust.php>
- Biographies, N. (2017). *Adolf Hitler Biography*. Obtenido de Encyclopedia of World Biography:  
<http://www.notablebiographies.com/He-Ho/Hitler-Adolf.html>
- Biography. (2014). *Yasser Arafat Biography*. Obtenido de The Biography.com website:  
<http://www.biography.com/people/yasser-arafat-9187265#later-years>
- Boissoneault, L. (2016). *The First Moments of Hitler's Final Solution*. Obtenido de Smithsonianmag: <http://www.smithsonianmag.com/history/first-moments-hitlers-final-solution-180961387/>
- Britannica, E. (1998). *Haganah*. Obtenido de Encyclopædia Britannica:  
<https://www.britannica.com/topic/Haganah>
- Channel, H. (2012). *Los Protocolos de los Sabios de Sión - Documental Completo*. Obtenido de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=PjHhSbUuFNY&t=7s>

- CNN. (2005). *Iranian leader: Holocaust a 'myth'*. Obtenido de CNN:  
<http://web.archive.org/web/20081218153711/http://www.cnn.com/2005/WORLD/m-east/12/14/iran.israel/>
- Cobo, P. (2012). *Theodore Herzl, fundador del Sionismo político*. Obtenido de ITAM:  
<http://biblioteca.itam.mx/estudios/60-89/72/PedroCoboTheodoroherzl.pdf>
- Cohen, E. (2014). *Arafat, el líder que no quiso cambiar*. Obtenido de El medio:  
<http://elmed.io/arafat-el-lider-que-quiso-cambiar/>
- Congress, W. J. (2010). *Hugo Chávez calls Israel a "cursed terrorist and murderous state"*. Obtenido de World Jewish Congress:  
<http://www.worldjewishcongress.org/en/news/hugo-chavez-calls-israel-a-cursed-terrorist-and-murderous-state>
- Conoze. (2001). *La religión judía en la actualidad*. Obtenido de Conoze:  
<http://www.conoze.com/doc.php?doc=865>
- Cotler, I. (2004). *Human Rights and the New Anti-Jewishness*. Obtenido de Frontpagemag:  
<http://archive.frontpagemag.com/readArticle.aspx?ARTID=14162>
- Darg, C. (2014). *Gaza: Are Palestinians Latter-day Philistines— Thorns in Israel's Side?* Obtenido de Jerusalem Channel: <http://jerusalemchannel.tv/gaza-palestinians-latter-day-philistines-thorns-israels-side/>
- Del Campom, J. (2015). *Los militares judíos alemanes que formaron parte de la Wehrmacht*. Obtenido de Guerras Mundiales: <https://mundialino.wordpress.com/2015/02/06/los-militares-judios-alemanes-que-formaron-parte-de-la-wehrmacht/>
- Dios, I. d. (2015). *¿Por qué escogió Dios a Israel?* Obtenido de Vida, Esperanza y Verdad:  
<http://vidaesperanzayverdad.org/profecia/12-tribus-de-israel/por-que-escogio-dios-a-israel/>
- Documental, C. d. (2013). *Panislamismo Panarabismo, influencia de ambos movimientos en el proceso histórico del Próximo Oriente*. Obtenido de Centro de Gestión Documental:  
<http://archivo.cubaminrex.cu/panislamismo-y-panarabismo-influencia-de-ambos-movimientos-en-el-proceso-historico-del-proximo>
- Eiben, E. (2010). *Resumen de la composición de la Ley Judía*. Obtenido de Anajnu:  
<http://www.anajnu.cl/leyjudia.htm>
- Espinoza, Á. (2000). *Aznar confirma a Arafat que España reconocerá el Estado palestino "cuando se proclame"*. Obtenido de El País:  
[http://elpais.com/diario/2000/08/28/espana/967413615\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2000/08/28/espana/967413615_850215.html)
- Fantauzzo, D. (2008). *La Creacion del Estado de Israel | Documental Completo en ESPAÑOL*. Obtenido de DocuSeries Chanel: <https://www.youtube.com/watch?v=VUPt5BRL0qk>
- Feinmann, J. P. (2012). *Filosofía aquí y ahora: El Antisemitismo (05x05)*. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=Asc9zecAxjQ>
- FRA. (2005). *Antisemitismo (Definición de trabajo)*. Obtenido de Observatorio de Antisemitismo: [http://observatorioantisemitismo.fcje.org/?page\\_id=124](http://observatorioantisemitismo.fcje.org/?page_id=124)

- Friedler, E. (2010). *Entre el Corán y Der Stürmer: Antisemitismo en el mundo árabe (Egon Friedler)*. Obtenido de Grieta en el muro:  
<https://grietaenelmuro.wordpress.com/2010/07/26/entre-el-coran-y-der-sturmer-antisemitismo-en-el-mundo-arabe-egon-friedler/>
- Gateway, B. (1960). *Daniel 6*. Obtenido de Bible Gateway:  
<https://www.biblegateway.com/passage/?search=Daniel+6&version=RVR1960>
- Gateway, B. (1960). *Ester 3*. Obtenido de Bible Gateway:  
<https://www.biblegateway.com/passage/?search=Ester+3&version=RVR1960>
- Gateway, B. (1960). *Génesis 12*. Obtenido de Bible Gateway:  
<https://www.biblegateway.com/passage/?search=G%C3%A9nesis+12&version=RVR1960>
- Gateway, B. (1960). *Isaías 11*. Obtenido de Bible Gateway:  
<https://www.biblegateway.com/passage/?search=Isa%C3%ADas+11&version=RVR1960>
- Gateway, B. (1960). *Isaías 66*. Obtenido de Bible Gateway:  
<https://www.biblegateway.com/passage/?search=Isa%C3%ADas+66&version=RVR1960>
- Gateway, B. (1960). *Mateo 22*. Obtenido de Bible Gateway:  
<https://www.biblegateway.com/passage/?search=Mateo+22&version=RVR1960>
- Geographic, N. (2012). *Biografía de Hitler*. Obtenido de YouTube:  
<https://www.youtube.com/watch?v=IJIq0XqIBg>
- Glick, C. (2012). *El odio árabe a los judíos: un secreto que no hay que mencionar*. Obtenido de Enlace Judío: <http://www.enlacejudio.com/2012/05/08/el-odio-arabe-a-los-judios-un-secreto-que-no-hay-que-mencionar/>
- Gotquestions. (2010). *¿Por qué los judíos y los árabes / musulmanes se odian mutuamente?* Obtenido de Gotquestions: <https://gotquestions.org/Espanol/Judios-Arabes-Musulmanes.html>
- Grouman, N. (2006). *Citas de los principales dirigentes árabes: antisemitismo y odio al extremo*. Obtenido de Jai 96.3:  
[http://www.radiojai.com.ar/online/notiDetalle.asp?id\\_Noticia=23966](http://www.radiojai.com.ar/online/notiDetalle.asp?id_Noticia=23966)
- Hancock, I. (2008). *ROMANIES AND THE HOLOCAUST: A REEVALUATION AND AN OVERVIEW*. Obtenido de RADOC:  
[http://radoc.net/radoc.php?doc=art\\_e\\_holocaust\\_porrajmos&lang=en&articles=true](http://radoc.net/radoc.php?doc=art_e_holocaust_porrajmos&lang=en&articles=true)
- Harvey, C. (2016). *The Prophecy of Isaiah 66*. Obtenido de Faithful Performance:  
<http://www.faithfulperformance.com/the-prophecy-of-isaiah-66/>
- Heiden, K. (2012). *The Protocols of the Wise Men of Zion*. Obtenido de The Nizkor Project:  
<http://www.nizkor.org/hweb/documents/protocols/protocols.html>
- Histórica, F. (2011). *LA CREACIÓN DEL ESTADO DE ISRAEL*. Obtenido de La Factoría Histórica:  
<https://factoriahistorica.wordpress.com/2011/08/09/la-creacion-del-estado-de-israel/>

- Hitler, A. (2003). *Mi Lucha*. Obtenido de Der-Stuermer: <http://der-stuermer.org/spanish/Adolf%20Hitler-Mi%20Lucha.pdf>
- Hitler, A. (2013). *Discurso de Adolfo Hitler (19 de Julio de 1940)*. Obtenido de La Gazeta: [http://www.lagazeta.com.ar/hitler\\_discurso\\_1940.htm](http://www.lagazeta.com.ar/hitler_discurso_1940.htm)
- Hitler, A. (2013). *Discurso de Hitler el 19 de julio de 1941 en el Reichstag Aleman*. Obtenido de La Gazeta: [http://www.lagazeta.com.ar/hitler\\_discurso\\_1940.htm](http://www.lagazeta.com.ar/hitler_discurso_1940.htm)
- Hitler, A. (2013). *Discurso de Hitler el 30 de enero de 1939 en el Reichstag Aleman*. Obtenido de La Gazeta: [http://www.lagazeta.com.ar/hitler\\_discurso\\_enero\\_1939.htm](http://www.lagazeta.com.ar/hitler_discurso_enero_1939.htm)
- Humanity, H. a. (2009). *Kristallnacht: November 9-10*. Obtenido de Holocaust and Humanity: <http://www.holocaustandhumanity.org/kristallnacht/kristallnacht-november-9-10/>
- Idoneos. (2015). *Judaísmo*. Obtenido de Idoneos: <http://religionjudia.idoneos.com/>
- Ignacio, P. (2016). *Al-Nakba: la limpieza étnica sobre la que se construyó Israel*. Obtenido de Palestina Libre: <http://www.palestinalibre.org/articulo.php?a=61054>
- Islamweb. (2011). *Algunas de las cualidades de los judíos mencionadas en el Corán (Parte 1)*. Obtenido de Islamweb: <http://islamweb.net/prophets/index.php?page=showarticle&id=164373>
- Islamweb. (2011). *Algunas de las cualidades de los judíos mencionadas en el Corán (Parte 2)*. Obtenido de Islamweb: <http://islamweb.net/prophets/index.php?page=showarticle&id=164383>
- Jara, E. (2010). *La Segunda Intifada, 10 años después*. Obtenido de Palestina Libre: <http://www.palestinalibre.org/articulo.php?a=27393>
- Jorda, C. (2014). *Yaser Arafat, el hombre que no quiso la paz*. Obtenido de Libertad Digital: <http://www.libertaddigital.com/internacional/oriente-medio/2014-11-12/yasir-arafat-el-hombre-que-no-quiso-la-paz-1276533260/>
- Lazare, B. (2011). *El Antisemitismo, su historia y sus causas*. Obtenido de <https://espanol.free-ebooks.net/ebook/El-antisemitismo-Origenes-y-Causas/pdf?dl&preview>
- Libertad, R. (2015). *El sacrificio de Isaac o el sacrificio de Ismael... la Biblia o el Corán*. Obtenido de Religión Libertad: <http://www.religionenlibertad.com/el-sacrificio-de-isaac-o-el-sacrificio-de-ismael-la-biblia-45087.htm>
- Library, J. V. (2015). *The Philistines*. Obtenido de Jewish Virtual Library: <http://www.jewishvirtuallibrary.org/the-philistines>
- Library, J. V. (2015). *Theodor (Binyamin Ze'ev) Herzl(1860 - 1904)*. Obtenido de Jewish Virtual Library: <http://www.jewishvirtuallibrary.org/theodor-binyamin-ze-rsquo-ev-herzl>
- Libre, P. (2016). *La verdad sobre los filisteos*. Obtenido de Palesina Libre: <http://www.palestinalibre.org/articulo.php?a=61617>
- López, Á. (2007). *¿Es antisemita la izquierda española?* Obtenido de Libertad Digital: <http://web.archive.org/web/20070827021440/http://revista.libertaddigital.com/articulo.php/1276233446>

- Lutero, M. (2012). *Sobre los Judíos y sus mentiras*. Obtenido de Librodot: <https://leandromarshall.files.wordpress.com/2012/05/lutero-martin-sobre-los-judios-y-sus-mentiras.pdf>
- Manuel. (2013). *El nazismo: mucho más creacionista que darwinista*. Obtenido de La ciencia y sus demonios: <https://lacienciaysusdemonios.com/2013/07/22/el-nazismo-es-mucho-mas-creacionista-que-darwinista/>
- Moss, A. (2016). *¿Por qué la condición judía se hereda a través de la madre?* Obtenido de Jabad: [http://es.chabad.org/library/article\\_cdo/aid/1242499/jewish/Por-qu-la-Condicin-de-Judo-se-Hereda-a-travs-de-la-Madre.htm](http://es.chabad.org/library/article_cdo/aid/1242499/jewish/Por-qu-la-Condicin-de-Judo-se-Hereda-a-travs-de-la-Madre.htm)
- Natanson, D. (2011). *Las Raíces del Antisemitismo*. Obtenido de Proyecto Clío: <http://clio.rediris.es/fichas/Holocausto/antisemitismo.htm>
- Network, C. N. (2000). *Yasser Arafat: Homeland a dream for Palestinian Authority Chief*. Obtenido de CNN FYI: <http://web.archive.org/web/20070313094525/http://cnnstudentnews.cnn.com/fyi/school.tools/profiles/Yasser.Arafat/student.storypage.html>
- Networks, C. N. (2000). *Yasser Arafat: Homeland a dream for Palestinian Authority Chief*. Obtenido de CNNfyi: <http://web.archive.org/web/20070313094525/http://cnnstudentnews.cnn.com/fyi/school.tools/profiles/Yasser.Arafat/student.storypage.html>
- Ocaña, J. (2003). *Yasser Arafat 1929-2004*. Obtenido de Historia del Siglo XX: <http://www.historiasiglo20.org/BIO/arafat.htm>
- Olsen, D. (2012). *Rollins College*. Obtenido de Luther and Hitler: A Linear Connection between Martin Luther and Adolf Hitler Anti-Semitism with a Nationalistic Foundation: <http://scholarship.rollins.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1019&context=mls>
- Página12. (2002). *Del antisemitismo a Arafat*. Obtenido de Página 12: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/subnotas/6068-2845-2002-06-09.html>
- Pérez, J. (2005). *Los judíos en España*. Obtenido de Manoa Files Wordpress: <https://manoa.files.wordpress.com/2013/11/perez-joseph-los-judios-en-espana.pdf>
- Pérez, V. (2012). *Para Irán, EEUU es el gran satán e Israel el pequeño satán: Netanyahu*. Obtenido de Vívelo Hoy: <http://www.vivelohoy.com/eeuu/8074372/para-iran-eeuu-es-el-gran-satan-e-israel-el-pequeno-satan-netanyahu>
- Place, T. H. (2001). *The Nuremberg Laws*. Obtenido de The History Place: <http://www.historyplace.com/worldwar2/triumph/tr-nurem-laws.htm>
- Prophecy, I. B. (2012). *El Islam, un espíritu antisemita y anticristiano?* Obtenido de Islam Bible Prophecy: <http://www.islam-bible-prophecy.com/book/islam-un-espiritu-antisemita-y-anticristiano.pdf>
- Quranonline. (2016). 2. *Al Baqarah (286)*. Obtenido de Quranonline: <http://www.quranonline.net/html/trans/options/span/2.html>
- Quranonline. (2016). 5. *Al Maidah (120)*. Obtenido de Quranonline: <http://www.quranonline.net/html/trans/options/span/5.html>

- Quranonline. (2016). 62. *Al Jumuah (11)*. Obtenido de Quranonline:  
<http://www.quranonline.net/html/trans/options/span/62.html>
- Quranonline. (2016). 8. *Al Anfaal (75)*. Obtenido de Quranonline:  
<http://www.quranonline.net/html/trans/options/span/8.html>
- Radio, A. (2014). *Profecías del retorno de Israel*. Obtenido de Radiodifusión América:  
<http://www.radioiglesia.com/profecias-biblicas/item/1322-profec%C3%ADas-del-retorno-de-israel>
- Religiones, H. (2017). *El Judaísmo en la actualidad*. Obtenido de Historia de las Religiones:  
<http://www.historia-religiones.com.ar/el-judaismo-en-la-actualidad-72>
- Rivas, J. (2014). *A diez años de su partida Nicaragua, Venezuela y Palestina rindieron honores a Yasser Arafat*. Obtenido de Radio Mundial:  
<http://www.radiomundial.com.ve/article/nicaragua-venezuela-y-palestina-rindieron-honores-yasser-arafat>
- Salomón, M. (2002). *La teoría de las Relaciones Internacionales*. Obtenido de Centro Brasileiro de Documentacao e Estudos da Bacia do Prata:  
<file:///C:/Users/Inspiron%2015r/Downloads/Salomon.PDF>
- Sartre, J.-P. (1948). *Reflexiones sobre la cuestión judía*. Obtenido de El Sudamericano:  
<https://elsudamericano.files.wordpress.com/2013/02/jean-paul-sartre-reflexiones-sobre-la-cuestion-judia.pdf>
- Stack, D. (2010). *La ineludible asociación entre Nietzsche y el III Reich*. Obtenido de Coyuntura Económica: <http://coyunturaeconomica.com/opinion/hitler-nietzsche>
- Szaszdi, L. (2015). *La masacre del poblado palestino de Deir Yassin: Por qué el mundo nunca debe olvidar*. Obtenido de Los otros judíos: <https://losotrosjudios.com/2015/04/09/la-masacre-del-poblado-palestino-de-deir-yassin-por-que-el-mundo-nunca-debe-de-olvidar/>
- Tellez, C. (2013). *¿Cómo se originó el Conflicto Árabe – Israelí?* Obtenido de Palabra Bíblica:  
[http://www.palabrabilica.org/home/140005045/140005045/docs/Origen.conflicto.Arabe.Israeli.pdf?sec\\_id=140005045](http://www.palabrabilica.org/home/140005045/140005045/docs/Origen.conflicto.Arabe.Israeli.pdf?sec_id=140005045)
- USHMM. (2012). *Adolf Hitler y la Primera Guerra Mundial: 1913-1919*. Obtenido de USHMM:  
<https://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10007927>
- USHMM. (2012). *El boicot a los negocios judíos*. Obtenido de USHMM:  
<https://www.ushmm.org/outreach/es/article.php?ModuleId=10007693>
- USHMM. (2012). *El Holocausto*. Obtenido de USHMM:  
<https://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10005751>
- USHMM. (2012). *Kristallnacht*. Obtenido de United States Holocaust Memorial Museum:  
<https://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10007096>
- USHMM. (2012). *La vida de los judíos en Europa antes del Holocausto*. Obtenido de USHMM:  
<https://www.ushmm.org/outreach/es/article.php?ModuleId=10007689>
- USHMM. (2012). *Las leyes raciales de Núremberg*. Obtenido de USHMM:  
<https://www.ushmm.org/outreach/es/article.php?ModuleId=10007695>

- USHMM. (2012). *Los campos nazis*. Obtenido de USHMM:  
<https://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10005754>
- USHMM. (2012). *Los judíos en la Alemania de la preguerra*. Obtenido de USHMM:  
<https://www.ushmm.org/outreach/es/article.php?ModuleId=10007687>
- USHMM. (2012). *Los Protocolos de los Sabios de Sion*. Obtenido de USHMM:  
<https://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10007418>
- USHMM. (2012). *Víctimas de la era nazi: Ideología racial de los nazis*. Obtenido de USHMM:  
<https://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10007792>
- USHMM. (2013). *Adolf Hitler: Primeros años (1889-1913)*. Obtenido de USHMM:  
<https://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10007791>
- USHMM. (2015). *Los Protocolos de los Sabios de Sion*. Obtenido de United States Holocaust Memorial Museum: <https://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10007418>
- Vidas, B. y. (2014). *Adolf Hitler*. Obtenido de Biografías y Vidas:  
<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/h/hitler.htm>
- Vidas, B. y. (2014). *Adolf Hitler*. Obtenido de Biografías y Vidas:  
<http://www.biografiasyvidas.com/monografia/hitler/>
- Vitelli, M. (2014). *Postdata*. Obtenido de Scielo:  
[http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1851-96012014000100005](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-96012014000100005)
- War, S. W. (2016). *Early Days - 1889-1908*. Obtenido de Second World War:  
<http://secondworldwar.co.uk/index.php/biography-of-adolf-hitler/48-hitler-biography-part-1>
- Wendt, A. (2005). *Relaciones Internacionales*. Obtenido de La Anarquía es lo que los estados hacen de ella. La construcción social de la política de poder:  
<http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/viewFile/6/5.html>
- Wiederholen. (2013). *Matar infieles (judíos y cristianos) absuelve de 700 pecados ante Alá*. Obtenido de Religión en Libertad: <http://www.religionenlibertad.com/matar-infieles-judios-y-cristianos-absuelve-de-700-pecados-ante-ala-29011.htm>
- Zadoff, E. (2004). *Antisemitismo*. Obtenido de Yad Vashem:  
<http://www.yadvashem.org/yv/es/holocaust/about/pdf/antisemitism.pdf>